

El Colegio de México

**ETNICIDAD Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA. LA CONSTRUCCIÓN  
SIMBÓLICA DE KIRKUK Y EL GUIÓN DE ACCIÓN COLECTIVA KURDO  
EN IRAK.**

Tesis presentada por

**JUAN CARLOS CASTILLO QUIÑONES**

en conformidad con los requisitos

establecidos para recibir el grado de

**MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA**

**ESPECIALIDAD: MEDIO ORIENTE**

Centro de Estudios de Asia y África

2013

# ÍNDICE

	<b>Página</b>
<b>Introducción</b>	4
<b>I. Elementos teóricos y conceptuales</b>	11
1.1 Etnicidad, nacionalismo y conflicto	11
1.1.1 Etnicidad	12
1.1.2 Identidad nacional y nacionalismo	17
1.1.3 Conflicto étnico	20
1.2 Movilización política y la perspectiva del framing	23
1.2.1 Etnicidad y movilización política	24
1.2.2 La perspectiva del framing y las dinámicas de movilización étnica	28
1.2.2.1 Nivel de construcción del marco-guión de acción colectiva	30
1.2.2.2 Nivel organizacional: Evaluación del movimiento social	32
<b>II. La evolución del Nacionalismo kurdo en Irak y el origen del conflicto en Kirkuk</b>	35
2.1 Raíces históricas del movimiento kurdo y de la disputa por Kirkuk	36
2.1.1 Las relaciones kurdo-otomanas y el origen de la identidad kurda	36
2.1.2 Los inicios de la cuestión kurda en Irak: partición de Mosul y el petróleo (1918-1932)	42
2.2 El periodo monárquico en Irak y las primeras políticas de arabización	48
2.2.1 La monarquía hachemí. Kirkuk y los primeros partidos políticos kurdos (1932-1958)	49
2.3 La república y el nacionalismo kurdo (1958-1968)	56
2.3.1 La definición del nacionalismo kurdo. Tribalismo contra comunismo (1958-1961)	56
2.4 El regreso de los militares: intensificación de la violencia y arabización en las zonas kurdas (1963-1968)	60
2.5 La consolidación del Baath y las fases finales de arabización	62
2.5.1 El acuerdo de Marzo y la Ley de Autonomía del Kurdistán iraquí (1968-1974)	62
2.5.2 Los efectos del patronazgo en el movimiento kurdo y las consecuencias de la guerra Irán- Irak en Kirkuk (1975-1991)	64
2.5.3 El establecimiento del Gobierno Regional del Kurdistán y el inicio de los juegos de los números en Kirkuk (1991-2003)	68

<b>III. El guión de acción colectiva (frame) de los nacionalistas kurdos sobre Kirkuk</b>	75
3.1 Guión diagnóstico y motivacional. Narrativas etnopolíticas del conflicto en Kirkuk	75
3.1.1 La narrativa kurda	76
3.1.2 La narrativa turcomana	80
3.1.3 La narrativa árabe	83
3.2 Estructuras de oportunidad para el movimiento kurdo en el contexto político de la posguerra	86
3.2.1 El papel de los grupos políticos kurdos en el rediseño del sistema político iraquí 2003-2013.	87
3.2.2 Kirkuk y el nuevo federalismo en Irak: origen y causas del conflicto en Kirkuk	93
3.2.2.1 Las raíces legales del problema	99
<b>IV. Movilización política y Violencia en Kirkuk</b>	103
4.1 Movilizando a la etnia: el guión pronóstico y la movilización de recursos	104
4.1.1 La construcción de la memoria histórica: los medios de comunicación y el imaginario kurdo	105
4.1.2 La nación transnacional: la diáspora kurda	112
4.1.3 La movilización de las bases sociales: las organizaciones de la sociedad civil en Kirkuk.	115
4.2 La importancia estratégica y simbólica de Kirkuk para el movimiento kurdo y los patrones de la violencia en la ciudad	120
4.2.1 Las estrategias de movilización del movimiento kurdo y sus consecuencias sobre el nivel de violencia en Kirkuk	123
<b>Conclusiones</b>	139
<b>Anexos</b>	145
<b>Fuentes de Consulta</b>	155

## INTRODUCCIÓN

La invasión norteamericana de 2003 inició un período de profundas transformaciones en la estructura de poder en Irak. Esto significó que la hegemonía ejercida por el aparato burocrático-militar encabezado por Saddam Hussein fue sustituida por una nueva lucha de poder que incluye rivalidades entre los diferentes grupos étnicos.

Este nuevo contexto también abrió nuevos espacios de participación política para los kurdos. En este sentido, los principales partidos políticos kurdos en Irak, el Partido Democrático del Kurdistán (PDK) y la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK), han surgido como actores fundamentales en el proceso de negociación y resolución de los asuntos que conciernen a la gobernabilidad e institucionalidad del nuevo Estado iraquí. Al mismo tiempo inauguró espacios contenciosos entre ellos. El caso de Kirkuk es notable en razón de que se ha convertido en el asunto central de la política kurda frente a Bagdad y en la disputa legal más complicada bajo el nuevo esquema federal iraquí.

La disputa por Kirkuk es relevante, pues rebasa la comprensión del conflicto en términos del control administrativo de la región, o por razones únicamente estratégicas. El conflicto se manifiesta también en una lucha a nivel local por la identidad cultural de la ciudad entre kurdos, árabes y turcomanos. Por lo tanto, las perspectivas subjetivas son el aspecto central del análisis. La cuestión principal a discutir es cómo las élites de cada comunidad perciben y negocian sus propias narrativas sobre la identidad “verdadera” de Kirkuk y, por extensión, los argumentos contestatarios de las otras élites.

Esta lucha por el control de la ciudad ha tendido a representar a Kirkuk como un polvorín de odios y rivalidades étnicas, imagen que en gran medida es inexacta. Esta

premisa asume que las sociedades étnicamente divididas ineludiblemente tienden a ser más violentas, pues los grupos étnicos al interior rivalizan unos contra otros. La presente investigación pretende cuestionar esta suposición en dos frentes:

- La idea de que el conflicto entre grupos étnicos necesariamente se va a expresar de formas violentas.
- La suposición de que las sociedades étnicamente heterogéneas tienden a ser más violentas.

La pregunta central que guía esta investigación es *¿qué papel tiene la variable étnica en los procesos de movilización política de los kurdos en Kirkuk?* Y se plantea como hipótesis de trabajo para la presente investigación que: *el movimiento kurdo en Irak ha construido un guión de acción colectiva a partir de la politización del discurso étnico en la que una pieza clave es la reivindicación cultural de Kirkuk. No obstante, la identidad étnica no ha sido condición suficiente para la movilización política de las comunidades kurdas en Kirkuk. De hecho, las principales demandas de sus habitantes se estructuran en forma de reivindicaciones políticas y/o socioeconómicas, que sólo secundariamente están atravesadas por reclamos étnicos. Por lo tanto, el conflicto en Kirkuk no debe únicamente entenderse bajo el prisma de una lucha etnosectaria ni como el reflejo de que las sociedades étnicamente heterogéneas tienden a ser más violentas.*

En este caso es una hipótesis negativa en la que la variable independiente (causa) es la etnicidad y la variable dependiente (efecto) es la movilización política. Se sostiene que la variable independiente no es relevante para explicar por sí sola este proceso. La etnicidad no es necesariamente la causa de la actuación política de las comunidades étnicas. Por el contrario, las reivindicaciones étnicas no son las más importantes para las comunidades en

Kirkuk, de hecho han sido pocos y esporádicos los incidentes de violencia étnicamente motivada entre los diferentes grupos étnicos. Los pocos eventos de este tipo parecen surgir como producto de decisiones deliberadas de los líderes de esas comunidades que buscan ciertos objetivos por dicho medio. En este sentido, el objetivo principal de la tesis es contribuir al debate sobre la identidad étnica y su vínculo con la movilización política, analizando para ello los mecanismos y las dinámicas de movilización social del movimiento nacionalista kurdo en Kirkuk.

Por tanto, el estudio del movimiento kurdo en este trabajo se enfoca en analizar bajo qué plataformas y en qué situaciones los kurdos de Kirkuk logran ser movilizados. Su discusión requiere prestar atención al contexto político-estructural en el cual está ocurriendo y a los métodos de movilización política que están siendo empleados. Además, el tema de las políticas de identidad aparece como el tercer componente esencial para una explicación convincente sobre el surgimiento y fortuna de la lucha kurda contra las estructuras estatales en el Medio Oriente.

Los efectos recíprocos de estos tres planos de análisis, contexto político-estructural, métodos de movilización e identidad, pretenden arrojar un análisis satisfactorio sobre la cuestión kurda en general. Más allá de eso, este trabajo busca replantear el papel de categorías analíticas como la etnia, las identidades locales, los actores no estatales y el nacionalismo.

Para la construcción del aparato metodológico se utilizaron las herramientas analíticas que provee el estudio de la teoría de los movimientos sociales. En específico, se analizó el proceso del *framing* o construcción del marco-guión de acción colectiva, por ser

una metodología que permite estudiar los elementos subjetivos de los movimientos sociales; es decir, cómo los actores de estos movimientos perciben e interpretan, legitiman y motivan la movilización colectiva.

Para el estudio del framing se utilizaron las contribuciones de Erving Goffman; Hank Johnston, Robert Bendfor y David Snow. Los dos primeros son autores que permiten entender los guiones como constructos mentales que están vinculados con una función apreciativa e interpretativa de la realidad. Mientras que Bendfor y Snow permiten aplicar la idea del framing al estudio de los movimientos sociales; es decir, la forma en que estas interpretaciones son utilizadas para la movilización. El estudio se complementó con el estudio de la movilización de recursos<sup>1</sup> y oportunidad política, para entender cómo la identidad se convierte en un agente causal de acciones colectivas, cuáles son los vehículos para expresar demandas y la posibilidades de que éstas sean alcanzadas.

El resultado del estudio revela cómo los líderes del movimiento kurdo, y ciertos sectores de sus integrantes, interpretan a los agentes y factores responsables de sus agravios (narrativas etnopolíticas), las estrategias para poner en práctica dichas narrativas y la movilización de recursos para materializar estas propuestas.

Este trabajo de investigación se enfrentó a diversos obstáculos para la recolección de información primaria, en parte debido a la dificultad de realizar trabajo de campo por la falta de dominio del idioma kurdo y el ambiente de inestabilidad que prima en Irak. De hecho, se intentó hacer una encuesta electrónica para analizar las tendencias en términos de asociación étnica y violencia, la cual se empezó a aplicar por medio de una plataforma electrónica –Survey Monkey– pero finalmente no se concretó por la falta de participación

---

<sup>1</sup> Analiza los vehículos formales e informales (dinero, espacio, publicidad, liderazgo, acceso a las redes, compromiso) a través de los cuales la población se moviliza para llevar a cabo sus objetivos.

de los kirkukíes. Ello se explica porque el Internet sigue siendo un medio de comunicación poco accesible para la mayoría de la población. Para suplir este sondeo se utilizó la encuesta realizada en 2011 por The International Republican Institute (IRI) y Petcher Middle East Polls, titulada *Survey of Northern Triangle Public Opinion*.

El análisis, por tanto, se ve limitado por la disponibilidad de datos actualizados y confiables. Sus fuentes básicamente recaen en técnicas cualitativas de recolección de la información desprendidas de entrevistas estructuradas y semiestructuradas a líderes de la comunidad kurda, árabe y turcomana, encuestas o sondeos de opinión pública a la población de Kirkuk, estudios sobre programación de los medios de comunicación y organizaciones no gubernamentales vinculadas a los principales partidos políticos kurdos que pudieron consultarse en otros reportes, artículos o sitios de internet.

Además se logró recabar información relevante como producto del trabajo de archivo y documentación en la Colección de Asia y África de la British Library, Londres; así como de la consulta de documentos de propaganda del Movimiento Kurdo en el exilio en la Colección especial y de archivos de la School of Oriental and African Studies (SOAS), Londres.

La tesis se encuentra organizada en cuatro capítulos. En el primer capítulo se presenta un marco teórico conceptual donde se definen las variables del estudio (etnicidad, nacionalismo y conflicto), y los enfoques teóricos. Se delinear las principales categorías analíticas y aproximaciones teóricas para entender la naturaleza de la movilización política y el conflicto en la provincia de Kirkuk. Se concluye explicando la compleja relación entre las variables etnicidad, nacionalismo y conflicto a partir de un entendimiento constructivista de la etnicidad.

El capítulo dos es un recuento histórico de los orígenes de la disputa por Kirkuk y de la evolución del movimiento kurdo en Irak. Se centra en los acontecimientos previos a la invasión estadounidense de 2003. Este capítulo adopta un enfoque metodológico que pone de relieve las variables sociales, políticas y económicas para explorar una posible interpretación del surgimiento del nacionalismo kurdo, especialmente cómo se construye históricamente su agenda de agravios y su consolidación en el siglo XX.

El capítulo tres se centra en el análisis del guión de acción colectiva del movimiento kurdo sobre el conflicto por Kirkuk, dentro del contexto posterior a la invasión norteamericana. En el primer subapartado, se identifica y analiza el guión diagnóstico, a través de la confrontación de las narrativas identitarias que han construido los líderes de las tres principales comunidades étnicas -kurdos, árabes y turcomanos- sobre la identidad cultural de Kirkuk. Esto permite entender cómo los movimientos comunitarios presentan sus historias de reclamo/ interpretación del conflicto y cómo intentan retratar y *esencializar* al “otro” a partir de estas representaciones; es decir, los procesos de construcción simbólica sobre los cuales cimentan su *diferenciación*, al tiempo que buscan construir la identidad del grupo. En el segundo subapartado, se incorpora el estudio a detalle de las estructuras de oportunidad para el movimiento kurdo, destacando las transformaciones del sistema político y legal iraquí, tras la invasión estadounidense y la reconfiguración del papel asignado a las élites kurdas en este renovado contexto. Se presta especial atención a la disputa entre el Gobierno Regional del Kurdistan (GRK) y el Gobierno Central en Bagdad en torno a la condición de los territorios en disputa dentro del sistema federal iraquí y a su relación con la administración de los hidrocarburos.

En el cuarto capítulo se continúa con el examen del guión de acción colectiva a partir del estudio del guión pronóstico que se encarga de las estrategias adoptadas por el movimiento kurdo para implementar su agenda política y se complementa con el estudio de la movilización de recursos para desplegar dichas estrategias. El objetivo es entender las diferentes herramientas desarrolladas por los líderes kurdos para que su narrativa política sea adoptada por el resto de la población y puedan movilizarla políticamente bajo líneas étnicas. El estudio se realizó con base en tres mecanismos: los medios de comunicación que poseen los principales partidos políticos kurdos y los discursos que se desprenden de su programación, la comunidad kurda en la diáspora y las organizaciones civiles estructuradas como redes o bases sociales de apoyo de los partidos políticos kurdos en Kirkuk. Finalmente, se concluye con un estudio de los patrones de violencia en Kirkuk, como una variable clave para entender en qué medida la narrativa etnopolítica de los líderes kurdos ha movilizadado a la población kurda. Para ello, se parte del análisis de las manifestaciones que han tenido lugar en la ciudad, centrándose en las protestas que fueron planteadas específicamente en términos etnosectarios o que desembocaron en violencia interétnica. De igual forma, se incluyó un estudio de los factores que generan violencia en las sociedades étnicamente heterogéneas y las posibilidades para una relación estable y cordial entre los grupos étnicos de Kirkuk a partir de los espacios de interacción que hay en la ciudad como las organizaciones civiles.

# CAPÍTULO I

## ELEMENTOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALES

En este capítulo se delinearán las que en esta tesis se consideran las categorías analíticas y aproximaciones teóricas principales para entender la naturaleza de la movilización política y el conflicto en la provincia de Kirkuk. Esta perspectiva permite cuestionar los alcances de la identidad étnica como motor de acción colectiva y rastrear los mecanismos que activan la movilización política en Kirkuk.

El objetivo consiste en explicar la compleja relación entre las variables etnicidad, nacionalismo y conflicto para entender las dinámicas de movilización política en Kirkuk. El análisis parte de un entendimiento constructivista de la etnicidad, mientras que la interacción entre sus elementos se trata desde la perspectiva de los movimientos sociales, específicamente, mediante el estudio de la construcción de los guiones de acción colectiva (framing<sup>2</sup>).

En este apartado, se presentan los elementos teóricos empleados en la tesis para entender los principales debates y líneas de investigación en relación al conflicto en Kirkuk. -

### **1.1 Etnicidad, nacionalismo y conflicto**

Hasta la década de los setenta, el concepto etnicidad implicaba para el mundo académico algo obsoleto, peyorativo y supersticioso.<sup>3</sup> El contexto actual es distinto y, si bien no

---

<sup>2</sup> En los próximos apartados se dará una explicación más detallada de lo que constituyen los guiones de acción colectiva y el proceso de su elaboración (framing).

<sup>3</sup> Esto de acuerdo al *Oxford English Dictionary* hasta antes de su suplemento publicado en 1972. Véase Elie Kedourie, "Ethnicity, majority and minority in the Middle East", en: Milton Esman e Itamar Rabinovich, *Ethnicity, pluralism and the State in the Middle East*, Cornell University Press, 1988, pp. 25-31.

existen formas conceptuales puras para distinguir la etnicidad de otros tipos de identidad, no se puede negar su validez y significación<sup>4</sup> en el discurso político moderno.<sup>5</sup>

Al igual que el nacionalismo en el siglo XIX, la etnicidad se ha convertido en un valor político e ideológico supremo que sustenta muchos movimientos sociales contemporáneos. La etnicidad y el nacionalismo encuentran en la modernización<sup>6</sup> su justificación doctrinal que los convirtió en ideales políticos superiores,<sup>7</sup> expandidos por todo el Medio Oriente al menos desde principios del siglo XX. Sin embargo, la naturaleza heterogénea de las sociedades receptoras creó enormes contradicciones al interior de las comunidades étnicas y religiosas, las cuales definen muchas de las dinámicas actuales de conflicto en la región. A continuación se estudian los términos etnia y nación, por lo que es importante advertir este sesgo doctrinal originario. La primera conclusión al respecto es que dichos conceptos están en permanente cambio y no son categorías inmutables que existan fuera de la mente de los individuos.

### **1.1.1 Etnicidad**

El término etnicidad ha suscitado profundas controversias debido a la dificultad para establecer consensos que delimiten sus elementos constitutivos. Por tal motivo, este

---

<sup>4</sup> El término significación, *meaningfulness*, se emplea aquí con su adscripción weberiana que refiere a la necesidad de los actores humanos de adscribir propósitos inclusive a sus actividades más mundanas, y dotar sus vidas de sentidos y significados; es decir, la necesidad de construir un mundo subjetivamente significativo. Véase Bryan S. Turner, *Weber and Islam: a critical study*. Boston, Massachusetts, 1945, p. 23.

<sup>5</sup> Ted Gurr señala que tras el fin de la Guerra Fría creció el interés de los académicos por estudiar la movilización de los grupos por medio de identidades comunales, en la medida que se hicieron visibles conflictos étnicos en muchas partes del mundo. Ted Robert Gurr, *Minorities at risk: A global view of ethnopolitical conflicts*, Washington, D.C., United States Institute of Peace Press, 1993, p. 161.

<sup>6</sup> Esta tendencia asocia al nacionalismo con el proceso de modernización; es decir, con las transformaciones materiales que permitieron el ascenso y consolidación del capitalismo junto con el tránsito a la sociedad industrial. Enrique Baltar, *India. Reformismo, nacionalismo y partición*. México, Universidad de Quintana Roo, 2000, p. 13.

<sup>7</sup> Según esta perspectiva el único cuerpo político, adecuado y genuino es la nación o el grupo étnico, el cual es una entidad natural, y son los caracteres históricos o lingüísticos los que pesan sobre cada miembro de la nación. Véase Kedourie, *op.cit.*, p. 26.

subapartado planteará algunas definiciones operativas aplicadas al caso kurdo en Irak. El objetivo aquí es problematizar el entendimiento tradicional otorgado a la etnia en tanto construcción identitaria y su validez como discurso político.

Las perspectivas más convencionales sobre la etnicidad definen al grupo étnico a partir de vínculos primordiales compartidos entre sus miembros; tales como lenguaje, raza, religión, territorio, cultura, valores e historia. Estos rasgos pueden ser reales o ficticios y destacan las historias de descendencia común y el origen ancestral del grupo.<sup>8</sup>

Frente a las definiciones denominadas primordialistas,<sup>9</sup> la investigación cuestiona este tipo de premisas que definen a las etnias como unidades sociales claramente delimitadas, unitarias y permanentes.<sup>10</sup> Además, el trabajo advierte que la pertenencia étnica no condiciona en automático el ámbito de actuación política de los individuos. Si bien la idea primordialista relaciona correctamente la etnicidad con su función social organizativa, asume erróneamente su influencia en términos políticos e ignora la faceta subjetiva y cultural de los individuos. Frente al primordialismo, el análisis de la movilización política en Kirkuk otorga más peso al contexto y enfatiza el rasgo plástico y

---

<sup>8</sup> Myron Weiner, "Peoples and States in new ethnic order?" *Third World Quarterly*, vol. 13, núm. 4, 1992. Hutchinson y Smith proveen la siguiente definición de etnia, "una población determinada con mitos de un ancestro común, memoria histórica compartida, uno o más elementos de una cultura común, un nexo con la patria y un sentido de solidaridad entre al menos algunos de sus miembros" John Hutchinson y Anthony D. Smith, *Ethnicity*, Oxford, Oxford University Press, 1996, p.6.

<sup>9</sup> Las visiones primordialistas no circunscriben el nacionalismo al periodo moderno sino al fenómeno de la etnicidad. Baltar, *op. cit.*, pp. 16-17. Para un estudio de las visiones primordialistas y sus críticos véase J.D. Eller y R.M Coughlan., "The poverty of primordialism: the demystification of ethnic attachments", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 16, núm. 2, 1993, pp. 185-202; Steven Grosby, "The verdict of history: the inextinguishable tie of primordiality- a response to Eller and Coughlan", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 17, núm. 1, enero 1999, pp. 164-171 y G.M. Jr Scott, "A Resynthesis of the Primordial and Circumstantial Approaches to Ethnic Group Solidarity: Towards an Explanatory Model", *Ethnic and Racial Studies*, 1990, vol. 13, pp. 147-171.

<sup>10</sup> Gurr, *op. cit.*, 1993, p. 162.,

abigarrado de la etnicidad, la cual sólo en determinadas circunstancias históricas y socioeconómicas logra politizarse.<sup>11</sup>

La perspectiva primordialista no explica por qué en algunas situaciones la identidad étnica es movilizadora y en otras no. En muchos casos, las prioridades de las minorías étnicas difieren de su contexto étnico o éstas se han acomodado en las estructuras de poder impuestas por la etnia dominante. Desde la perspectiva etnopolítica, Rothschild menciona: “la existencia de estructuras de desigualdad interétnica motiva el surgimiento de grupos políticos influyentes con intereses conscientes y realistas para movilizar a las etnias desde plataformas psicológico-culturales. Estos grupos buscan alterar o reforzar los sistemas de desigualdad estructurada entre dos o más categorías étnicas”.<sup>12</sup> Si bien en Kirkuk se observan dichas estructuras de desigualdad interétnica, éstas no necesariamente han conducido a la violencia o a esfuerzos de movilización exitosa y, por lo tanto, el impulso de cambio social debe buscarse en enfoques distintos al primordialismo.

Otra aproximación al estudio de la etnicidad es el estructuralismo. Los científicos estructuralistas hacen caso omiso de la creación de guiones de agravio para explicar la movilización social.<sup>13</sup> Su enfoque señala que las revoluciones, revueltas o los disturbios sociales son el resultado de cambios en el sistema político, la estructura económica, las tendencias históricas y las características generales de la sociedad.<sup>14</sup> A partir de esta perspectiva, algunos autores argumentan que la variable étnica es secundaria o nula en

---

<sup>11</sup> Joseph Rothschild, *Ethnopolitics. A conceptual framework*, New York, Columbia University Press 1981, pp. 11-33

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 2

<sup>13</sup> Charles Tilly y Sidney G. Tarrow, *Contentious politics*, Paradigm Publishers, 2007, p.141

<sup>14</sup> David Romano, *The Kurdish Nationalist Movement. Opportunity, Mobilization and Identity*. Cambridge University Press, 2006, p. 9

Kirkuk y lo que define la naturaleza del conflicto es el control por el petróleo.<sup>15</sup> El problema con estas aproximaciones es su reduccionismo determinista y la literatura académica sobre los movimientos sociales demuestra las limitaciones del estructuralismo, pues subraya cómo en determinados contextos grupos sociales menos poderosos y limitados por factores estructurales son capaces de superar las resistencias de sus adversarios más poderosos e imponer su agenda social.

Frente a estas posturas primordialistas y estructuralistas, la presente investigación no niega que muchos componentes de la identidad étnica se sustentan en marcas primordiales que asumen los miembros del grupo étnico para autodefinirse; o por las limitaciones y posibilidades que ofrece la propia estructura. Sin embargo, el trabajo destaca los aspectos subjetivos de la etnicidad, sus formas de representación como discurso legítimo y su vínculo con el proceso de movilización política. Este rasgo subjetivo sólo puede entenderse manteniendo cierta distancia de dichas posturas más convencionales y, al mismo tiempo, enfatizando el estudio a partir de aproximaciones constructivistas.

La noción constructivista entiende a la identidad étnica como proceso continuo de construcción social caracterizado por actos individuales de auto adscripción identitaria.<sup>16</sup> A diferencia de los primordialistas y estructuralistas, los constructivistas argumentan que las personas poseen múltiples identidades operando simultáneamente, sin constreñirse a la base social que provee el contexto étnico. El énfasis recae en la naturaleza variable de la

---

<sup>15</sup> Véase Raad Alkadiri, "Oil and the question of federalism in Iraq", *International Affairs*, vol. 86, núm. 6, 2010, pp. 1315-1328; Anthony H. Cordesman, "Iraq's Fracture Lines: Recidivism or Reassertion", *Center for Strategic & International Studies*, Arleigh A. Burke Chair in Strategy, 2009, y Joshua Hammer, "Combustible." *Fast Company Magazine*, núm. 144, 2010, pp. 84-89, 102-103.

<sup>16</sup> Véase C. Young, "The Dialectics of Cultural Pluralism: Concept and Reality", en *Rising Tide of Cultural Pluralism: The Nation-State at Bay?*, Madison, University of Wisconsin Press, 1993, pp. 3-35, K.J. Gergen, "The social constructionist movement in modern psychology", *American Psychologist*, vol. 40, 1985, pp. 266-275 y Susan Olzak, *The Global Dynamics of Ethnic Mobilization*, California, Stanford University Press, 2006.

identidad étnica y en la autodefinition del grupo en contraste u oposicion a otros con los que está en contacto permanente.<sup>17</sup>

A partir de este enfoque, los marcadores étnicos no pueden asumirse como características estáticas de los grupos sociales<sup>18</sup> y el grado de identificación entre sus miembros difiere en cuanto a nociones sobre su intensidad, origen, historia, cultura y fronteras étnicas. Por lo tanto, la etnicidad no conduce inevitablemente a la movilización colectiva.<sup>19</sup>

No obstante su utilidad teórica, el constructivismo posee limitaciones como cualquier otro enfoque y no explica, por completo, en qué circunstancias la identidad étnica se convierte en fuente de violencia o movilización. Más aun, la flexibilidad de esta perspectiva sugiere que, en algunos casos, la etnicidad no tiene ningún papel en el desarrollo de los conflictos. Sin embargo, la corriente *instrumentalista* al interior de la escuela constructivista provee algunas respuestas al respecto. Al igual que los autores constructivistas, los instrumentalistas concluyen que las fronteras étnicas son construidas, pero argumentan que las elites manipulan la etnicidad en función de las necesidades concretas del poder político.<sup>20</sup>

Entendidos de esta forma, los estudios sobre la etnicidad, tanto en su vertiente constructivista como instrumentalista, refieren a la construcción de características culturales específicas que definen a ciertos grupos en sociedades multiculturales y a la compleja red

---

<sup>17</sup> Kedourie, *op. cit.*, pp. 25-31.

<sup>18</sup> Frederik Barth, (ed.). *Ethnic groups and Boundaries: The social organization of cultural difference*, Boston, Little Brown, 153 pp.

<sup>19</sup> Michael Hetcher, *Internal Colonialism*, Berkeley, University of California Press, 1975; Susan Olzak, *The Dynamics of Ethnic Competition and Conflict*, California, Stanford University Press, 1992; Rogers Brubaker, *Nationalism reframed: Nationhood and the nation question in the New Europe*, Cambridge University Press, 1996.

<sup>20</sup> La etnicidad simplemente denota peculiaridad o especificidad ligada a la etnia, mientras que el adjetivo étnico designa la relación de un grupo específico con otros o con el grupo políticamente dominante. Véase Jolle Demmers, *Theories of Violent Conflict*, Londres y New York, Routledge, 2011, p. 11

de tratos sociales e históricos que se combinan para formar la identidad del sujeto.<sup>21</sup> Las características culturales que asumen los grupos, tales como lengua, religión, historia, etc., son tangenciales y pueden estar activadas o no entre algunos de sus miembros.<sup>22</sup>

Este es el punto de vista que interesa para este trabajo, en tanto la cuestión central no es ¿qué es un grupo étnico? o ¿qué fronteras precisas tiene?; en cambio ¿qué nociones de grupo existen? y ¿cuáles fronteras crean estas nociones?<sup>23</sup> Desde esta perspectiva, la identidad kurda es analizada como resultado del proceso de construcción y representación colectiva en el discurso político que construyen las élites kurdas. Este entendimiento permite rastrear la transformación de la etnicidad en factor de la *politización* social, y el contexto específico a partir del cual la variable étnica trasciende la asociación pasiva para convertirse en el motor de la movilización política.

### **1.1.2 Identidad nacional y nacionalismo**

El nacionalismo es otra variable clave para este caso de estudio. Los estudios al respecto han producido abundantes terminologías relacionada con la nación, el estado nación, la construcción nacional y la etnicidad, entre otros. Elementos como territorio, lenguaje, cultura, religión e historia pueden, aunque no necesariamente, promover la creación del sentido de identidad nacional en un pueblo.<sup>24</sup> No existe una teoría universal de la nación y

---

<sup>21</sup> Olzak, *op. cit.*, , 2006, p.34

<sup>22</sup> Young Crawford, "Patterns of social conflict: state, class and ethnicity", *Daedalus*, vol. 111, núm.2, primavera 1982, p. 91.

<sup>23</sup> Hans Vermeulen y Cora Govers, *The Anthropology of Ethnicity: Beyond 'Ethnic Groups and Boundaries*, Het Spinhuis, 1994, p.7

<sup>24</sup> Liah Greenfeld, *Nationalism: Five roads to modernity*, Cambridge, Harvard University Press, 1992, pp. 7-9. De acuerdo a Miroslav Horch, la entrada del término nacionalismo a la academia fue tardío, quizá hasta la publicación del trabajo del historiador Carlton Hayes y su *Historical Evolution of Modern Nationalism*. Antes que los sociólogos o politólogos, los historiadores fueron los primeros en prestar atención al nacionalismo a inicios del siglo XX. Los trabajos pioneros de Carlton Hayes, Hans Kohn y Louis Synder hicieron del fenómeno nacional un objeto de investigación académica sustancial. Para más información véase, Umut Ozkirimli, *Theories of nationalism: a critical introduction*, New York, Palgrave, 2000.

el nacionalismo. Los conceptos varían en función de sus usos e interpretaciones,<sup>25</sup> aunque la mayoría cae en alguna de las siguientes aproximaciones: modernismo, la escuela del etno-simbolismo y el constructivismo social.

En la tesis se adopta la noción constructivista del nacionalismo, la cual constituye una parte importante de la última ola de literatura académica sobre el tema. Los constructivistas, a diferencia de los modernistas y etno-simbolistas, tienden a mantenerse escépticos y al margen de las grandes teorizaciones sobre la nación. Esta escuela argumenta que no existe un solo tipo de pertenencia nacional y que este sentimiento es un discurso socialmente construido. La identidad nacional varía a través del tiempo y se percibe de distinta manera entre los diferentes sectores de la población. Al respecto, Katherine Verdery señala que el futuro de las investigaciones en este campo recae en el estudio de las identidades nacionales desde dos planos: la auto-identificación del individuo como sujeto nacional y la identidad del colectivo en relación con otros.<sup>26</sup> En otras palabras, la identidad nacional designa a individuos que demandan pertenecer a un colectivo que se distingue a sí mismo en función de otros. Al igual que la etnicidad, su acepción refiere a procesos de construcción social en flujo permanente, en los cuales ningún grupo nacional es inmune al cambio derivado de los procesos históricos y sociales.<sup>27</sup>

Si bien la prensa internacional utiliza indiscriminadamente los términos nación y estado como sinónimos,<sup>28</sup> a diferencia de este último, los elementos que articulan la nación no se constriñen a factores espaciales, sociales o políticos. Generalmente, la nación se

---

<sup>25</sup> Paul Latawski. "The problem of definition: Nationalism, Nation and Nation-State in East Europe" en Paul Latawski (ed.), *Contemporary Nationalism in East Central Europe*, Nueva York, St. Martin's Press, 1995, p.2.

<sup>26</sup> Verdery, Katherine. "Whiter nation and nationalism?" p. 229, citado en, A. Mahir Aziz, *The kurds of Iraq. Ethnonationalism and national identity in Iraqui Kurdistan*, Nueva York, I.B. Tauris, 2011, p. 22

<sup>27</sup> Anthony D Smith, *Nationalism: Theory, Ideology and History*, John Wiley and Sons, 2002, p.17

<sup>28</sup> Walker Connor, *Etnonacionalismo*, Madrid, Trama Editorial, 1998, pp. 84-113.

compone de una comunidad étnica o cultural, mientras que los estados son entidades políticas reconocidas y con grados relativos de soberanía.<sup>29</sup> Aquellas comunidades como la kurda que se autodefinen como naciones, pero no están constituidas en estados, o no se reconocen como tal, son definidas en la literatura académica como “protonaciones” o “naciones sin estado”.<sup>30</sup> Aunque quizá para muchos esta terminología no resulte muy útil, es un punto de partida para distinguir a la nación y a los sujetos que la conforman, en función de su sentido de pertenencia a una comunidad que pretende conseguir algún tipo de autonomía política y cultural.

El término nación se emplea aquí en su acepción más genérica; es decir, para referirse a grupos que creen poseer historias de ascendencia común y otras características compartidas como la lengua, lazos étnicos y un territorio ancestral. El nacionalismo designa la identificación política del sujeto con el grupo que define como nación y su lealtad a la misma, antes que al estado.<sup>31</sup> Anthony Smith argumenta que la construcción nacional está limitada por la conexión del grupo con su matriz étnica o *ethnie*. A pesar de que esta percepción es limitada, la noción de Smith sobre la naturaleza sociopolítica del nacionalismo es particularmente pertinente para este estudio: “...el nacionalismo es una doctrina cultural y un movimiento ideológico para alcanzar y mantener la autonomía, unidad e identidad del grupo”.<sup>32</sup> Desde esta perspectiva, el nacionalismo kurdo en Irak

---

<sup>29</sup> David Held argumenta que el estado es un aparato de gobierno. Con referencia a Webber, Held define al estado como las instituciones o grupos que poseen el monopolio de la violencia física legítima sobre un territorio. David Held, “Central perspectives on the Modern State”, en Martin Robertson, *States and societies*, Oxford, 1983, p. 1, citado en, A. Mahir Aziz, *op. cit.*, p. 24.

<sup>30</sup> Baldacchino Godfrey, “A nationless state? Malta, National identity and the EU”, *West European Politics*, vol. 25, núm. 4, octubre 2002, pp. 191-206.

<sup>31</sup> Connor, *op. cit.*, p. 13.

<sup>32</sup> Anthony D. Smith, *National identity*, University of Nevada Press, 1991. Véase Peter Alter. *Nationalism*, Londres, Edward Arnold, 1989, pp. 56-93.

puede considerarse como un proceso de construcción nacional, que cobra sentido político solo a partir de la década de los noventa.<sup>33</sup>

Por lo tanto, la identidad nacional es otra peculiar forma de identidad colectiva. Desde el plano identitario, este concepto refiere al sentimiento nacional del individuo, a su lealtad y formas de conexión con la comunidad. Siguiendo la lógica constructivista, el trabajo plantea la identidad nacional kurda como una serie de procesos históricos y culturales de autoafirmación política; la construcción de lazos imaginarios, aprendidos, inventados y moldeados por el contexto socio-económico en los que se ha insertado la comunidad kurda.

### **1.1.3 Conflicto étnico**

El objetivo de esta sección es analizar la variable conflicto en su vertiente étnica y su proyección en Kirkuk por medio de movimientos sociales. El conflicto describe una situación en la que dos o más actores buscan metas incompatibles, aunque justas desde sus perspectivas individuales. Mientras tanto, el conflicto étnico denota dinámicas particulares en donde los objetivos de alguna de las partes se expresan en términos principalmente étnicos. En este caso, la principal línea de fractura es la etnicidad, la cual se percibe como la razón principal por la que los miembros del grupo no pueden realizar sus intereses u obtener los mismos derechos políticos frente al grupo étnico dominante. La interpretación del conflicto, sus causas y potenciales soluciones se hace sobre la base de divisiones étnicas existentes o percibidas como discriminatorias por algún actor involucrado.

No todos los conflictos étnicos se caracterizan por la violencia. Para el caso de Kirkuk, otros términos como “disputa” o “tensión” describen mejor la situación en la provincia, caracterizada por la presencia de varios grupos étnicos con diferentes estructuras

---

<sup>33</sup> Aziz, *op. cit.*, p. 25.

de intereses más o menos conflictivas, pero que rara vez detonan violencia interétnica. La violencia no estalla espontáneamente entre grupos étnicos que han coexistido pacíficamente. De la misma forma, la etnicidad no es la fuente última e irreductible de violencia en los conflictos; el poder y las ganancias materiales son movilizados, tanto o más poderosos, para líderes y seguidores que escogen el conflicto frente a la cooperación o la violencia por sobre la negociación.

Para fines metodológicos, en este estudio se analiza la variable conflicto mediante su expresión en los movimientos sociales por medio de la *acción colectiva contenciosa*.<sup>34</sup> Lo anterior significa que los movimientos no son siempre violentos o extremos, pero adquieren tintes contenciosos, en la medida que es el único recurso de la población para demostrar sus reclamos en contra de oponentes mejor equipados o estados más poderosos.<sup>35</sup>

Por lo tanto, para entender correctamente la dinámica de cualquier conflicto étnico no es suficiente mirar la intensidad de su violencia. Casos como el de Kirkuk requieren análisis más cuidadosos sobre la cantidad de actores y factores involucrados, la manera en que éstos se combinan y cómo conducen al aumento de la violencia o al manejo constructivo del conflicto y su solución. El estudio de los conflictos étnicos a partir de la etnopolítica,<sup>36</sup> no se enfoca únicamente a la confrontación entre diferentes grupos y estados políticamente movilizados, sino que enfatiza las estrategias de cooperación interétnica

---

<sup>34</sup> La acción colectiva se convierte en contenciosa cuando es utilizada por personas que carecen del acceso regular a las instituciones representativas, que actúan en nombre de reclamos nuevos o no aceptados, y que actúan en formas que desafían fundamentalmente a otros o a las autoridades. Sidney G. Tarrow, *Power in movement. Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011, p. 7.

<sup>35</sup> Sin embargo, los movimientos sociales no sólo contienden, en tanto crean organizaciones, elaboran ideologías, movilizan y sus miembros se involucran en la construcción de identidades colectivas. *Idem.*, pp.7-8

<sup>36</sup> La etnopolítica se refiere al proceso de politicización de la etnicidad. Autores como Rotschild han acuñado el término para analizar qué sucede cuando determinados grupos étnicos transfieren sus aspiraciones sociales, culturales, económicas y su agenda de agravios al ámbito político. La politicización de la etnicidad, por lo tanto, en un instrumento efectivo de presión en la competencia social por el poder, riqueza y estatus. Véase Rotschild, *op. cit.*, pp. 11-33.

adoptadas en Kirkuk entre los diferentes actores y asume que la diversidad étnica no conduce inevitablemente al uso de la violencia en el conflicto. Por el contrario, la violencia surge como producto de decisiones deliberadas de grupos que buscan ciertos objetivos por dicho medio.

La etnicidad o el nacionalismo no son por sí mismas causas de conflictos étnicos. Sus orígenes son extremadamente diversos y oscilan entre la búsqueda de legitimidad política, social, cultural o reclamos económicos de grupos étnicos marginados por las agendas de determinados estados o elites en función de lo que perciben como amenaza al interés de la seguridad nacional.

No existen explicaciones univocas sobre las dinámicas del conflicto étnico, su manejo, arreglo y/o prevención. Aunque existen tendencias generales que abarcan distintos espectros del conflicto, la especificidad de las dinámicas locales provee la clave para entender un conflicto étnico particular. Este apartado combina análisis generales sobre el nacionalismo y la etnicidad aplicados al caso específico de Kirkuk, con el propósito de entender cómo y por qué la etnicidad se convierte en una fuerza movilizadora poderosa que puede conducir al conflicto étnico.

El estudio de los conflictos debe tomar en cuenta la participación de los actores internos y aquellos externos al país o región en el cual surgen. Para ello, este trabajo plantea el estudio del conflicto a partir de un enfoque que estudia los factores estructurales y adyacentes que impulsan el conflicto en Kirkuk; en particular, los actores sociales y las estructuras reales de poder local que inciden en el aumento o disminución de la violencia en la provincia. Se deja de lado, la proyección regional del conflicto y la participación de los estados vecinos y actores transnacionales; así como el papel de las potencias y sus modalidades de intervención en el conflicto.

Para llevar a cabo este análisis se utilizará la teoría de red de los movimientos sociales y la hipótesis de contacto. Ambas herramientas teóricas otorgan una plataforma para entender cómo se expresa la heterogeneidad étnica en espacios geográficos concretos; es decir, si esta diversidad alimenta o diluye el conflicto.

De acuerdo a la teoría de red es central el estudio de las relaciones que vinculan a los individuos. Estas relaciones interpersonales son importantes en la medida que simultáneamente canalizan información y proveen fuentes de presión y apoyo social y pueden, por tanto, influir en las creencias y acciones de la población.

Para aplicar esta teoría al ámbito de las relaciones étnicas se puede recurrir a la hipótesis de contacto.<sup>37</sup> De acuerdo con ella, el contacto interpersonal adquiere relevancia en las cuestiones de confianza interétnica, porque los contactos que tienen lugar entre distintas agrupaciones étnicas sirven para eliminar prejuicios y estereotipos, disminuyendo las tensiones y promoviendo relaciones cordiales.<sup>38</sup>

Se utilizarán estas herramientas teóricas para analizar en los siguientes capítulos en qué medida las relaciones interétnicas en Kirkuk están configurando espacios de contacto o de confrontación en la ciudad, a partir del estudio de la composición étnica de organizaciones de la sociedad civil.

## **1.2 Movilización política y la perspectiva del *framing***

De acuerdo a lo esbozado anteriormente, la etnicidad será estudiada en razón de su capacidad para ser movilizada en términos políticos. Por tanto, el objetivo de esta sección

---

<sup>37</sup> Véase G. W. Allport, *The Nature of Prejudice*. Reading MA, Addison-Wesley, 1954.

<sup>38</sup> Véase Jens Rydgren y Dana Sofi, "Interehnic Relations in Northern Iraq: Brokerage, social capital and the potential for reconciliation", *International Sociology*, vol. 26, núm.1, Stockholm University, enero de 2011..

es entender cuáles son los mecanismos que activan la acción colectiva y los factores que sostienen las acciones contenciosas en contra de oponentes poderosos.

### **1.2.1 Etnicidad y movilización política**

Antes de continuar con el análisis de los movimientos étnicos y nacionalistas, es necesario esclarecer que, para fines de este trabajo estos movimientos son incorporados dentro de la categoría de movimientos sociales. Susan Olzak define a un grupo como movimiento social, en tanto involucra acciones colectivas propositivas que exigen demandas concretas para realizar cambios fundamentales en los acuerdos políticos o económicos de una sociedad.<sup>39</sup>

Para evitar confusiones es necesario ubicar a los movimientos sociales dentro de la estructura social en las que se encuentran integrados. A este respecto Craig y Form desarrollaron un modelo para entender la forma en la que se encuentra dividida la sociedad:

1. Movimientos sociales;
2. Instituciones gubernamentales: como legisladores, cortes, jefes ejecutivos y agencias
3. Organizaciones de interés político , como partidos políticos y grupos de interés, y
4. Otras instituciones sociales de comunicación masiva, la educación, economía, la guerra y la religión.<sup>40</sup>

Para cualquier movimiento, la institución matriz y los otros tres sectores constituyen un ambiente organizacional externo, en el cual el movimiento interactúa en el proceso de

---

<sup>39</sup> Olzak, *op. cit.*, 2006,p. 666.

<sup>40</sup> Jenkis Craig y William Form, “Social Movements and Social Change”, en Thomas Janoski; *et.al.* (ed.). *The handbook of political sociology: states, civil societies and globalization*. Capítulo 16, New York, Cambridge University Press, 2005, pp. 333-334.

avanzar sus objetivos, metas y valores. Estas estructuras definen no solamente los intereses que se encuentran en conflicto, sino también las alianzas interinstitucionales y las interdependencias que configuran el poder, los intereses, vulnerabilidades y sus capacidades para resistir el cambio. Así, los movimientos sociales tienen fronteras conceptuales y operacionales bien definidas.

Los movimientos sociales típicamente involucran acción colectiva sostenida, en el tiempo y el espacio, por grupos que favorecen alguna forma de cambio social. Sin embargo, la teoría de los movimientos sociales advierte, según Sidney Tarrow, que el reconocimiento de intereses compartidos, en una asociación de personas, se traduce en acción colectiva sólo cuando apela a plataformas estimulantes que permiten traspasar la solidaridad temporal para convertirla en movimiento social con acciones sostenidas –contenciosas y no contenciosas-.<sup>41</sup>

Desde esta perspectiva, la teoría de los movimientos sociales le añade un nuevo enfoque al estudio del nacionalismo, en tanto no asume que la solidaridad étnica es condición suficiente para explicar la politización de las personas, por el contrario se ocupa de entender los mecanismos que activan políticamente estos lazos étnicos y cómo se traducen en acción colectiva o movilización.

En este contexto, la distinción que hace Olzak entre solidaridad y movilización étnica resulta pertinente. La solidaridad étnica refiere a la identificación consciente y lealtad a una población étnica particular; por su parte, la movilización étnica es la capacidad para aprovechar los recursos existentes, que incluyen la lealtad, pero también la capacidad organizativa e insumos materiales que permiten alcanzar objetivos colectivos

---

<sup>41</sup> Véase, Tarrow, *op. cit.*, Introducción.

concretos.<sup>42</sup> De esta forma, la solidaridad étnica no es condición suficiente para movilizar políticamente a un grupo étnico. La etnicidad se transforma en nacionalismo cuando hace reclamos históricos e intentos de administrar al grupo como una comunidad política. Esto sólo acontece si los individuos están convencidos de que una injusticia ha ocurrido, persuadidos que la acción colectiva es necesaria y motivados para actuar si un movimiento social se suscita. Así, la política contenciosa adquiere la forma de un movimiento social cuando se encuentra sustentada en redes sociales subyacentes, en guiones de acción colectiva resonantes y en la capacidad de mantener desafíos sostenidos en contra de oponentes poderosos.<sup>43</sup>

Partiendo de esta definición, David Romano categoriza a los kurdos como movimiento social en tanto han convertido su identidad étnica en una herramienta de movilización y no solamente de solidaridad étnica. Para concretar este proceso el movimiento ha generado y mantenido vínculos fuertes de identidad étnica, identificar los agravios contra el grupo y contextualizarlos en oposición al estado o hacia el grupo étnico dominante.<sup>44</sup>

La movilización política puede tener lugar en términos de un movimiento étnico o un movimiento nacional. De acuerdo a Susan Olzak, los movimientos étnicos son acciones colectivas dirigidas a objetivos que pueden expresarse en un amplio rango de formas de movilización. La característica clave en este tipo de movimientos es que los reclamos se

---

<sup>42</sup> Olzak, *op. cit.*, 2006, p.36.

<sup>43</sup> Véase, Tarrow, *op. cit.*, p. 7.

<sup>44</sup> *Cfr.*, Romano, *op. cit.*, 2006, p. 23.

expresan con base en identidades particulares, definidas por la presencia de indicadores étnicos.<sup>45</sup>

Por su parte, los movimientos nacionalistas son movimientos sociales que hacen reclamos de soberanía territorial; es decir sobre su derecho legítimo de gobernar un área geográfica específica. Los reclamos de un movimiento nacionalista varían de acuerdo con la naturaleza de las demandas, que van desde la autonomía regional, el estatus especial dentro de la federación, a la separación total de los estados multinacionales o regímenes de los cuales forman parte. Los movimientos siempre expresan reclamos territoriales basados en historias reales o ficticias de discriminación o victimización étnica, regional o racial.<sup>46</sup>

Resulta difícil encasillar al movimiento kurdo dentro de alguna de estas categorías. El discurso del movimiento kurdo en Irak tiene un carácter dual. Por un lado, consiste en reivindicaciones nacionalistas con repercusiones secesionistas. Por otro lado, consiste en reivindicaciones étnicas y la búsqueda de autonomía política en el manejo de temas sensibles (el control de territorios estratégicos “en disputa” con el gobierno central de Iraq y la administración de los hidrocarburos).

David Romano explica la compleja interacción entre la naturaleza étnica y nacional del movimiento kurdo, al definirlo como un movimiento nacionalista étnico;<sup>47</sup> lo cual refleja la naturaleza superpuesta del movimiento, al menos en su actual configuración en Irak. El movimiento kurdo en Irak es nacionalista en tanto su objetivo último es lograr ejercer soberanía sobre un territorio “imaginado” –el Kurdistán- y es un movimiento étnico en la medida que ese reclamo se hace sobre una base formativa que recae, en última

---

<sup>45</sup> Susan Olzak, “Ethnic and Nationalist Social Movements”, en David Snow; *et. al.*(ed.) *The Blackwell Companion to Social Movements*, capítulo 28, Blackwell Publishing, 2004, p. 667.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 668

<sup>47</sup> Véase Romano, *op. cit.*, , 2006.

instancia, en el grupo étnico y cuyo objetivo, a corto plazo, busca obtener medidas efectivas de autonomía y autogobierno. Por lo tanto, los nacionalistas kurdos que desafían al estado pertenecen a una subcategoría de los movimientos sociales definida por algunos académicos como movimientos nacionalistas étnicos.<sup>48</sup>

### **1.2.2 La perspectiva del *framing* y las dinámicas de movilización étnica**

El análisis de movimientos sociales ha generado una amplia producción académica respecto a los conceptos y métodos más apropiados para comprender la compleja dinámica de estos movimientos. El proceso de “framing” o construcción de un marco-guión,<sup>49</sup> junto con las teorías de movilización de recursos y oportunidad política, han sido herramientas metodológicas muy significativas para entender las dinámicas de los movimientos sociales.

El proceso por el que se da la movilización étnica se encuentra ligado con un trabajo de framing; es decir, configurando agravios en reclamos más amplios y resonantes, y delimitando fronteras identitarias. El concepto de “frame” o guión fue utilizado por primera vez por el Dr. Goffman, quién lo formuló para entender las reglas que gobernaban nuestra apreciación de lo que nos rodea y que nos permiten diferenciar entre distintos tipos de realidad.<sup>50</sup> Johnston por su parte, define al guión como un constructo mental que permite descubrir cómo las palabras y acciones de otras personas deben de ser entendidas. Permite localizar, percibir, etiquetar y entender qué es significativo, importante, y qué está sucediendo.<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> Véase Romano, *op. cit.*, 2006.

<sup>49</sup> En este trabajo se usaran indistintamente los términos marco-guión, marco o guión para traducir el concepto de “frame”.

<sup>50</sup> Véase Erving Goffman, *Frame analysis*. Gran Bretaña, Penguin Books, 1974, pp. 1-40, 345-378.

<sup>51</sup> Hank Johnston, “Verification and Proof in Frame and Discourse Analysis”, en Bert Klandermans y Suzanne Staggenborg, (ed.). *Methods of Social Movements Research. Social Movements, Protest and Contention*, vol. 16, capítulo 3, University of Minnesota Press, 2002, pp.63 y 64.

En este sentido el framing tiene una doble función de agencia y contención. Agencia en la concepción de la realidad por parte de las organizaciones de los movimientos sociales o activistas del movimiento. Contencioso, porque involucra la generación de las estructuras interpretativas que no sólo difiere de las existentes sino que las desafían.

La pertinencia de este concepto radica en que permite comprender la forma en la que los individuos entienden, localizan, identifican y etiquetan su experiencia. En este sentido, es un elemento esencial para discernir el proceso que conduce a hacer significativas las experiencias para tomar parte de la acción colectiva, en la forma de un movimiento social. Además, este enfoque explica los mecanismos subyacentes a la acción política de los individuos agrupados en una colectividad; es decir, la interpretación de los agentes y factores responsables de agravios, propuestas alternativas para remediar la situación y las acciones para modificar su condición.

La idea es más clara cuando se aplica en el caso de los movimientos sociales, dónde adquiere la forma de “guiones de acción colectiva”. Estos se encuentran diseñados para interpretar, simplificar y condensar aspectos y experiencias del mundo, de forma tal que movilicen potenciales partidarios para ganar apoyo y desmovilicen antagonistas.<sup>52</sup> Por tanto son creencias y significados que, en última instancia, inspiran y legitiman las actividades y campañas de un movimiento social.<sup>53</sup>

Esta metodología se utilizará para comprender la forma en que, dentro del movimiento kurdo, se han negociado y compartido el entendimiento sobre su condición de

---

<sup>52</sup> Robert Benford y David Snow, “Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization”, *International Social Movement Research*, núm.1, 1988, p. 198.

<sup>53</sup> Robert Benford y David Snow, “Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment”, *Annual Review of Sociology*, vol. 26, 2000, p. 614.

subordinación a un nivel intraestatal –dentro de la estructura de poder de Irak–. Ello permitirá revelar la forma en que los líderes del movimiento, así como sus participantes, interpretan a los agentes y factores responsables de sus agravios, el proceso por el cual vislumbran propuestas alternativas para remediar su situación y las acciones para modificar su condición. De igual forma, servirá para medir cuánto y cómo han cambiado las estructuras a través del tiempo.

A continuación se delinearán los dos niveles de análisis que serán los elementos constitutivos de la metodología seleccionada. Cabe señalar que no necesariamente siguen un orden cronológico, sino más bien cíclico, por lo que están en constante interdependencia y se constituyen y transforman los unos a los otros.

#### **1.2.2.1 Nivel de construcción del marco-guión de acción colectiva**

Siguiendo a lo propuesto por Bendford y Snow en su texto “Framing Processes and Social Movements” la construcción del guión de acción colectiva es una etapa fundamental para entender como el movimiento social construye entendimientos compartidos del mundo para legitimar y motivar la acción colectiva. Esta tarea se llevará a cabo a través de la formulación de las siguientes estructuras analíticas:

- ***Guión de diagnóstico.*** Está dedicado a identificar los problemas y agravios que sufre una comunidad, las fuentes causales de estos agravios, constituyendo lo que algunos han denominado “guiones de injusticia”, que generalmente sirven para amplificar la victimización. De igual forma incluye un guión sobre el adversario que se encarga de atribuir y delinear las fronteras entre nosotros y ellos, lo bueno y lo malo, a fin de construir los protagonistas y antagonistas del guión del movimiento.

- **Guión de pronóstico.** Involucra la articulación de una solución propuesta al problema o al menos un plan de ataque, así como las estrategias para llevar a cabo esta solución. Este proceso se complementa mediante el rechazo y la crítica sobre la eficacia de las soluciones por las que abogan los oponentes, al igual que una justificación para el uso de sus propios remedios.
- **Guión motivacional.** Provee razones para el involucramiento en la acción colectiva, incluyendo la construcción de un apropiado vocabulario de motivos. Estos vocabularios son socialmente construidos y proveen a los partidarios razones convincentes para su participación en la acción colectiva de forma sostenida.<sup>54</sup>

Sin embargo, no es suficiente combinar estos procesos para profundizar en el entendimiento de cómo se formula un guión para los movimientos sociales. Es indispensable, en cambio, complementarlos con las interrelaciones que hay entre la ideología, la construcción del guión y la identidad colectiva.

En este sentido Johnson señala que la importancia del campo discursivo se entiende en la medida en que es un espacio simbólico de la estructura del movimiento, generalmente definido por una oposición fundamental de conceptos binarios. Los actos discursivos constituyen los guiones de acción colectiva mediante dos procesos: articulación del guión (involucra la conexión y alineamiento de eventos y experiencias, de tal forma que se encuentren articulados) y amplificación o señalización del guión (acentúa y resalta algunos problemas, eventos o creencias).<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Véase *ibid.*, pp. 615-618.

<sup>55</sup> Véase Johnson, *op. cit.*, pp. 67-69.

Finalmente, la referencia a la ideología, puede hacerse de acuerdo a lo señalado por Gramsci, quién la consideraba como históricamente necesaria para destruir una hegemonía y crear otra; otorga validez psicológica para organizar a las masas y produce el espacio simbólico desde el cual los hombres se mueven y adquieren consciencia de su posición.<sup>56</sup>

### **1.2.2.2. Nivel organizacional: Evaluación del movimiento social**

El estudio del framing, aunque ayuda a entender cómo los movimientos construyen significados, deja sin responder preguntas clave para entender la trayectoria que sigue un movimiento social. ¿Por qué surge en ciertos períodos y no en otros?, ¿Por qué algunos movimientos son más adeptos a manipular símbolos culturales que otros. Ante esta situación, los científicos políticos abrieron una veta de investigación enfocada en las variaciones en la estructura política y en los trabajos del proceso político para evaluar las posibilidades de éxito del movimiento de acuerdo al contexto sociopolítico en el que se desarrolla. Para ello, dos variables serán clave en esta discusión:

1. ***La movilización de los recursos.*** Son aquellos vehículos, formales al igual que informales, a través de los cuales la población se moviliza e involucra en procesos de acción colectiva.<sup>57</sup> Permite llevar a cabo acción colectiva pues incluye desde recursos tangibles (dinero, espacio, publicidad), recursos demográficos (liderazgo, habilidad, acceso a las redes y tomadores de decisión, tiempo de voluntariado y compromiso) e incluso recursos sociales (estatus social, legitimidad, nombramiento

---

<sup>56</sup> Véase Antonio Gramsci, “Hegemony, Relations of Force, Historical Bloc”, en *A Gramsci reader: selected writings 1916-1935*. capítulo VI, Lawrence and Wishart, 2000, pp. 196-199.

<sup>57</sup> Romano, *op. cit.*, 2006, p. 21

y otorgamiento de reconocimiento).<sup>58</sup> Esta variable explica cómo los movimientos sociales surgen y se movilizan para llevar a cabo sus objetivos.

## 2. *Las oportunidades políticas.*

Se refiere a la probabilidad de que las acciones de protestas sociales conduzcan al logro de los resultados deseados.<sup>59</sup> Su relevancia está en razón de su capacidad para afectar, desde el exterior, las acciones y resultados de los movimientos sociales, a su vez que configuran la forma en que los movimientos sociales perciben su probabilidad de éxito. Romano señala que los factores que constituyen estructuras de oportunidad son:

- a) La relativa apertura o cierre del sistema político institucionalizado
- b) La estabilidad del conjunto de alianzas de la élite que generalmente apuntalan a un gobierno
- c) La presencia de aliados en la élite
- d) La capacidad y proclividad del estado hacia la represión
- e) Influencias internacionales o extranjeras que apoyen al Estado o a sus oponentes.<sup>60</sup>

La cuestión clave involucrada en una consideración de las estructuras de oportunidad es el grado en el que cada factor afecta, facilita o constriñe los movimientos sociales. Los incentivos más importantes para activar nuevas fases de contención, en grupos sociales con reclamos colectivos, son creados por los cambios en las oportunidades políticas y la disminución de las restricciones impuestas por quienes detentan el poder. Esto

---

<sup>58</sup> Craigy Form, *op. cit.*, p. 337.

<sup>59</sup> *Idem.*

<sup>60</sup> Romano, *op. cit.*, 2006, p. 25.

significa que los individuos necesitan percibir las oportunidades políticas y estar emocionalmente comprometidos con sus reclamos, para ser inducidos a participar en acciones colectivas posiblemente riesgosas y ciertamente costosas.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Tarrow, *op. cit.*, p. 12.

## CAPÍTULO II

### LA EVOLUCIÓN DEL NACIONALISMO KURDO EN IRAK Y

#### EL ORIGEN DEL CONFLICTO EN KIRKUK

Este capítulo analiza la historia de Kirkuk y el nacionalismo kurdo en Irak previo a la invasión estadounidense de 2003. Para efectos analíticos, el desarrollo histórico inicia con la derrota del Imperio otomano en la Primera Guerra Mundial, lo cual corresponde a la historia moderna de Kirkuk como provincia o *muhafadhat*. Los traumáticos sucesos durante este periodo son relevantes para entender la naturaleza del conflicto actual en Kirkuk, ya que las maquinaciones imperiales de Gran Bretaña y Francia sellaron el destino del *vilayato* de Mosul a los de Bagdad y Basora para articular el estado moderno de Irak.

El objetivo general aquí es identificar los acontecimientos precisos que fueron activando la conciencia étnica entre las distintas comunidades de Kirkuk. El objetivo secundario es analizar el papel del petróleo en el surgimiento de Irak y su relación con las distintas políticas de arabización promovidas por el estado iraquí. Para ello, el análisis histórico se hace desde dos planos: 1) explorando la relación de los kurdos con el poder central en momentos clave de la historia de Irak; y 2) identificando los factores que afectaron las relaciones intercomunitarias en Kirkuk. En cuanto al aspecto metodológico, el capítulo ofrece una interpretación sobre la aparición del nacionalismo kurdo y su consolidación, a partir del estudio de las variables sociales, políticas y económicas que se desarrollaron en Irak a lo largo del siglo XX.

## **2.1 Raíces históricas del movimiento kurdo y de la disputa por Kirkuk**

El origen de las revueltas en el Kurdistán se remonta a cambios políticos en las relaciones kurdo-otomanas como consecuencia de la influencia europea en la región. Por lo tanto, en esta sección se analizan las consecuencias de estos acontecimientos para los kurdos durante la etapa del imperio otomano y el periodo del mandato británico en Irak. El objetivo es rastrear cambios en las relaciones intercomunitarias en Kirkuk a partir del colapso de la administración otomana. Para ello, primero se analiza el desarrollo histórico de las relaciones kurdo-otomanas y posteriormente el surgimiento de la cuestión kurda con la creación del reino de Irak.

### **2.1.1 Las relaciones kurdo-otomanas y el origen de la identidad kurda**

La historia de las relaciones kurdo-otomanas se remonta al siglo XVI, cuando los otomanos establecieron pactos con los *beys* (jefes o gobernantes) kurdos de los márgenes orientales del imperio para resistir los embates del poderío persa safaví.<sup>62</sup> Los kurdos derrotaron a los ejércitos del Shah y, de acuerdo al pacto establecido con la Sublime Puerta, mantuvieron el control de la mayoría de los territorios del Kurdistán. Desde entonces, estos territorios funcionaron como una “zona colchón” entre ambos imperios y su estatus como *sanjaks* kurdos (unidades administrativas), permitió a sus gobernantes gozar de independencia y prerrogativas especiales hasta muy entrado el siglo XIX.<sup>63</sup>

Durante las primeras décadas del siglo XIX, los otomanos comenzaron el proceso de centralización y modernización del imperio en respuesta a la penetración occidental y para fortalecer al estado frente al poderío europeo. Las políticas iniciadas por el Sultán

---

<sup>62</sup> Véase Gerard Chaliand y David McDowall (coord.), *Kurds. A People without a country*, Nueva York, Olive Branch Press, 1993, pp. 1-10.

<sup>63</sup> Véase Kendal, “The Kurds under the Ottoman Empire”, en Gerard. *op. cit.*, p. 14.

Mahmud II en 1826 marcaron la dirección de los esfuerzos reformistas por crear estructuras legales y administrativas mediante la importación de técnicas europeas.<sup>64</sup> Para mediados de siglo, el creciente expansionismo europeo en la región, la incorporación de la economía otomana en el sistema capitalista mundial y los obsesivos esfuerzos de la Sublime Puerta por profesionalizar el ejército y hacer eficiente la administración de las provincias, alteraron la estructura social y política del imperio.<sup>65</sup> Durante el periodo del *tanzimat* (1839-71) los cambios se agudizaron con la creación de una burocracia especializada para gobernar el imperio y el establecimiento de igualdad jurídica para todos los súbditos sin importar afiliación religiosa.<sup>66</sup> Poco a poco, las reformas fueron destruyendo la estructura social y administrativa clásica sustentada en el viejo sistema de los *millet*, que otorgaba a las comunidades confesionales autonomía para gobernarse según sus propias leyes religiosas. Este proceso devino en la aparición de separatismos de base étnica o nacional, alimentados por la constante presión europea para que el sultán mejorara la posición de las comunidades no musulmanas en el imperio.

En sus continuos esfuerzos por centralizar el imperio, los otomanos intentaron subyugar la autonomía y privilegios de los *sanjaks* kurdos. El fin del pacto kurdo-otomano resultó en sucesivas revueltas kurdas lideradas por jefes locales que culminarían solo hasta 1880. El patrón de estas insurrecciones fueron luchas en contra de la autoridad estatal que fue invadiendo sus derechos establecidos tras siglos de convivencia. Si bien existen corrientes historiográficas kurdas que gustan ver en estas revueltas el inicio del nacionalismo kurdo, no hubo paralelo alguno en esos movimientos con la ideología nacionalista europea del siglo XIX. La naturaleza de estas rebeliones fue la defensa de

---

<sup>64</sup> Véase Zürcher, *Turkey. A modern history*, Londres, I.B. Tauris y Co Ltd, 1994, p. 41

<sup>65</sup> *Ibid.*, pp. 39-51.

<sup>66</sup> *Ibid.*, pp. 52-74.

viejas prerrogativas sustentadas en características locales específicas y sus líderes no tenían demandas más amplias, ni una visión política moderna sobre sus dominios.<sup>67</sup>

A finales del siglo XIX, entre los kurdos de Estambul, y luego el resto de las provincias, surgieron profundos dilemas de identidad como resultado de la crisis del imperio, especialmente a partir del surgimiento de la prensa kurda en 1898.<sup>68</sup> Las reacciones fueron variadas y se dividieron en posturas que persisten en la sociedad kurda moderna. Para algunos, la participación dentro de una cultura política más grande, sofisticada y moderna que la puramente kurda parecía algo deseable; además, su identidad étnica era importante, pero no menos que los imperativos políticos y económicos que los ligaban a la elite reformista. Otros defendieron su pertenencia a la gran comunidad otomana tradicional, especialmente aquellos en el Kurdistán que vieron amenazados sus intereses por los cambios políticos. Sin embargo, para la tercera categoría la etnicidad planteó serios problemas de lealtad e identidad que, en estos momentos, también afectaban al resto de las comunidades turcas, de los Balcanes, armenias y árabes dentro del imperio. Aunque fueron minoría en comparación con el resto de los kurdos, en este grupo se fueron delineando dos tendencias durante las primeras dos décadas del siglo XX: aquellos que no deseaban romper por completo sus relaciones socio-económicas y proponían autonomía étnica dentro de una gran comunidad musulmana; la segunda tendencia buscó la separación política completa y optó por la independencia del Kurdistán.<sup>69</sup>

De hecho, los primeros movimientos kurdos desafiaron la naturaleza del régimen como ciudadanos otomanos, que se sintieron agraviados por políticas del Sultán Abd al-

---

<sup>67</sup> Chaliand y McDowall, *op. cit.*, p 5.

<sup>68</sup> Idem.

<sup>69</sup> Véase David McDowall, *A modern history of the Kurds*, Nueva York, I.B. Tauris, 2004, pp. 87-111

Hamid y que fueron calificadas de despóticas.<sup>70</sup> El énfasis étnico vendría luego y los primeros indicios de pertenencia kurda fueron surgiendo en la marcha y a la par del proceso de modernización en el imperio. En este sentido fue importante la ruptura del orden socioeconómico que afectó a las grandes familias y elites tradicionales kurdas, las cuales expresaron su descontento mediante llamados de solidaridad étnica y defensa de la causa kurda. Dos grandes dinastías rivales ilustraron este proceso: los sayyid de Nihri y los Badr Khans.<sup>71</sup> La lucha de estas familias contra los cambios políticos sentaron las bases del nacionalismo kurdo en su vertiente autonomista y secesionista. Aunque, como grandes elites de partes adyacentes del Kurdistán central, su rivalidad fue también el símbolo del faccionalismo que caracterizaría al movimiento político venidero. En un principio, ambos grupos buscaron soluciones dentro del contexto otomano, pero encontraron en el liberalismo de los nacionalistas turcos el único canal para sus ambiciones políticas.

El nacionalismo turco se expresó en el movimiento constitucionalista de los Jóvenes Turcos a partir de 1890. Su base social fue la burguesía otomana,<sup>72</sup> aunque el movimiento reclutó a oficiales jóvenes e intelectuales de todo el imperio. Dentro del grupo, la clase burguesa que demandaba un estado constitucional comenzó a tener más influencia y se organizó en el denominado Comité de la Unión y Progreso (CUP) (*Osmanni Ottilhet ve Terakki Cemiyeh*).<sup>73</sup> La aparición en público del CUP permitió que muchas corrientes de opinión política en las provincias, hasta entonces reprimidas, encontraran una expresión

---

<sup>70</sup> Ibid., p 88.

<sup>71</sup> Ibid., pp. 89-95. Véase también Michel Gunter, "Historical dictionary of the Kurds", *Historical dictionaries of peoples and cultures*, No.8, Gran Bretaña, 2011.

<sup>72</sup> La burguesía otomana estaba formada por tres grandes sectores. Primero, los grupos más prósperos conformados por comerciantes griegos y armenios de confesión cristiana, y respaldados por Francia y Gran Bretaña. En segundo lugar, la burocracia civil y militar otomana, quienes se beneficiaban de las comisiones extranjeras y tenían fuertes vínculos con los intereses europeos. Finalmente, la endeble clase comercial burguesa turca, que se veía en desventaja y afectada por un sistema que privilegiaba a las potencias extranjeras. Véase McDowall, *op. cit.*, 2004.

<sup>73</sup> Kendal, *op. cit.*, pp. 11-14.

pública, lo cual atrajo a muchos kurdos y nutrió al movimiento nacionalista con la formación de cuadros intelectuales liberales.<sup>74</sup>

A inicios del siglo XX, la doctrina secular se había arraigado firmemente entre los Jóvenes Turcos. La frustración con las instituciones musulmanas del imperio y el desplazamiento de los *millet* por nociones de identidad etno-nacional culminaron en el desarrollo del propio nacionalismo turco. Frente al cúmulo de ideas modernas que invadieron el imperio fue inevitable que la identidad tradicional de los *millet* y la *umma* (comunidad musulmana) fueran cuestionadas por todas las comunidades del imperio. En 1908, el golpe de estado del CUP en contra del sultán Abdulhamid II significó el restablecimiento de la Constitución de 1876, que proclamó la igualdad de todos los ciudadanos otomanos sin importar su afiliación religiosa. Entre los kurdos, sectores importantes se identificaron con la ideología oficial y apoyaron la creciente identidad turca de la nueva elite en el poder.

No obstante, el liberalismo inicial de los Jóvenes Turcos fue rápidamente reemplazado por posturas chauvinistas entre sus miembros, tras la toma de Bosnia y Herzegovina por el imperio austriaco y de la independencia de Bulgaria en 1909. La exacerbación del nacionalismo turco expandió rápidamente sentimientos etno-nacionales y autonomistas entre los distintos grupos del decadente imperio, incluyendo a los kurdos de la Anatolia y las provincias mesopotámicas. La proliferación de sociedades secretas en Estambul, que se dio con posteridad a 1908, y la aparición de periódicos y clubes en el Kurdistán evidenciaron el compromiso político de cada vez más personas con la causa kurda.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup> Charles Tripp. "Historia de Iraq", Madrid, Cambridge University Press, 2003, p.55

<sup>75</sup> Kendal, *op. cit.*, pp.26-29.

Los primeros bosquejos de organizaciones kurdas aparecieron luego de la toma de poder de los Jóvenes Turcos. Los líderes kurdos apoyaron al nuevo régimen con la esperanza de ver reconocidas sus demandas nacionales. Aprovechando el clima liberal de la “primavera turca”, Emir Ali Bedr Khan Bey, General Sherif Pasha y el Shaikh Abdul Qadir fundaron una asociación llamada *Taali we Terakii Kurdistan* (Progreso y Recuperación del Kurdistan), la cual publicó en lengua turca La Gaceta o *Kurt Teavun we Terakii Gazetesi* (Gaceta Kurda de Ayuda Mutua y Progreso). La Gaceta fue la primera publicación legal kurda que discutió problemas de cultura, lenguaje, unidad nacional y rápidamente se volvió popular entre los kurdos de Estambul. Fuera de Estambul, en el propio Kurdistan comenzó surgir una vida política moderna. Jóvenes militantes e intelectuales establecieron Clubes Kurdos (*Kurt Kuluperi*) en los principales centros urbanos de Bitlis, Diyarbekir, Mus, Erzurum y Mosul, que marcaron el inicio de la lucha política organizada en el Kurdistan y los primeros intentos de establecer una organización política moderna.

Este periodo resulta esclarecedor para entender el significado y sentido del nacionalismo en el contexto otomano. Para los kurdos fue el surgimiento de la intelectualidad e identidad propia, que aún no se expresó en términos de secesión o independencia. Esto lo confirma la composición de la vanguardia del movimiento kurdo en la etapa final del imperio otomano; en su mayoría, jóvenes aristócratas y reformistas que apoyaron la revolución de 1908 y unos cuantos líderes, como el general Muhammad Sharif Pasha, que lamentaron la deposición del Sultán Abdülhamid. Los eventos posteriores a la Primera Guerra Mundial fueron los que transformaron la naturaleza del nacionalismo kurdo y reforzaron las demandas de independencia en el Kurdistan.

### **2.1.2. Los inicios de la cuestión kurda en Irak: partición, Mosul y el petróleo (1918-1932)**

En esta sección se plantea el inicio de la cuestión kurda en Irak y Kirkuk a partir de la creación del reino hachemita, con la incorporación de Mosul a las provincias de Bagdad y Basora bajo mandato británico. La firma del Armisticio de Mudros en 1918 significó el fin de la Primera Guerra Mundial y también el colapso del Imperio otomano. Sin embargo, desde 1916 franceses, rusos y británicos ya habían firmado el Acuerdo Sykes-Picot, mediante el cual se redistribuyeron los territorios otomanos bajo zonas de influencia colonial. Respecto a Mesopotamia, el vilayato de Mosul fue asignado a la parte francesa y los británicos obtuvieron Bagdad y Basora. En estos momentos, el petróleo y Mosul fue algo secundario para los británicos, de cara a intereses estratégicos más inmediatos y la necesidad de establecer una zona colchón francesa entre Mesopotamia y el imperio ruso.

Estados Unidos intentó participar en los acuerdos de paz promoviendo la causa kurda y armenia, aunque el desenlace fue desastroso para los kurdos. En este contexto, el presidente Woodrow Wilson declaró en su Programa para la Paz Mundial que las minorías no turcas del imperio otomano deberían obtener el derecho a la autonomía.

El punto Doce del programa señaló: “(...). Los territorios turcos del imperio otomano deben tener la garantía de que se mantendrá su soberanía, pero las otras nacionalidades [haciendo referencia a kurdos y armenios], que están ahora bajo mandato turco, deberán tener asegurada la protección de sus vidas y el derecho absoluta al desarrollo autónomo”.<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup> Laurens. *op. cit.*, 1993, p.162.

En el mismo sentido fue firmado el Tratado de Sèvres en 1920 entre los Aliados y el gobierno turco. Este acuerdo ha sido el único reconocimiento oficial a la causa kurda en el derecho internacional. En su Sección III, los artículos 62 y 63 del Tratado estipulaban la obligatoriedad de “autonomía local” para los territorios kurdos de la Anatolia.<sup>77</sup> El artículo 62 del Tratado señalaba: “Una Comisión con sede en Constantinopla y compuesta por tres miembros designados por los gobiernos de Gran Bretaña, Francia e Italia deberá, durante los seis meses siguientes a la implementación del presente tratado, preparar la autonomía local en aquellas regiones donde el elemento kurdo es preponderante, las cuales están situadas al este del Éufrates, al sur de una frontera armenia aun por establecerse, y al norte de la frontera entre Turquía, Siria y Mesopotamia, según lo establecido en el Artículo 27 (2 y 3)” .<sup>78</sup>

Si bien el Tratado fue metodológicamente labrado en detrimento de los territorios turcos, nunca fue ratificado debido a la guerra de independencia turca emprendida por Mustafa Kemal, la cual contó con amplio apoyo de los kurdos por contradictorio que parezca. Esto cambió por completo la situación y permitió a Kemal anular los términos de Sèvres mediante la firma del Tratado de Lausana en 1923.

Para la narrativa kurda posterior, estos hechos representan la primera fase en la división del gran Kurdistán y el inicio de su tragedia como pueblo. Las políticas de asimilación forzosa y de represión cultural motivaron la concientización étnica entre los kurdos, que acabaría expresándose en términos nacionalistas.<sup>79</sup> A partir del fracaso de Sèvres, el movimiento kurdo adquirió su dimensión nacional en muchas regiones con un

---

<sup>77</sup> Kendal, “The Kurds under the Ottoman Empire”, en Chaliand y McDowall. *op. cit.*, p. 34. Véase también McDowall, “Apéndice I” *op.cit.*, p.464

<sup>78</sup> *Ibid.*, p.115.

<sup>79</sup> En 1924 Turquía prohibió la enseñanza del kurdo en las escuelas y la creación de partidos y asociaciones políticas que alegaran la existencia de minorías étnicas en territorio de la República turca. *Idem.*, pp. 137-143

programa político definido, cuyo objetivo central fue quebrantar la imposición del *status quo* y establecer un estado kurdo en los territorios del Kurdistán histórico.

Al mismo tiempo, la cuestión del petróleo de Mesopotamia se convirtió en algo fundamental para el gobierno británico. Los británicos arrebataron a los turcos el vilayato de Mosul en 1918 y lo anexaron a las provincias ocupadas de Basora y Bagdad. Las autoridades británicas se mostraron indecisas sobre el futuro de las tres provincias, pero el cambio de percepción vino tras conocerse el tamaño potencial de las reservas petroleras de Mosul. Estos hechos obligaron a renegociar con Francia los términos del acuerdo Sykes-Picot y, a cambio de Mosul, los británicos cedieron a los franceses la autoridad mandataria sobre Monte Líbano. Además, los franceses exigieron participar en la explotación del petróleo de Mesopotamia, mediante la transferencia de las acciones alemanas en la *Turkish Petroleum Company (TKP)* al gobierno francés<sup>80</sup> (a partir de 1929 la TKP sería la *Iraq Petroleum Company*).<sup>81</sup> Los acuerdos relacionados con el petróleo fueron formalizados bajo los términos del Tratado de San Remo en 1920, que también otorgó a Gran Bretaña el Mandato oficial sobre Mesopotamia, que desde ahora se llamaría Irak.<sup>82</sup>

Ya como potencia mandataria, Gran Bretaña comenzó a definir la naturaleza institucional del nuevo estado iraquí y a enfrentar las primeras resistencias kurdo-árabes. En las regiones kurdas de Irak, los principales líderes tribales reconocieron el mandato

---

<sup>80</sup> Estas negociaciones fueron materializadas mediante el Acuerdo Long-Bérenger. Liam Anderson y Gareth Stansfield, *Crisis in Kirkuk. The ethnopolitics of conflicts and compromise*, Filadelfia, University of Pensilvania Press, 2009, pp. 22- 23.

<sup>81</sup> La TPC tiene su origen en un consorcio de compañías petroleras organizadas con anterioridad a la Primera Guerra Mundial y que habían conseguido el permiso del gobierno otomano para hacer prospecciones en búsqueda de petróleo en Mesopotamia. Como parte de los acuerdos de paz de la posguerra, las partes alemana y turca de la compañía habían perdido sus derechos en favor de los intereses aliados. A finales de 1920, la compañía estaba regentada conjuntamente por la *Anglo-Persian Oil Company* (23.75%), la *Royal Dutch Shell* (23.75%), la *Compaigne Francaise des Pétroles* (23.75%), un consorcio con sede en los Estados Unidos y controlado a partes iguales por la *Standard Oil Company* y *Exxon Mobil* (23.75%) y Gulbekian (5%). Tripp, *op. cit.*, p. 98.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p.76.

británico a cambio de garantías sobre su autoridad local. No obstante, los británicos tuvieron que enfrentar esporádicas rebeliones por todo el Kurdistán, las cuales fueron casi siempre de naturaleza local y tuvieron como objetivo golpear a otros líderes kurdos o a la autoridad británica. Muy pocos de estos levantamientos proclamaron la idea de un estado kurdo, pero marcaron un patrón de actuación política que estaría presente en toda la historia del movimiento nacionalista kurdo en Irak: explotar la debilidad del gobierno central para reafirmar el control de dominios locales o disputar espacios de poder. En general, para los kurdos, y quizá para todas las comunidades de la región, este fue un periodo de incertidumbre, confusión y redefinición de la identidad frente al colapso del imperio otomano y el vacío de poder en la región.

En este contexto convulso, las comunidades comenzaron a redefinirse y agruparse en términos étnicos. Algunos kurdos demandaron la autodeterminación de la región kurda de Irak, arguyendo el elemento lingüístico y la naturaleza no árabe de su cultura. En cuanto a los árabes, el descontento popular llegó mediante la Gran Revuelta de 1920, que inició en la región del Éufrates Medio y se extendió al Bajo Éufrates y a los distritos del norte, este y oeste de Bagdad. Los kurdos, por su parte, se rebelaron en ciudades cercanas a la frontera persa, pero su actuación fue poco planificada y descoordinada. Según Tripp la revuelta comenzó como una protesta antibritánica y se convirtió en parte del mito fundacional del nacionalismo iraquí, pero de base árabe y sunnita. Al final, la Gran Revuelta acabó convirtiéndose en una rebelión endémica del sur chiita de cara al naciente orden político sunnita en Irak.<sup>83</sup>

---

<sup>83</sup> Si bien la Gran Revuelta tuvo un fuerte componente nacional y antibritánico, la rebelión también se debió a causas más concretas y a las condiciones específicas de la región del Éufrates Medio, tales como la disensión religiosa, la creciente desigualdad económica y el poder armado de ciertos grupos. La ocupación británica ayudó a concretar esas fuerzas, mientras que los debates sobre el futuro de Irak proporcionaron a los chiitas la

Los hechos anteriores influyeron en la decisión británica de establecer el reino de Irak en 1920 mediante la Conferencia del Cairo y ofrecer el trono al hachemí Amir Faysal. Como figura religiosa y líder de la revuelta árabe durante la Primera Guerra Mundial, los británicos consideraron que poseía la suficiente autoridad popular para gobernar sin cuestionar las limitaciones impuestas a la soberanía del reino. No obstante, el nuevo monarca no contaba con mucho apoyo entre los kurdos y tampoco entre los sectores chiitas, a pesar de que muchos lo respetaban como *sayyid* o descendiente del Profeta. Además, las grandes familias sunníes de Irak, que también se consideraban *sayyid*, tendieron a percibirlo como intruso.

Para poder gobernar en este ambiente, Faysal inició el proceso de lo que sería después el elemento más característico de la política en Irak: el uso de la tierra como medio de control social y principal moneda de cambio para obtener influencia y poder. A partir de este momento, las pautas de propiedad de la tierra definieron el sistema de patronazgo tan característico de la política iraquí durante todo el siglo XX. Este nuevo orden desarrolló un sistema de cooptación que favorecía a ciertos grupos en detrimento de otros, especialmente miembros de la élite árabe sunnita, lo que en ocasiones provocó resistencias e incluso rebeliones entre aquellos que se vieron desposeídos o convertidos en deudores de jefes y notables, hacia quienes no sentían ningún apego.<sup>84</sup>

Entre los kurdos, el descontento fue creciendo ante la sensación de que los británicos abandonarían las promesas de autonomía para la región kurda. Conforme se fue

---

posibilidad de reivindicar sus propias exigencias. El desenlace de la revuelta dejó en la comunidad chiita un legado de resentimiento contra la emergente clase dirigente sunnita de Bagdad. Ibid., p. 80-81. Cabe aclarar que esta interpretación de la revuelta no es compartida por todos los autores, para análisis alternativos véase Gilberto Conde, "Identidad religiosa, lealtades y guerras: ser shíi en Iraq", en Susana De Valle (ed.), *Identidad y etnicidad: continuidad y cambio*, Centro de Estudios de Asia y África, México, El Colegio de México, 2002, pp. 65-82.

<sup>84</sup> Para un análisis detallado del sistema de patronazgo véase Ibid., pp. 81-89.

definiendo el estado de Irak, los kurdos temieron acabar bajo la administración directa del gobierno árabe creado por los británicos en Bagdad. Para disipar esos temores, una declaración británico-iraquí había prometido otorgar a los kurdos autonomía dentro de los límites de Irak, pero a condición de que las facciones kurdas logaran establecer acuerdos respecto a su constitución y territorios que albergaría la región kurda. Sin embargo, las aspiraciones kurdas se vieron frustradas en 1925, cuando la Sociedad de Naciones resolvió que Mosul, y por ende los territorios kurdos, continuarían unidos a Irak. No obstante, la resolución planteó, de manera ambigua y sin ningún mecanismo vinculante, el reconocimiento de “la naturaleza particular de las zonas kurdas” por parte del estado iraquí y su derecho al desarrollo de su identidad cultural.<sup>85</sup> Por su parte, los británicos solo se preocuparon por obtener del parlamento iraquí concesiones amplias y exclusivas para la TPC, evitando toda posibilidad de participación gubernamental en la explotación del petróleo. Finalmente, en 1926 el parlamento iraquí ratificó el Tratado Anglo-Turco-Iraquí, mejor conocido como Acuerdo de Mosul, que estableció la frontera final entre Turquía e Irak y selló el destino de los kurdos de Irak y de Kirkuk.

Las evidencias expuestas hasta ahora sugieren que el descubrimiento de los yacimientos de hidrocarburos en Kirkuk fue la principal razón que modificó la postura británica hacia los kurdos en Irak. Los británicos desecharon, casi de inmediato, su idea inicial de apoyar el establecimiento de un estado kurdo en la Anatolia Central y posteriormente la opción de una región autónoma en Mosul; en parte por la ausencia de un liderazgo kurdo unificado, aunque principalmente por el imperativo estratégico de tener un aliado en Irak capaz de garantizar el suministro de hidrocarburos al Imperio.

---

<sup>85</sup> Ibid., p. 96

Kirkuk se convirtió, a partir de entonces, en el gran tema para el diseño de la economía iraquí y también, debido a la numerosa presencia de kurdos en la ciudad, en un componente esencial para la identidad kurda. En definitiva, con la concesión de Mosul a Irak inició el lento proceso de reconocimiento de los kurdos como comunidad étnica por parte del estado iraquí y el desarrollo de la cuestión kurda como fenómeno nacionalista de base étnica en Irak.

En el plano regional e internacional, el nuevo sistema de estados que surgió en el Medio Oriente durante el periodo de posguerra fue particularmente importante para la definición de los kurdos como comunidad étnica y nación, aunque simultáneamente condujo a su fragmentación y conversión en ciudadanos de Siria, Irak, Turquía e Irán. La etnicidad se convirtió en un instrumento de autodeterminación y en una fuerza positiva que fue definiendo las aspiraciones concretas de los kurdos como comunidad, de cara a sucesivas políticas de represión cultural e identitaria.

## **2.2 El periodo monárquico en Irak y las primeras políticas de arabización**

A partir de la creación de Irak, distintos regímenes en Bagdad se encargaron de arabizar los territorios kurdos como parte de las políticas diseñadas para homogeneizar al país. Estas campañas se convirtieron en los agravios que más influyeron en el desarrollo de la narrativa kurda nacionalista en Irak. Muchos académicos argumentan que la arabización no inició hasta el régimen del Baath y su origen está directamente ligado al surgimiento de Kirkuk como epicentro económico y de la industria petrolera en 1929.<sup>86</sup> El objetivo de esta sección es identificar los límites y alcances de esta perspectiva, analizando factores internos y externos que incidieron en la evolución del nacionalismo kurdo durante el periodo de la monarquía hachemí.

---

<sup>86</sup> Anderson y Stansfield, *op. cit.*, p. 30.

### **2.2.1 La monarquía hachemí. Kirkuk y los primeros partidos políticos kurdos (1932- 1958)**

Durante el periodo del mandato, Irak se convirtió en pilar del proyecto imperialista británico para el Medio Oriente. Aunque fue el primer estado del Mandato de la Sociedad de Naciones que consiguió la independencia en 1932, Gran Bretaña mantuvo un férreo control sobre Irak mediante una serie de tratados que limitaron su soberanía económica y política exterior.<sup>87</sup> En el Kurdistán creció el malestar social, pues el gobierno iraquí se había negado sistemáticamente a implementar las garantías de autonomía estipuladas en el Acuerdo de Mosul.<sup>88</sup>

La prioridad del gobierno iraquí no era satisfacer las demandas autonómicas de sus minorías, sino consolidar su presencia en territorios estratégicos a fin de reforzar el proceso de construcción nacional. El descubrimiento del gigantesco domo petrolífero de Kirkuk en 1929<sup>89</sup> y el inicio de la exportación del hidrocarburo en 1934, incrementó la ansiedad de la monarquía frente a la enorme presencia de minorías étnicas “no árabes” en la ciudad. A partir de este momento, Kirkuk se convirtió en el epicentro de la economía iraquí, lo cual motivó acciones de reingeniería social emprendidas por el estado para debilitar la presencia kurda en la ciudad. El rápido crecimiento de la industria petrolera facilitó esta tarea, pues el gobierno evitó la contratación de mano de obra kurda y promovió la migración masiva de

---

<sup>87</sup> Tripp, *op. cit.*, pp. 64-75.

<sup>88</sup> Al respecto indica Ismet Sheriff, “(...) animados por el Sheik Mahmud Barzani, nombrado gobernador del vilayato por los ingleses y rey por los kurdos, y con el apoyo de su sobrino el legendario líder kurdo Mullah Mustafa Barzani, los kurdos se sublevaron en 1930 [por primera vez] contra el gobierno de Bagdad, que sólo logró derrotar la revuelta gracias a la intervención de la *Royal Air Force* (RAF)” Ismet Sheriff Vanly, “Kurdistan in Iraq” en Chaliand Gerard y David McDowall (coord.) *op. cit.*, p.151.

<sup>89</sup> En específico, los sorprendentes hallazgos geológico del súper domo petrolífero denominado Baba Gurgur No.1, cuyas estimaciones de producción fueron de noventa y cinco mil barriles por día (bdp/d). Anderson y Stansfield, *op. cit.*, p. 23.

trabajadores de otras partes de Irak. El resultado inmediato fueron cambios a gran escala en la composición social y demográfica de la provincia.

La situación en Irak, y la política hacia Kirkuk, durante este periodo solo pueden entenderse tomando en cuenta el universo de la estructura de poder estatal. Irak nació como un estado fuertemente centralizado y, desde un inicio, la política se fue definiendo por quienes controlaban Bagdad. El régimen de poder se caracterizó por un sistema de patronazgo y redes clientelares que favorecían principalmente intereses del sector árabe sunnita, intensificando con ello las diferencias étnicas, las rivalidades internas y el faccionalismo en la búsqueda de influencia política.

En el ámbito social, la distinción entre los ámbitos rural y urbano comenzaba a desmoronarse y fue una constante fuente de inestabilidad social. El campo fue masivamente tecnificado y explotado para beneficio de aquellos que controlaban el estado. En este contexto, nuevas clases terratenientes surgieron y ocasionaron el endeudamiento del campesinado en vastas regiones del país. Muchas de estas áreas eran kurdas, lo cual obligó a su población a migrar hacia los centros urbanos e industriales y a establecerse en barrios miserables de la periferia. A la larga estas circunstancias provocaron la aparición de sectores que cuestionaron el *status quo*, más allá de distinciones étnicas o religiosas.

La independencia también favoreció serios debates sobre la identidad nacional de Irak, que fueron también el germen de muchas políticas diseñadas para reprimir los derechos de las minorías. Estas discusiones acrecentaron las diferencias entre las comunidades. La tensión creció entre quienes reclamaban un estado árabe con la familia hachemí a la cabeza, y aquellos que favorecían la iraquidad, es decir la idea de una comunidad nacional propia y sin injerencia de Gran Bretaña. Además, la proyección ideológica del régimen agudizó las tensiones étnicas, pues fue la de un estado moderno que

se definía en oposición al “viejo Irak,”<sup>90</sup> percibido como tribal, étnico y obstáculo para la marcha hacia el progreso económico capitalista.

Las contradicciones fueron evidentes y las movilizaciones sociales de rechazo eran de esperarse. Por todo el país aparecieron grupos que no encajaban en el nuevo orden. Por ejemplo, en 1933 la campaña militar contra la comunidad cristiano-asiria elevó al ejército a la posición de “guardián del interés nacional.”<sup>91</sup> En 1935, una revuelta kurda en la región yazidí estalló en rechazo a la conscripción militar obligatoria y acabó en otra masacre. El tratamiento del régimen a la cuestión de las minorías étnicas fue nutriendo la articulación de un nacionalismo estatal excluyente, que no dudó en aplastar cualquier manifestación en su contra. Ese mismo año, el agravamiento de las tensiones sociales por todo el país condujo al primero de muchos golpes de estado que atestiguaría la joven monarquía.

Este trabajo propone entender la cuestión kurda en Irak, a partir de este momento, como un asunto ligado al ámbito regional e internacional, que desbordó los márgenes de acción del estado iraquí frente al desafío kurdo. La actitud de Turquía e Irán hacia los kurdos fue de los asuntos más acuciantes que enfrentaron éste y posteriores gobiernos en Bagdad. La porosidad de las fronteras iraquíes y la necesidad de garantizar la seguridad de los yacimientos petrolíferos en Kirkuk incrementaron el sentimiento de vulnerabilidad iraquí en su región kurda. Para aliviar esos temores, el gobierno firmó el Pacto de Saadadab en 1937, que unía a Irak, Irán, Turquía y Afganistán en una alianza para contrarrestar la penetración soviética en la zona. Indirectamente, el Pacto sirvió más para neutralizar cualquier tipo de oposición en esos países, especialmente a sus respectivas comunidades

---

<sup>90</sup> Véase Tripp, *op. cit.*, p.125.

<sup>91</sup> Véase Nelida Fuccaro, *Minorities and ethnic mobilisation: The Kurds in northern Iraq and Syria*, en Meouchy y Sluggett (eds.), *The British and French Mandates in Comparative Perspectives*. Brill, p. 584

kurdas.<sup>92</sup> Los objetivos de la política interna iraquí se fueron coordinando con la dinámica regional e internacional para frenar cualquier intento de movilización en las provincias kurdas que bordeaban las fronteras de los estados signatarios del Pacto.

A partir de 1937, Irak entró en un ciclo de golpes de estado que sólo terminarían con la intervención militar británica en 1941.<sup>93</sup> La restauración del orden por los británicos en 1941 acabó con los intentos panárabes de emancipación y permitió a Nuri al-Said controlar el mundo de la política iraquí de posguerra, pero las instituciones monárquicas habían sido irreparablemente golpeadas.

El principal fracaso del estado durante este periodo fue su incapacidad para lidiar con los sectores de la población excluidos del sistema. Estos rasgos hicieron que cualquier construcción de la identidad iraquí fuera ambigua y que tanto las cuestiones étnicas como religiosas reaparecieran con más fuerza. La respuesta del régimen fue el uso del sistema de patronazgo para administrar el problema de la ausencia de representación política de las minorías. Sin embargo, menos manejable para esas estrategias resultaron las demandas de justicia social y económica.

La constante preocupación en la región kurda con respecto a su papel en el estado iraquí condujo a la creación de partidos políticos con agendas nacionalistas. Los kurdos veían con preocupación la creciente centralización del poder en Bagdad y el desinterés de la elite bagdadí hacia las cada vez peores condiciones económicas de las regiones kurdas. Esta combinación de factores llevó a la aparición de Mulla Mustafa Barzani como líder de la

---

<sup>92</sup> Enrique García-Blanco, “El Kurdistan: la Polonia de Oriente Medio”, en *Revista de Política Internacional*, núm. 118, 1973, p. 72.

<sup>93</sup> Los sucesivos golpes de estado fueron orquestados por oficiales de alto rango y supuso el comienzo de una nueva fase en la política iraquí, durante la cual los civiles gobernaron únicamente bajo consentimiento de las cúpulas militares. Estos oficiales, todos de origen sunnita, tendieron a compartir una visión panárabe de la identidad y destino de Irak. La coyuntura de la Segunda Guerra Mundial los acercó hacia la Alemania Nacional Socialista, como medio para contrarrestar las exigencias de Gran Bretaña. Tripp, *op. cit.*, pp.149-150.

insurrección kurda. Aunque las exigencias de Barzani eran principalmente de naturaleza local, también incluyeron la secesión de los distritos kurdos de Mosul y la creación de uno autónomo.<sup>94</sup>

Las cuestiones de clase y las contradicciones del sistema capitalista también comenzaron a influir en el ámbito político kurdo. Al mismo tiempo que se gestaba un proyecto nacionalista, también apareció una poderosa masa crítica frente a las desigualdades e injusticias al interior de la sociedad kurda; en específico, el acaparamiento de la propiedad por una pequeña minoría de terratenientes kurdos conocidos como agha. Hasta entonces, los líderes de las revueltas kurdas habían sido estos agha o jefes de tribu carismáticos motivados por la búsqueda de ventajas individuales y el oportunismo político. La revuelta de Barzani siguió esta pauta, a pesar de su retórica nacionalista. El disgusto hacia este tipo de liderazgo motivó la aparición de una forma de nacionalismo kurdo urbano más radical e influido por ideologías socialistas.<sup>95</sup>

En 1945, la gran revuelta kurda de ese año demostró de nuevo la inevitable relación del fenómeno con su ámbito regional. La rebelión en Kurdistán iraquí se extendió a Irán con la creación de la República Kurda de Mahabad, dirigida por Qadhi Mohammed. Barzani participó en su construcción y defensa toda vez que el ejército iraquí había derrotado a sus fuerzas, obligándolo a cruzar la frontera iraní. Al mismo tiempo, los kurdos en Bagdad fueron capaces de organizar el Congreso Fundacional del Partido Democrático del

---

<sup>94</sup> En este punto es crucial destacar la naturaleza de las demandas exigidas por Barzani al inicio de su revuelta en el Kurdistán. Contrario a lo que comúnmente se asume, las demandas de Barzani nunca buscaron la independencia de un estado kurdo en el norte de Irak, sino que fueron más conservadoras y limitadas a la obtención de autonomía que le permitiera controlar políticamente esos espacios autónomos. Esto también demuestra el extremo pragmatismo que, desde su origen, ha caracterizado la definición de la identidad kurda en el plano local y de cara a representaciones universalistas de la etnicidad kurda sugeridas por historiadores nacionalistas o por las interpretaciones históricas de las agencias políticas.

<sup>95</sup> Este nacionalismo kurdo de naturaleza socialista se expresó con la creación del *Rizgari Kurd* (Liberación Kurda), el cual reunió a nacionalistas y socialistas por igual. Otros kurdos se unieron a las filas del Partido Comunista Iraquí (PCI) McDowall, *op. cit.*, p. 291; Tripp, *op. cit.*, p.163.

Kurdistán iraquí (PDK) en 1946 y de elegir a Barzani en el exilio como su presidente. El éxito del PDK se debió en buena medida a la colaboración del gobierno, ante el temor de que el Partido Comunista Iraquí (PCI) y grupos kurdos de izquierda más radicales se convirtieran en la vanguardia del movimiento nacionalista: “...dada la huelga de Kirkuk [en 1946] y las conocidas actividades del PCI en las zonas kurdas, la idea de una organización que situara al movimiento nacional kurdo bajo el control de un líder [Mustafa Barzani] que no tenía interés en provocar un cambio radical fue bienvenida por el ministro al-Umari ”.<sup>96</sup>

A los ojos de Barzani y el gobierno iraquí, el PDK agruparía a todas las organizaciones kurdas y las situaría bajo su control, eclipsando la influencia de las facciones más radicales que demandan el cambio total del sistema económico, político y la independencia del gran Kurdistán en todo el Medio Oriente. En 1946, las fuerzas del Shah ocuparon Mahabad y Barzani buscó refugio en territorio soviético. La URSS concedió asilo a los kurdos, donde Barzani vivió exiliado hasta su regreso a Irak en 1958 tras la caída de la monarquía.

Mientras tanto, el régimen se desgastaba cada vez más y se allanaba el camino para el movimiento que daría fin a la monarquía. La naturaleza patrimonialista del sistema político, la subsecuente desigualdad económica, la constante injerencia británica en los asuntos internos del país y factores externos como la derrota del ejército iraquí en Palestina en 1948 fueron volcando a la población a las calles para protestar en contra de la monarquía.<sup>97</sup> Además, la represión llevada a cabo en nombre de la lucha contra el comunismo y el PCI radicalizó a los adversarios políticos de Nuri al-Said, pues en realidad

---

<sup>96</sup> Ibid., p. 165

<sup>97</sup> La serie de acontecimientos de 1948 conocidos como en Iraq como *al-Wathba* (el salto) y *al-Intifada* (el levantamiento) en 1952 marcaron el punto de quiebre en cuanto a las formas de actividad política de población civil, con la participación de las masas urbanas en las protestas. En retrospectiva, estos eventos se han convertido en parte del mito revolucionario que despejó el camino para acabar con la monarquía Ibid., p. 95.

la campaña fue dirigida en contra de cualquier posición crítica del *status quo*.<sup>98</sup> El tiro de gracia para la monarquía y Nuri vino con la firma del Pacto de Bagdad en 1955, que llevó a Irak a estrechar relaciones con Turquía y alinearse con las potencias occidentales en la lucha contra el comunismo. Estos hechos culminaron con el golpe de Estado de 1958 llevado a cabo por un grupo de militares antiimperialistas conocidos como los Oficiales Libres y liderados por Abd al Karim Qassim.<sup>99</sup>

La caída de la monarquía marcó el fin de una etapa en la historia de Irak caracterizada por la enorme influencia de Gran Bretaña, los hachemíes y sus círculos de poder contruidos a partir de las redes de patronazgo y cooptación política. El gran fracaso de estas elites, en su mayoría árabe sunnitas, fue la utilización del poderío económico para asegurar sus privilegios políticos, excluyendo del gobierno a los sectores kurdo-chiitas que formaban parte la nueva sociedad iraquí.

La conclusión más importante para este periodo la encontramos en Kirkuk, donde estos procesos fueron definiendo el tipo de relación entre los diferentes grupos étnicos mediante el desarrollo de dos dinámicas que estarían presentes a lo largo del siglo XX. En primer lugar, los partidos y organizaciones de izquierda encontraron asidero en Kirkuk, particularmente entre su población kurda. La segunda dinámica fue el inicio de una tenue campaña de arabización mediante la marginación socioeconómica de los kurdos, en comparación con los recién llegados migrantes árabes que pudieron emplearse en la

---

<sup>98</sup> A pesar de que hubo intentos por reformar el sistema político, de la mano de figuras como al-Jamali, y de mandar señales de que los intereses kurdos y chiitas podían tener cabida en el Estado, la realidad fue que la naturaleza misma de la estructura de poder en Irak, basada en el patronazgo y el favoritismo político, y el grado de incrustación que tenían dentro de la maquinaria estatal era tan grande que cualquier cambio necesitaba destruir las redes clientelares y los intereses particulares que proporcionaban sustento a la administración y a la vida política del régimen.

<sup>99</sup> La caída de la monarquía también estuvo motivada por factores externos e internos como la crisis regional que desató la guerra del Canal de Suez, la creciente influencia del panarabismo en la región y la histórica asociación del régimen con el poder británico.

industria del petróleo o con las tradicionales elites turcomanas de la región. En el caso de los turcomanos, la mayoría de su población logró preservar la posición de privilegio que había gozado bajo la administración otomana y se mantuvo durante toda la etapa de la monarquía.<sup>100</sup> La disparidad en la riqueza y la falta de oportunidades entre los kurdos incrementó su sentimiento de distinción como grupo marginado y excluido. A pesar de que las causas iniciales fueron socioeconómicas, las tensiones sociales en la ciudad rápidamente serían etnizadas entre los kurdos, por un lado, y los árabes y turcomanos, por el otro.

### **2.3 La república y el nacionalismo kurdo (1958-1968)**

El objetivo de esta subapartado es analizar la etapa pos-hashemita en Irak y las pautas que fueron nutriendo el nacionalismo kurdo durante la década de los sesenta. Este periodo se caracterizó por la irrupción de nuevos actores en el escenario político: los nacionalistas árabes, el Partido Democrático del Kurdistán y sus liderazgos, el Partido Comunista Iraquí que se convirtió en la fuerza política mejor organizada del país y, finalmente, los terratenientes kurdos que definirían la naturaleza del nacionalismo kurdo en Irak.

#### **2.3.1 La definición del nacionalismo kurdo. Tribalismo contra comunismo (1958-1961)**

Aunque el golpe de estado abolió exitosamente la monarquía, las luchas de poder entre nacionalistas y comunistas fueron el nuevo eje rector de la política iraquí. El gobierno de Qassim se alió con el PCI y el PDK en un intento por reforzar su posición, disminuir la influencia de los nacionalistas y consolidar un gobierno central. Para ello, Qassim permitió que Mustafa Barzani regresara de su exilio en la URSS para asumir el liderazgo del movimiento kurdo y, a su vez, frenar el crecimiento de los movimientos de izquierda en el

---

<sup>100</sup> Además, el sector turcomano mercantil y de negocios fue el que más se benefició de la llegada a Kirkuk de miles de obreros para trabajar en la industria del petróleo Anderson y Stansfield, *op. cit.*, p. 33.

norte del país, especialmente en Kirkuk. Además, para ganarse su confianza, el régimen reconoció por primera vez los derechos nacionales de los kurdos como pueblo en la constitución provisional.<sup>101</sup>

Con el apoyo tácito del gobierno, el PDK logró erigirse como el símbolo más visible del nacionalismo kurdo en Irak, por encima de los partidos de izquierda y el PCI. Los nacionalistas kurdos de izquierda, en su mayoría de clases urbanas y críticos de las elites kurdas tradicionales, decidieron que el movimiento kurdo en Irak tendría más éxito con Barzani y en consecuencia se aliaron con él. El poder de Barzani emanaba de su carisma y estatus de líder tribal y terrateniente (*agha*); su capacidad movilizadora provenía de las tribus, de los lazos de parentesco y del uso de símbolos religiosos “para su propia ventaja, dado que muchos de ... (los líderes tribales kurdos), como Shaykh Mahmud Barzinji y Shaykh Ahmad de Barzan (el hermano mayor de Mulla Mustafa), tenían posiciones importantes dentro de las hermandades Naqshbandi y Qadiri”.<sup>102</sup>

En 1959, violentos disturbios en Kirkuk permitieron a Qassim responsabilizar a los comunistas de la violencia y comenzar campañas de represión con apoyo del PDK. Los kurdos movilizados por el PDK en Kirkuk participaron en este incidente que derivó en una matanza de turcomanos. Los detalles de este conflicto ilustran que el principal elemento movilizador fue étnico, aunque su origen fue económico. Los turcomanos se referirán a este evento como una “masacre” en contra de su comunidad orquestada por los kurdos.<sup>103</sup> Barzani aprovechó la situación para finalizar la cooperación kurda con sus aliados en el PCI acusándolos de traición y, con apoyo del gobierno, logró reducir la presencia territorial de

---

<sup>101</sup> El artículo III señaló que “árabes y kurdos son compañeros en la patria y sus derechos nacionales están reconocidos dentro de la entidad iraquí”. McDowall, *op. cit.*, p. 302

<sup>102</sup> Fuccaro, *op. cit.*, p. 592.

<sup>103</sup> Hanna Batatu, *The old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, Princeton University Press, pp. 912- 921.

los comunistas en las zonas kurdas. Estos hechos marcaron un punto de quiebre en las relaciones kurdo-turcomanas y fueron el origen de la profunda animosidad que enfrentó a turcomanos con los kurdos.

Estos procesos permiten entender porque el nacionalismo kurdo en Irak no devino en un movimiento de masas obrero-campesino. La constante dependencia de los líderes nacionalistas hacia sus elites tribales y terratenientes impidió la transformación de las organizaciones kurdas en fuerzas centradas en la lucha de clases, a pesar de las condiciones socioeconómicas favorables para ello y la popularidad de los grupos de izquierda entre la intelectualidad urbana del Kurdistán "...cada organización kurda [en Irak] habló en nombre de todas las clases, enfatizando su identificación con los campesinos y obreros del Kurdistán, aunque la mayoría del campesinado permaneció ajeno al movimiento. Las tribus fueron las que tuvieron el papel crucial en la lucha armada y la participación del campesinado no tribal fue virtualmente inexistente...los grandes terratenientes *aghas* que lideraron la revuelta kurda encontraron que sus intereses estarían mejor protegidos por el gobierno central".<sup>104</sup>

Barzani logró convertirse en el único líder capaz de movilizar en el corto plazo una fuerza militar respetable. Sin embargo, su alianza con el gobierno entró en crisis a finales de los cincuenta. Tras neutralizar a los comunistas, Qassim sintió que Barzani se fortalecía demasiado y actuó armando a tribus enemigas de Barzani y declarando una reforma de la tierra que amenazó los intereses de los aghas y las elites tribales. Además, las elevadas tasas de desempleo en Kirkuk y el endeudamiento del campesinado kurdo hicieron que la

---

<sup>104</sup> Martin Van Bruinessen. "Kurdish Society, ethnicity, nationalism and refugee problems", en Kreyenbroeck and Sperl (eds.), *The Kurds. A Contemporary Overview*, Londres, Routledge 1992, p. 53.

economía de guerra y el reclutamiento fuera un *modus vivendi* atractivo para muchos en el Kurdistán.

La ruptura final vino con la declaración del programa político del PDK en 1961, que también significó la definición del proyecto nacionalista kurdo en Irak. En su cuarto congreso, el PDK definió su objetivo de luchar por los derechos nacionales del pueblo kurdo sobre la base de autonomía dentro del estado iraquí y como garantía exigió al gobierno la inclusión de un artículo de esa naturaleza en la Constitución.<sup>105</sup>

Qassim rechazó la idea de autonomía y Barzani respondió atacando primero a las tribus kurdas enemigas y declarando luego la guerra a Bagdad. Las condiciones en la región favorecieron al PDK, pues las elevadas tasas de desempleo en Kirkuk y el endeudamiento del campesinado kurdo hicieron que la economía de guerra y el reclutamiento fuera un *modus vivendi* atractivo para muchos en el Kurdistán.<sup>106</sup> Lejos de sofocar a los rebeldes, Qassim fue aislado políticamente y para 1963 los nacionalistas del Baath lograron tomar el poder mediante otro golpe de estado y la instalación de una Junta Militar.

En esta etapa, Barzani se convirtió en uno de los pilares que sostuvieron al régimen en Bagdad. El PDK había demostrado su fortaleza al defender a Qassim de los nacionalistas árabes, y del Baath, de los comunistas e incluso de las tribus kurdas rebeldes, por lo tanto, no es extraño que la ruptura con los kurdos significara el desmoronamiento de su gobierno. Del lado kurdo, la experiencia de guerra también significó la transformación de sus milicias de simples fuerzas tribales mal organizadas, en un ejército regular entrenado, semiprofesional e ideológicamente adoctrinado conocido como los *pershmerga*.

---

<sup>105</sup> McDowall, *op. cit.*, p. 306.

<sup>106</sup> Para un análisis de las condiciones socioeconómicas de los kurdos en esta etapa Véase Idem.

La revuelta generalizada de 1961 consolidó al movimiento nacionalista kurdo en Irak y lo transformó en un moderno fenómeno de masas. La organización en partidos políticos con programas explícitos y el uso de redes de movilización social trascendió la rigidez del tribalismo y rebasó las fronteras regionales dentro de Irak. La visibilidad del movimiento social en el Kurdistán reforzó la conciencia de identidad étnica en el grueso de la población kurda. En suma, 1961 marcó el inicio de la revolución nacionalista kurda contra la estructura de poder en Irak y el principal punto de quiebre en su relación con el gobierno central.

#### **2.4 El regreso de los militares: intensificación de la violencia y arabización en las zonas kurdas (1963- 1968)**

Luego del golpe de estado del Baath en 1963, aumentó la persecución del gobierno dirigida contra los kurdos, en la medida que los nacionalistas kurdos y los comunistas fueron percibidos como la principal amenaza del inestable régimen baathista. Barzani demandó del nuevo gobierno el reconocimiento formal e inmediato de la autonomía kurda, que incluyera los territorios del antiguo vilayato de Mosul y Kirkuk. Preocupados por la presencia de las milicias *pershmerga* en el Kurdistán, el principal objetivo de este gobierno fue debilitar las posiciones kurdas en Kirkuk y las zonas petroleras.

Para el gobierno, la cuestión de Kirkuk no era negociable. En un intento por asegurar esas áreas, la población kurda que vivía cerca de los oleoductos fue reemplazada por árabes. Más allá de Kirkuk, importantes porciones de tierra fueron regaladas a árabes recién llegados provenientes del sur de la provincia de Erbil y de las planicies Qara-Teppe

al sur de Kifri, creando un arco de población árabe que bordeaba la ruta de los oleoductos y que alteró el balance demográfico en las provincias de Erbil, Diyala y Kirkuk.<sup>107</sup>

Para el nacionalismo kurdo, este periodo fue trascendente en la construcción de su guión de agravios, ante las brutales acciones del gobierno contra la población kurda de Kirkuk. Luego de que la rebelión kurda logró derrotar al ejército iraquí en las montañas del Kurdistán, el régimen permaneció más determinado que nunca a retener Kirkuk y obligar al PDK a negociar. La manifiesta arabización de Kirkuk fue de una dimensión nunca antes vista: la diferenciación étnica fue la lógica de esa estrategia e indicó que la *deskurdificación* de vastas áreas era ya una táctica sistemática del gobierno para quebrar al movimiento kurdo.

Sin embargo, una coalición de facciones en el seno de las fuerzas armadas depuso al Baath ese mismo año del 63. En 1966, un gobierno interino encabezado por Abd al Rahman Bazzaz intentó negociar la paz con los kurdos, ofreciéndoles un amplio acuerdo de autonomía y las garantías necesarias para implementar en Irak una democracia parlamentaria y representativa.<sup>108</sup> Este singular hecho, conocido como la Declaración de Bazzaz, parece haber sido el esfuerzo más sincero en toda la historia de Irak para establecer, desde adentro, los rudimentos necesarios para un gobierno democrático, pero fue frenado por los militares que obligaron a Bazzaz a dimitir. Mientras tanto, los baathistas se estuvieron reorganizando durante el resto de la década y retomaron el poder en 1968.

Esta etapa también atestiguó el primero de muchos cismas políticos entre los kurdos y la constitución de dos bloques de poder al interior del movimiento. La incapacidad de Barzani para obtener logros tangibles en su negociación con sucesivos gobiernos en

---

<sup>107</sup> Noury Talabany, *Arabization of the Kirkuk Region*, 3a edición, Upsala, 2001, p. 28

<sup>108</sup> Romano, *op. cit.*, 2006, p.193.

Bagdad evidenció su limitado juicio político. Además, muchas de las decisiones que tomó respecto al Kurdistán fueron medidas unilaterales para asegurar su propia posición política. Esta actitud lo enfrentó con el sector más progresista e intelectual del KDP, representado por Ibrahim Ahmad y Jalal Talabani, aunque Barzani fue capaz de asegurar la lealtad de los sectores conservadores, tribus y líderes religiosos del Kurdistán. La división dentro del liderazgo kurdo se convirtió en un factor de debilidad, constantemente explotado por sus enemigos para minar su capacidad movilizadora.

Finalmente, las relaciones kurdo-turcomanas en Kirkuk se fueron tensando durante la década de los sesenta. La denominada masacre de 1959 fue la pieza inicial en la construcción de una narrativa turcomana que se opone al control kurdo de Kirkuk, a partir de 2003.

## **2.5 La consolidación del Baath y las fases finales de arabización**

El objetivo de este apartado es analizar los hechos relevantes en Irak con relación a los kurdos durante el periodo Baath, haciendo especial énfasis en las campañas de represión llevadas a cabo en Kirkuk. Los actuales reclamos sobre la identidad kurda de esta provincia enfatizan el peso que tuvieron las campañas de arabización en la recomposición demográfica de la provincia, a partir del regreso del Baath al poder.

### **2.5.1 El Acuerdo de Marzo y la Ley de Autonomía del Kurdistán iraquí (1968-74)**

Para los kurdos, el nuevo gobierno Baath fue peor que sus predecesores. El régimen identificó la arabización y las campañas de persecución contra los kurdos como parte de su política nacional. Sin embargo, para asegurar su posición política en Bagdad, el gobierno necesitó tiempo antes de iniciar cualquier campaña nacional anti kurda. El vicepresidente Saddam Hussein, el nuevo hombre fuerte de Irak, negoció con Barzani el cese de

hostilidades y esto marcó el tono de las relaciones entre kurdos y gobierno central hasta 2003. El resultado fue el Acuerdo de Marzo de 1970 que pretendió fijar, mediante un censo o plebiscito, la frontera final de la región autónoma kurda, aunque Kirkuk permanecería como territorio en disputa.<sup>109</sup> Aún sin la incorporación de Kirkuk, el Acuerdo fue la concesión del gobierno hacia los reclamos kurdos más grande en la historia del conflicto. Además de la autonomía de la región, el Acuerdo señaló: el derecho a la educación en su propia lengua, al autogobierno en su territorio y la recepción de fondos especiales para el desarrollo. Finalmente, el gobierno reconoció a los kurdos como una de las dos naciones constitutivas del pueblo iraquí y les sería otorgado una de las posiciones vicepresidenciales en Bagdad.

El Acuerdo nunca fue implementado debido a la cuestión de Kirkuk y las dificultades para delimitar las fronteras del Kurdistán autónomo. El gobierno respondió al fracaso afectando los intereses económicos y políticos de los kurdos. Para amedrentar su posición en Kirkuk, el régimen promovió la migración de miles de familias árabes, a cambio de tierras y las registró a sus miembros como residentes de larga data.<sup>110</sup> Al mismo tiempo, el gobierno ofreció incentivos económicos a todos los kurdos que desearan abandonar voluntariamente Kirkuk y reubicarse en el centro o sur del país.

El Baath nunca buscó una salida negociada a la crisis, sino ganar tiempo para diseñar un aparato militar lo suficientemente grande para aplastar la amenaza kurda. El colapso de las negociaciones entre el PDK y el gobierno ocurrió en marzo de 1974. El régimen del Baath anunció unilateralmente la Ley de Autonomía para el Kurdistán Iraquí y

---

<sup>109</sup> McDowall, *op. cit.*, pp. 327-328.

<sup>110</sup> Las habilidades de los kurdos para conducir con normalidad sus negocios fueron severamente limitados. El gobierno prohibió a los kurdos vender su propiedad, excepto que los compradores fueran árabes, y estuvieron imposibilitados de comprar propiedades bajo cualquier circunstancia. La marginalización política fue evidente con la transferencia de las oficinas administrativas de la provincia de la parte kurda a la sección arabizada de la ciudad. Anderson y Stansfield, *op. cit.*, p. 38.

reconoció la existencia de la región kurda, pero incluyendo tan solo la mitad del territorio reclamado por los kurdos y excluyendo Kirkuk de toda negociación futura. El PDK rechazó la Ley y las hostilidades entre los *peshmerga* y las fuerzas del gobierno comenzaron de nuevo.

### **2.5.2 Los efectos del patronazgo en el movimiento kurdo y las consecuencias de la guerra Irán-Irak en Kirkuk (1975-1991)**

En el ámbito social, las iniciativas económicas del Baath reforzaron las estructuras de patronazgo en el Kurdistán. Este sistema consistió en relaciones asimétricas cliente-patronales que perpetuaron formas existentes de dominación política.<sup>111</sup> Los liderazgos kurdos tradicionales se vieron favorecidos por el crecimiento del sector privado en Irak y el acelerado proceso de urbanización en el Kurdistán, con lo cual se fueron transformando las viejas lealtades tribales en relaciones cliente-patrón y en nuevas formas de control social. Este proceso profundizó las divisiones políticas al interior del bloque kurdo, fortaleciendo el faccionalismo y el regionalismo en detrimento del proyecto nacional.<sup>112</sup>

La lógica de la guerra fría durante este periodo convirtió a Irak en un teatro de operaciones que también frenó la capacidad de acción de los kurdos. La política exterior de Estados Unidos hacia el Medio Oriente después de la Segunda Guerra Mundial se había concentrado en la contención del comunismo y los nacionalismos de corte socialista en la región. La asociación inicial del nacionalismo kurdo con movimientos de izquierda empujó a Estados Unidos a colaborar con Turquía e Irán para contener cualquier reclamo kurdo, en nombre de la lucha mundial contra el comunismo. Sin embargo, esta situación cambió en

---

<sup>111</sup> Véase Leezenberg, Michel. *Urbanization, Privatization and Patronage: The Political Economy of Iraqi Kurdistan*, University of Amsterdam.

<sup>112</sup> La urbanización fue resultado del fracaso de las reformas agrarias durante la década de los setenta, lo cual obligó a los kurdos a abandonar el campo para migrar a las ciudades del norte iraquí. *Ibid.*, p. 6

1972 tras el acercamiento del Baath con la Unión Soviética y la nacionalización del petróleo. Para Washington, la prioridad en Irak fue evitar que el vacío de poder dejado tras la retirada británica en 1968 fuera llenado por la URSS. Estados Unidos decidió armar a Barzani, y junto con Irán e Israel, el PDK se convirtió en la pieza clave para frenar las ambiciones del Baath. A mediados de los setenta, el movimiento kurdo dependía totalmente de asistencia externa en su lucha frontal contra el ejército iraquí. La incapacidad de Barzani para prever un cambio en la correlación de fuerzas a nivel internacional terminó en desastre para los kurdos. En marzo de 1975, el Shah y Saddam Hussein concluyeron los Acuerdos de Argel, con el cual Estados Unidos e Irán retiraron sin previo aviso el apoyo militar a los rebeldes kurdos.<sup>113</sup>

La derrota de 1975 nutrió las tensiones que se venían gestando al interior del PDK desde 1960 e hizo inevitable el cisma definitivo. Jalal Talabani y los sectores más urbanos, intelectuales y marxistas del PDK utilizaron este contexto para fundar la Unión Patriótica del Kurdistan, la cual comenzó sus actividades en 1976 con un discurso antiimperialista y determinado a evitar los errores provocados por los “métodos tribales” de Barzani. En las filas del PDK, Masud Barzani, hijo de Mustafa Barzani, tomó el relevo de su padre. A partir de este momento, el PDK y la UPK rivalizarían por convertirse en los portavoces legítimos del nacionalismo kurdo en Irak y para neutralizar la influencia política del otro.

En el ámbito social, la guerra y el avance de la urbanización no acabó con las relaciones tribales en el Kurdistan, sino que las reforzó. El régimen explotó al máximo estas estructuras estableciendo alianzas con líderes de muchas tribus kurdas y creando a las llamadas tropas *mustashar* (milicias paramilitares kurdas). En este contexto, los grandes terratenientes *aghas* encontraron nuevas formas para reciclar su autoridad y se

---

<sup>113</sup> Romano, *op. cit.*, 2006, p. 196.

transformaron en la clase capitalista y empresarial del Kurdistán.<sup>114</sup> De esta manera, el gobierno fortaleció sistemáticamente la organización sociopolítica tribal en su afán de combatir al PDK y la UPK, dividir al movimiento kurdo y mantener la lealtad de las provincias kurdas sin tener que usar tropas regulares para combatir a los rebeldes.

Con el inicio de la guerra Irán-Irak en 1980, muchos kurdos vieron la oportunidad de revertir las pérdidas derivadas de Argel y de canalizar apoyo externo a favor de su lucha contra Saddam Hussein, quien ya era presidente desde 1979. Las tensiones entre los kurdos fueron insostenibles y en 1980 el Kurdistán fue dividido en dos grandes áreas controladas militarmente por el PDK al noroeste, mientras que la UPK se afianzó al sureste.<sup>115</sup> Sin embargo, las exigencias de la guerra obligaron a los kurdos a superar sus diferencias y establecer en 1987 el Frente Kurdo integrado por el PDK, el Partido Socialista del Kurdistán y la UPK. Creyendo inminente la caída de Hussein, el Frente situó toda la resistencia de lado de la ahora República Islámica. La respuesta del gobierno iraquí a la “traición kurda” fue la operación *Anfal* (botín de guerra) y en 1988 la masacre con armas químicas en la ciudad de Halabja de al menos cuatro mil kurdos. Este episodio quedó grabado en la narrativa kurda como un genocidio.

En cuanto a Kirkuk, el régimen del Baath reforzó la arabización para asegurarse que los kurdos no pudieran reclamar la provincia aprovechando el contexto de la guerra. El gobierno removió a decenas de miles de familias de sus tierras para trasladarlas a sitios

---

<sup>114</sup> Véase, Leezenberg, *op. cit.*, pp. 7-8

<sup>115</sup> El PDK controló territorialmente la región conocida como Bahdinan y se conformó principalmente por kurdos de lengua kurmanji. La UPK se estableció en la región sureste de Sooran y el grueso de sus partidarios fueron clases urbanas provenientes de las áreas de habla sorani. Yousif, Hanna Freij, “Tribal identity and Alliance behaviour among factions of the Kurdish nationalist movement in Iraq” . en *Nationalism and Ethnic Politics*, vol. 3, núm.3, p. 90.

desérticos en el sureste del Kurdistan.<sup>116</sup> La política de arabización durante este periodo alcanzó su punto máximo. Ya no fue simplemente la brutal aplicación de la fuerza para alterar el balance demográfico en las áreas kurdas, sino la nueva realidad en el terreno codificada en forma de ley, con la implementación de programas para cambiar el registro étnico de las personas mediante el proceso administrativo conocido como “corrección de nacionalidad”.<sup>117</sup> Al igual que para los turcomanos en 1959, para los kurdos en Kirkuk las décadas de los setenta y ochenta significaron algo más que simples cambios demográficos en la provincia; fue un punto de quiebre en las relaciones kurdo-árabes y el inicio de un sentido de diferenciación kurdo y de autoconciencia étnica, a partir de la percepción de los migrantes árabes como “ocupantes”. El relato de Sonja Khalil ilustra cómo las políticas del gobierno comenzaron a tener efectos en ese sentido: “Cuando tenía cinco años solía tener muchos amigos. No eran solo kurdos, ellos eran árabes, turcomanos y cristianos también. Éramos niños y no pensábamos acerca de etnicidad o religión. Esto cambió después del inicio de la guerra con Irán. La relación se hizo diferente. El árabe tenía que ser hablado en todo momento. Para 1986 todos sabían de *Anfal* y de cómo los kurdos eran oprimidos. Me sentí en gran peligro...Fue cuando me di cuenta que era kurda y lo que significaba ser kurda”.<sup>118</sup>

La arabización durante este periodo tuvo múltiples efectos que nutrieron la agenda de agravios de los kurdos y su percepción hacia el gobierno central y la población árabe en general. El liderazgo kurdo había sido debilitado, pero la identidad del grupo fue reforzada

---

<sup>116</sup> De acuerdo a Human Rights Watch “para finales de los setenta el gobierno iraquí había evacuado forzosamente a al menos un cuarto de millón de kurdos de áreas fronterizas con Irán y Turquía. Sus pueblos fueron destruidos para crear un cordón sanitario a lo largo de estas delicadas zonas y sus habitantes relocalizados en asentamientos construidos para tales propósitos en áreas del Kurdistan controladas por el ejército”. Véase Human Rights Watch. *Iraq’s Crime of genocide: The Anfal campaign against the Kurds*, New Haven y Londres, Yale University Press, 1995, p.8

<sup>117</sup> Joost R. Hiltermann, “Spoils of Babylon” en *The National Interest*, núm. 105, 2010, p. 17]

<sup>118</sup> Entrevista con Sonja Khalil, Erbil, 27 de abril de 2008. Citado en, Anderson y Stanfield, *op. cit.*, p. 41)”.

como consecuencia de las campañas de represión en su contra, entendidas por los kurdos como un genocidio a raíz de su condición étnica.

Los efectos del proceso de arabización no sólo afectaron el balance demográfico de la ciudad y provincia de Kirkuk, también la forma en que las comunidades se veían la una a la otra. Las identidades étnicas habían ido cristalizando en Kirkuk desde los cincuenta y tras los disturbios violentos de 1959 quedó expuesta la intensa animosidad entre kurdos y turcomanos. Sin embargo, la forma como la población actual de Kirkuk percibe y se comporta respecto al otro responde, en gran medida, a la impronta de los acontecimientos ocurridos entre 1970 y 1980. Es decir, las generaciones que vivieron estos sucesos son las personas políticamente más activas e involucradas en la lucha por el futuro político de Kirkuk. La investigación vertida en este punto muestra que las relaciones intercomunitarias en Kirkuk cambiaron radicalmente a partir de 1970, en la medida que la identidad del sujeto se fue activando en las distintas comunidades por procesos de diferenciación étnica, moldeados por dinámicas de diferenciación social y conflictos de clase largamente arraigados en la provincia. El motor de este cambio fue, sin duda, la arabización que afectó a kurdos, árabes y turcomanos.

### **2.5.3 El establecimiento del Gobierno Regional del Kurdistan y el inicio del juego de los números en Kirkuk (1991-2003)**

Explicar la situación del Kurdistan posterior a 2003 requiere apreciar la compleja situación que afectó al Medio Oriente luego de la invasión iraquí de Kuwait en 1990

y las decisiones tomadas por los líderes kurdos al respecto. Con la economía iraquí y el liderazgo del régimen severamente trastocados a consecuencia de la guerra con Irán, y ante el temor de un golpe de estado militar, Saddam Hussein ordenó a sus tropas invadir Kuwait

en un movimiento calculado para restaurar el orgullo nacional y asegurarse el acceso a las reservas petroleras kuwaitíes.<sup>119</sup> Estados Unidos respondió a la acción movilizándolo a la comunidad internacional en una coalición anti-Irak. La rápida derrota de las fuerzas iraquíes durante la operación “Tormenta del Desierto” expuso la fragilidad del régimen y espontáneos levantamientos estallaron en el sur chiita de Irak, seguido por una revuelta generalizada en el Kurdistán.

La década de los noventa fue un parteaguas en la relación de los kurdos con el gobierno central, en donde el ámbito internacional fue el factor que más pesó en la cadena de sucesos que favorecieron al nacionalismo kurdo. Estados Unidos y Gran Bretaña permitieron el aplastamiento de la revuelta kurda por Saddam Hussein, pero luego la aprovecharon para establecer un “refugio seguro” (*safe heaven*) de la aviación iraquí al norte del paralelo treinta y seis, que incluyó los importantes centros urbanos de Erbil y Dohuk. A partir de entonces surgió *de facto* una región autónoma kurda, desde la cual la coalición internacional fue minando la capacidad operativa y el control territorial del régimen. Kirkuk permaneció en manos del régimen y rápidamente se estableció una línea divisoria denominada línea verde entre el territorio controlado por el gobierno iraquí y las áreas kurdas, constituidas en el Gobierno Regional del Kurdistán (GRK) en 1992.

El apoyo estadounidense a los kurdos respondió a la armonización de los intereses de la política exterior norteamericana con los objetivos del movimiento kurdo en Irak. Tras

---

<sup>119</sup> Si bien no existe consenso sobre cuál fue el cálculo estratégico detrás de la decisión de Saddam de invadir Kuwait, son notables razones concretas, además de las ya mencionadas arriba, que ayudan a entender este hecho. Por un lado, la destrucción de la industria petrolera iraquí, la frustración de Saddam para erigirse como líder regional y la reinsertión de Egipto en el escenario árabe, a partir de la firma de los acuerdos de paz con Israel, fueron elementos que seguramente impulsaron a Saddam a intentar recuperar su papel de liderazgo en la región. Además, las crecientes tensiones de Irak con Kuwait en el tema de la deuda, disputas fronterizas en cuanto a la explotación de pozos petroleros y la violación de Kuwait sobre las cuotas de producción de la OPEP fueron todos factores múltiples que convergieron en la toma de decisión para invadir el emirato. La lógica de Saddam fue crear una crisis limitada en la región que le permitiera mejorar su posición de liderazgo, pero nunca pretendió anexionar Kuwait o extender sus campañas militares hacia Arabia Saudita.

el colapso de la Unión Soviética, la estrategia de Estados Unidos en el Medio Oriente se sustentó en la promoción de un “nuevo orden mundial” mediante la defensa de los valores “democráticos” y “liberales”. La administración Bush puso especial énfasis en proteger la región del Golfo Pérsico de las ambiciones de “déspotas” como Saddam Hussein. Pronto quedó claro que el trasfondo de la retórica norteamericana fue la defensa de sus intereses estratégicos en la región, pues esta actitud prodemocrática contrastó con su política hacia el resto de las comunidades kurdas en Irán, Turquía y Siria, dejando en claro que su alianza con los kurdos en Irak era selectiva, temporal y no respondía a planes de largo plazo para modificar la situación política de los kurdos en la región.

El PDK de Massoud Barzani y la UPK de Jalal Talabani emergieron como los actores políticos dominantes en la zona de exclusión y tuvieron el apoyo Occidental y de Turquía para oponerse a Saddam. Los kurdos se organizaron para llenar el vacío político y administrativo en las provincias de Erbil, Dohuk y Sulaymaniya, que culminó con la formación de la Asamblea Nacional del Kurdistan y la creación del Gobierno Regional del Kurdistan, tras la celebración de elecciones en 1992.<sup>120</sup> Sin embargo, las viejas rivalidades entre el PDK y la UPK por la hegemonía del movimiento nacional kurdo en Irak pronto afloraron en este escenario. Con los dos poderosos partidos forzados a coexistir en un espacio limitado y posicionados en un ambiente geopolítico tenso, con vecinos que percibían a los kurdos como amenaza, la región del Kurdistan inevitablemente entró en un estado de guerra civil que cesó hasta 1997.<sup>121</sup> El resultado fue la división territorial de la

---

<sup>120</sup> Véase. Gunter, Michael. *The Kurdistan predicament in Iraq: a political analysis*, Basingtoke, McMillan, 1999.

<sup>121</sup> La guerra civil inició en 1994 y fue conducida principalmente entre el PDK y la UPK y con la participación menor del Movimiento Islámico del Kurdistan (MIK). El conflicto tuvo su punto más álgido en 1996 con el involucramiento de Bagdad y Teherán, apoyando al PDK y la UPK respectivamente. El PDK y la UPK lograron establecer su propio proceso de paz hacia finales de la década con la mediación de Estados Unidos, que culminó con la firma de los Acuerdos de Washington en 1999. Véase Gareth Stanfield,

región entre el PDK en Erbil y la UPK en Sulaymaniya. La unificación final del GRK solo llegó hacia finales de la década con la celebración de elecciones municipales en el 2000 y en 2003 ante los preparativos de la invasión estadounidense a Irak.

El papel de Turquía en esta ecuación también fue crucial para el establecimiento de la región autónoma kurda en Irak. Ankara permitió que Estados Unidos atacara Irak desde su territorio y también el cierre del importante oleoducto Kirkuk-Yumurtalik para asfixiar financieramente al régimen. A cambio, los turcos recibieron apoyo militar, económico y garantías de que los kurdos no declararían su independencia de Irak. Finalmente, para 1995 Turquía permitió que los kurdos exportaran petróleo a través de su territorio, como parte de una doble estrategia para conseguir hidrocarburos baratos y, al mismo tiempo, neutralizar cualquier posibilidad de una alianza kurda regional. Además, las autoridades turcas obtuvieron apoyo de los líderes kurdos en sus operaciones contra el PKK en las áreas fronterizas y en su bastión en las montañas de Qandil. A cambio, la exportación de petróleo garantizó a los kurdos solvencia económica y los convenció de que Turquía era la clave para el futuro de su región autónoma.

Al mismo tiempo que el régimen veía con preocupación la imposición de un estado kurdo *de facto* en el norte respondía intensificando la arabización de Kirkuk. El número de personas afectadas por las acciones del régimen en los noventa es imposible de establecer con precisión, pero se calcula que unas 120, 000 personas fueron desplazadas de Kirkuk entre 1990 y 2000.<sup>122</sup> La demografía del norte de Irak fue dramáticamente transformada y Kirkuk en particular experimento más cambios que cualquier otra ciudad en la región. Para

---

“Governing Kurdistan” en: Brendan O’Leary, John McGarry y Khaled Saleh, eds., *The future of Kurdistan in Iraq*, Philadelphia University Press, 2005, pp. 195-218.

<sup>122</sup> Human Rights Watch, “Iraq forcible expulsion of ethnic Minorities”, en *Human Rights Watch Report*, vol. 15, núm.3 (E), Washington, D.C., 2003.

dimensionar la situación en Kirkuk durante este periodo, la siguiente tabla muestra los cambios impuestos en la región desde 1968 y hasta finales de los noventa.

**Cuadro1. Resultados oficiales de los censos de 1957, 1977 y 1997 en la provincia de Kirkuk.**<sup>123</sup>

	<b>Censo de 1957</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Censo de 1977</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Censo de 1997</b>	<b>porcentaje</b>
<b>Kurdos</b>	187,593	48%	184, 875	38%	155,561	21%
<b>Árabes</b>	109,620	28%	218,755	45%	544,596	72%
<b>Turcomanos</b>	83,371	21%	80,347	17%	50,099	7%
<b>Total</b>	388,829		483,977		752,745	

Fuente: Censos de 1957, 1977 y 1997. Citados en Stanfield y Anderson, *op. cit.*, p. 43)

Los datos muestran cómo la población kurda y turcomana en la provincia redujo su número dramáticamente en términos absolutos entre 1977 y 1997, al mismo tiempo que la población árabe aumentó cinco veces su tamaño. Este periodo coincidió con los peores momentos de represión que la comunidad kurda experimentó en los ochenta y con las revigorizadas campañas de arabización en Kirkuk durante toda la década de los noventa. Si bien es imposible saber en qué grado el norte de Irak cambió con la arabización, los datos disponibles muestran que al menos algo significativo ocurrió en Kirkuk a partir de 1960. Aunque las estadísticas por sí solas están llenas de sesgos e imprecisiones, y en los hechos dicen muy poco sobre la naturaleza del conflicto en Kirkuk, es importante considerarlas porque el juego de los números y la cantidad, real o ficticia, que cada comunidad argumenta sobre el tamaño de su población ha sido clave en la batalla ideológica para legitimar la identidad cultural de la provincia y, a partir de 2003, ha estado presente en los debates sobre la resolución de su estatus final.

<sup>123</sup> El censo de 1957 ha sido reconocido por la mayoría de los protagonistas en Irak como el conjunto de estadísticas más confiable sobre las cuales comenzar cualquier discusión sobre el futuro de Kirkuk. Otros censos son más problemáticos pues reflejan los resultados concretos de la arabización, aunque permiten medir la dimensión de las campañas emprendidas por el Baath en Kirkuk.

En cuanto al petróleo, el gobierno iraquí emprendió una política de explotación excesiva y sistemática de las reservas de hidrocarburo en Kirkuk. Con aproximadamente una quinta parte de las reservas petroleras de Irak, Kirkuk proveía alrededor de una tercera parte de la producción iraquí. El resultado fue el declive en la calidad del petróleo crudo de Kirkuk, en combinación con la dañina filtración de agua dentro de los yacimientos a raíz del bombeo excesivo.<sup>124</sup> Si bien el yacimiento fue severamente dañado durante los últimos días del Baath, Kirkuk permaneció como un componente valioso de la industria petrolera iraquí y su importancia aumentó luego de la invasión en 2003

En retrospectiva, la autonomía fue para los kurdos la obtención del principal reclamo que el movimiento había demandado en Irak desde 1961. También significó la primera experiencia de autogobierno que les permitió iniciar el lento proceso de construcción institucional y unificar a todos los actores bajo un frente común. Las repercusiones de este hecho fueron internacionales, pues el Kurdistán se ha convertido en una entidad anómala, una especie de estado sin reconocimiento en el sistema internacional como tal, pero con la capacidad necesaria para influir en la política regional. Mientras que a lo largo de toda la década Irak enfrentó una lógica de crisis cíclicas derivadas de diversas acciones militares norteamericanas y británicas que culminaron con la caída del régimen Baath, los principales partidos kurdos lograron consolidar su alianza con Estados Unidos. En la medida que el consenso internacional anti-Bagdad se fue deteriorando y, específicamente, ante la negativa turca de participar en la invasión final a Irak en 2003, el

---

<sup>124</sup> Anderson y Stansfield, *op. cit.*, p. 45. De acuerdo a un reporte de consultores de Naciones Unidas sobre la industria petrolera en Irak, las reservas de Kirkuk y la infraestructura de petróleo han sido seriamente – posiblemente de forma irreparable- degradadas. De una tasa de producción óptima de 250,000 bbl/d, la producción de Kirkuk alcanzó los 680,000 bbl/d durante la década de los noventa y hasta el 2003. Véase Energy Information Administration (EIA), *Iraq: Country Analysis Brief*, 2007, consultado en: [www.eia.doe.gov/cabs/iraq.html](http://www.eia.doe.gov/cabs/iraq.html).

apoyo que Erbil brindó a Estados Unidos le permitió ampliar su valor estratégico, apuntalar su posición en Irak y beneficiarse del nuevo reparto del poder tras la caída de Hussein.

Con el fin del Baath, el estatus de la ciudad, y su posible anexión a la región del Kurdistán, se ha convertido en la problemática más importante de la era pos Saddam en Irak que enfrenta a las autoridades kurdas del GRK con el gobierno central. Cómo la disputa por Kirkuk ha afectado en el plano local la relación entre las comunidades y qué narrativa ha construido cada una sobre la identidad cultural de la provincia es materia del siguiente capítulo.

# CAPÍTULO III

## EL GUIÓN DE ACCIÓN COLECTIVA (FRAME) DE LOS NACIONALISTAS KURDOS SOBRE KIRKUK.

En este capítulo se procedió al análisis de los agravios articulados por los líderes políticos kurdos para poder entender el marco-guion o frame que ha construido para sustentar sus reivindicaciones nacionalistas, a través del análisis del denominado guion diagnóstico y motivacional. Por un lado, este guion sirve para que los líderes definan las fronteras identitarias del grupo étnico frente a las otras comunidades étnicas en Irak. Por otro lado, el guion incluye demandas específicas de los líderes que ayudan a formular estrategias de acción y a direccionar el cauce del movimiento nacionalista kurdo.

En un segundo apartado, se examinó las transformaciones en el escenario político iraquí para concluir en qué medida el contexto posterior a la caída del régimen de Hussein es favorable para la materialización de las demandas de los grupos políticos kurdos.

### **3.1 Guion diagnóstico y motivacional. Narrativas etnopolíticas del conflicto en Kirkuk**

En este apartado se llevó a cabo un estudio de las interpretaciones de los líderes kurdos sobre la función simbólica que tiene Kirkuk y se contrastará con las perspectivas que han construido los dirigentes árabes y turcomanos.

Kirkuk debe entenderse como un *embudo geopolítico*, es decir una cuestión matriz que es determinante para el futuro institucional de Irak, debido a la cantidad de intereses estructurales –como el petróleo- que convergen en ese espacio, pero también por el papel simbólico que le han asignado las dirigencias políticas de las comunidades que lo habitan, fenómeno poco considerado en los análisis académicos al respecto. De ahí la

importancia de estudiar las “narrativas” promovidas desde el poder local y las formas en que cada versión de la historia pretende constituirse como el discurso único e incuestionable sobre la identidad cultural de Kirkuk. Para ello, se parte del argumento enunciado por la corriente instrumentalista de la escuela constructivista,<sup>125</sup> la cual entiende a la etnicidad como un proceso construido por las élites para delimitar las fronteras étnicas y manipular este plano de identidad en función de las necesidades del poder político.

### **3.1.1 La narrativa kurda**

Como se mostró en el capítulo anterior, los cálculos políticos de Bagdad en relación con la cuestión kurda fueron la *raison d'être* detrás de la arabización y la permanencia de Kirkuk bajo el férreo control del gobierno central. Los kurdos no fueron los únicos afectados por estas acciones, aunque como refiere Noury Talabani, el movimiento kurdo ha identificado la arabización de Kirkuk como una campaña de genocidio en contra de su pueblo por parte del estado, a escalas que generalmente no son compartidas por el resto de las comunidades de Kirkuk.<sup>126</sup>

Reforzando esta idea en un libro escrito por Noury Talabani, titulado “The Arabization of the Kirkuk Region”, el autor se encarga de una enumeración sucinta de las medidas adoptadas por el régimen del Baath para arabizar Kirkuk: la destrucción de los poblados kurdos cerca de la ciudad de Kirkuk, en particular aquellos que estaban cerca de los campos petroleros; la expulsión de los kurdos que vivían en los poblados bajo la jurisdicción del condado de Dobz y el repoblamiento de esos poblados con tribus árabes;

---

<sup>125</sup> Ver supra Capítulo 1.

<sup>126</sup> Véase Noury Talabany, “The Result of the Arabization and Destruction of the Kirkuk Region”, en Talabany, *op. cit.*, pp. 72-79.

el despido de grandes números de trabajadores kurdos de las compañías de petróleo o su transferencia a instalaciones fuera de la provincia; contratación de importantes cantidades de árabes como policías y trabajadores en la compañía petrolera; cambiar los nombres de las escuelas, mercados, barrios y las calles de Kirkuk y forzar a los empresarios para usar nombres árabes para sus negocios y conducir una campaña militar en contra de la mayoría de las poblaciones de la provincia para aterrorizar a sus habitantes y forzarlos a abandonarlas para poblarlas con árabes<sup>127</sup>. Esta lista de agravios resuena dentro del *frame* del movimiento kurdo para señalar que Kirkuk cuenta con una población mayoritariamente kurda y para reclamar soberanía sobre esta provincia.

Las élites kurdas han asociado este proceso tan agresivo de arabización en la zona de Kirkuk a los intereses económicos del régimen de Hussein debido a los importantes campos petroleros que se encuentran en la región e incluso han identificado a la compañía petrolera como uno de los principales agentes de esta campaña.<sup>128</sup> En un artículo publicado por la *Sociedad de Estudiantes Kurdos en Europa* se señala como parte de esta política de arabización en Kirkuk “el despido por parte de la *Iraq Petroleum Company* de 2500 trabajadores de los campos petroleros de Kirkuk. Después de la nacionalización de esta empresa en 1972, muchos de estos trabajadores fueron reinstalados, a excepción de los trabajadores kurdos. En su lugar el gobierno contrató a trabajadores árabes que fueron traídos de otras partes de Irak, dejando a cientos de los trabajadores de la provincia kurda sin empleo”.<sup>129</sup>

---

<sup>127</sup> Noury Talabany, *op. cit.*, pp. 31-71.

<sup>128</sup> Véase, “The role of oil company in changing the ethnic character of Kirkuk”, en Noury Talabany, *op. cit.*, pp. 26 y 27.

<sup>129</sup> \_\_\_\_\_, “Arabisation in Kurdistan-Iraq”, *Kurdistan. Annual Journal of the Kurdish Students Society in Europe*, Londres, vol. XVII, 1974.

Para el movimiento kurdo en Irak, la tragedia de su pueblo ha sido la anexión de su territorio dentro de un estado que desde su fundación estuvo dominado por un discurso nacionalista eminentemente árabe. Su incorporación a Irak, argumentan, fue involuntaria e injusta. La dirigencia kurda alega que, al pueblo kurdo, se le debió haber concedido la independencia en función de su condición de nación existente con un territorio definido. Si bien el movimiento nacionalista kurdo comenzó su lucha de liberación a escala nacional desde 1961, el mapa del Medio Oriente fue efectivamente redibujado sólo hasta 1991 con la creación de la Región del Kurdistán de Irak.

Aunque en sus inicios fue una entidad *de facto* y, a los ojos de Bagdad, ilegal al ser impuesta por Estados Unidos y sus aliados para minar al régimen de Saddam, la región kurda se fortaleció institucionalmente a tal punto que sería muy difícil deshacerla y traerla de vuelta a la autoridad centralizada de Irak, sin que esto pueda desembocar en un conflicto armado a gran escala entre kurdos iraquíes y el gobierno central. El avance institucional de la región culminó con su reconocimiento formal en la constitución iraquí de 2005. En este contexto, el ánimo popular kurdo tuvo que hacer frente al nacionalismo árabe alimentado por el temor a las aspiraciones kurdas de secesión y los efectos polarizadores que las reservas de petróleo sumaron a la cuestión de las disputas territoriales.

La expectativa de los líderes kurdos sobre Kirkuk y el resto de los territorios en disputa en este contexto es que éstos se unan, en última instancia, a la región kurda existente y que la expansión de sus fronteras sea codificada dentro de las leyes y Constitución del Estado iraquí. Para el movimiento kurdo, se trata de una deuda pendiente y la incorporación de Kirkuk, junto con los territorios de Sinjar, Makhmour, Hamdaniyya, Khanaquin y Baladruz, forma parte de la cuestión kurda en Irak.

No obstante, Kirkuk es diferente, en muchas formas, del resto de los territorios disputados entre el Gobierno Regional del Kurdistan y el gobierno iraquí, pues es simplemente imposible ignorar los efectos que la presencia del petróleo tiene en las motivaciones de los contendientes. El hecho de que la ciudad y provincia se ubica sobre uno de los campos petroleros más grandes de Irak es de crucial importancia para aquellos actores que buscan mantenerlo fuera del alcance de los kurdos. Estos incluyen a muchos de los grupos no kurdos de Kirkuk, los elementos constitutivos del gobierno iraquí y a los poderes regionales, especialmente Turquía.

Sin embargo, la situación en Kirkuk desde la perspectiva del movimiento kurdo va más allá de la simple presencia de hidrocarburos. Para entender la narrativa kurda se tiene que mirar por encima del petróleo y considerar el enorme peso simbólico que Kirkuk tiene en la psique del movimiento kurdo y su agenda de agravios. Durante más de medio siglo, Kirkuk ha sido para ellos el punto central de sus aspiraciones nacionalistas en Irak.

Los dirigentes kurdos se refieren comúnmente a la ciudad como su Jerusalén o como el corazón del Kurdistan. En la medida que Kirkuk, de acuerdo a la perspectiva de las élites kurdas, es la única ciudad con población mayoritariamente kurda que no ha caído bajo la jurisdicción del KRG, la posesión de la ciudad ha cobrado tintes casi míticos y es considerado como la prueba última del éxito en su búsqueda por autonomía dentro del estado iraquí.

Esta percepción es expresada elocuentemente por Masoud Barzani cuando señala “para otros, Kirkuk es importante porque está asentada en un mar de petróleo. Para

nosotros, Kirkuk es importante porque descansa en el mar de nuestra sangre”.<sup>130</sup> Nechirvan Barzani extiende esta idea e identifica a Kirkuk como “el símbolo de las políticas de limpieza étnica dirigidas en contra de los kurdos en Irak”.<sup>131</sup>

Dentro de la jerga de los líderes kurdos, Kirkuk no es una ciudad más sino el epítome del Kurdistán mutilado, el fragmento irrenunciable de la nación kurda. Así lo proclama el líder kurdo Jalal Talabani quien señala “No debemos de olvidar que hay áreas que no están reunidas con la región (del Kurdistán) como la de Kirkuk, el Quds (Jerusalén) del Kurdistán”.<sup>132</sup>

### **3.1.2. La narrativa turcomana.**

Son muy pocos los datos sobre la comunidad turcomana de Irak que pueden establecerse con precisión. El tamaño de su población es difícil de determinar; además, la existencia de diferentes organizaciones turcomanas refleja la presencia de visiones políticas muy distintas, aunque la postura anti-kurda es la más extendida entre los dirigentes otomanos. Este sector se opone a lo que perciben como planes expansionistas de los líderes kurdos que pretenden no solo consolidar la región del Kurdistán dentro de las fronteras posteriores a 1991, sino incluir Kirkuk y el territorio denominado por los turcomanos como Turkmeneli. Esta región es una vasta franja de territorio que va de la frontera iraquí turco-siria y se extiende diagonalmente hacia el sur hasta topar la frontera con Irán.

La situación es mucho más compleja debido a la imposibilidad de contar el número exacto de turcomanos. En el Irak pos Saddam, el tamaño de la población importa en la

---

<sup>130</sup> \_\_\_\_\_, “Heir of legendary leader sees little hope for his troops if the US invades”, *The Times* Londres, 24 noviembre 2002.

<sup>131</sup> \_\_\_\_\_, “Iraq Kurd politician warns of ‘ethnic cleansing’”, *Al Arabiya*, 28 de mayo de 2012.

<sup>132</sup> \_\_\_\_\_, “Conflicting reports of Kirkuk governor’s imminent dismissal”, *AKnews*, 14 marzo 2011, consultado en <http://www.aknews.com/en/aknews/4/225065/>.

medida que el sistema político ha transformado la membresía a la comunidad en el factor primordial para organizar el balance de poder entre grupos. Para los líderes turcomanos, el juego de los números está considerablemente sesgado en su contra. Mientras sus argumentos sostienen que los números son mayores a los usualmente aceptados por sus contrapartes en Irak y de observadores internacionales, la evidencia proporcionada por censos iraquíes, información de viajeros o académicos a lo largo del siglo XX muestra lo contrario. La dirigencia turcomana se siente agraviada por la forma en que los académicos y observadores han tratado el tema demográfico en Irak, particularmente respecto a la proporción numérica de árabes, kurdos y turcomanos.

No obstante, la naturaleza y carácter de las tensiones que impregnan las relaciones kurdo-turcomanas no se explican completamente por la dimensión territorial del conflicto o la contienda demográfica. Las nociones de diferenciación étnica entre kurdos y turcomanos y la promoción de un pasado subjetivo son fenómenos relativamente recientes.<sup>133</sup> El problema que subyace al matiz étnico son profundas diferencias de clase, cuyo origen está en el estatus privilegiado que la comunidad turcomana tuvo en la etapa otomana. Su posición de elite se mantuvo luego del establecimiento de Irak pero se fue diluyendo tras el fin de la monarquía y el ascenso del partido Baath. Desde la narrativa turcomana, los kurdos son grupos seminómadas que migraron de las zonas rurales de las montañas del norte y se establecieron en Kirkuk para mejorar su condición económica. Aunque su número fue creciendo, los kurdos que pueden reivindicar una larga historia familiar en la provincia son mucho menores de lo que usualmente presuponen.

---

<sup>133</sup> Anderson y Stansfield, "The Turkmen Perspective. The demise of a Formerly Dominant Community", en Anderson y Stansfield, *op. cit.*, pp. 55-70

Factores exógenos también han enrarecido la relación entre ambas comunidades, particularmente el interés de Turquía en el estatus de la población turcomana de Irak. El involucramiento de Ankara en la defensa de los intereses y bienestar de los turcomanos es un fenómeno reciente que responde más a cuestiones estratégicas derivadas del establecimiento del Gobierno Autónomo del Kurdistan en 1991.<sup>134</sup>

En general, los reclamos sobre la legitimidad de la identidad turcomana de Kirkuk pueden dividirse en cuatro argumentos. El primer elemento, la narrativa de la dirigencia turcomana sobre el conflicto vincula a los turcomanos modernos con un pasado glorioso, en el cual sus ancestros habían habitado la región por siglos y accedieron a posiciones de liderazgo en momentos clave de la historia de Irak. El segundo componente clave en la construcción de la historia turcomana está basado en su posición de privilegio durante el Imperio otomano. Los reclamos turcomanos sobre Kirkuk tienden a enfatizar la influencia otomana en la arquitectura y cultura de la ciudad, haciendo referencia a edificios, nombres de lugares y fuentes otomanas que indican la relativa preponderancia del elemento turco o turcomano de la ciudad y provincia. El tercer elemento destaca el sufrimiento que han padecido del estado iraquí y también a manos de los kurdos. Eventos como los disturbios violentos de 1959 en Kirkuk fueron interpretados como una masacre en contra de su población, la cual se ha convertido en un poderoso y emotivo argumento para aquellos dirigentes turcomanos que temen por su seguridad y la de su población en una región dominada por kurdos. El cuarto componente es el actual sentido de injusticia que permea, no sólo en las élites sino en gran parte de la población turcomana. Desde su perspectiva, la comunidad internacional ha concentrado su atención de manera abrumadora en los kurdos

---

<sup>134</sup> Idem.

para presentarlos como el único pueblo que sufrió las políticas de arabización. La dirigencia turcomana anhela también el reconocimiento como víctimas del régimen y de que las vastas regiones arabizadas por Hussein, entre ellas Kirkuk, no fueron tradicionalmente kurdas, sino que pertenecieron a las tierras de sus ancestros turcomanos. Esta noción de injusticia es agravada por el sentimiento de exasperación que provoca lo que ellos refieren como la “kurdificación” de Kirkuk, luego del regreso de los principales partidos políticos kurdos y sus milicias *peshmerga* a la provincia, con lo cual oleadas de poblaciones kurdas han llegado a Kirkuk desde 2003.

Para los dirigentes turcomanos, la historia moderna de su comunidad es la de un pueblo atrapado entre la usurpación árabe de sus tierras en 1980 y 1990 y la sensación de que acciones similares están siendo realizadas por los kurdos a partir del 2003 con apoyo internacional. Los líderes turcomanos perciben una clara línea de continuidad entre las políticas kurdas y árabes respecto a la situación en Kirkuk, pues no ven un genuino interés por revertir la arabización y devolver a la provincia su condición anterior, en donde la población turcomana dominaba la ciudad.<sup>135</sup>

### **3.1.3. La narrativa árabe**

La perspectiva de la dirigencia árabe sobre la situación en Kirkuk es la más demonizada por sus adversarios. Los árabes son vistos como los principales beneficiarios de la política de arabización al permitirles acceso a tierras, empleo y otras oportunidades a expensas de aquellos kirkukíes nativos que juzgan definir el futuro de la ciudad solo a partir de su población originaria. Sin embargo, para la mayoría de los árabes, indígenas o *wafideen* (recién llegados), la discusión sobre el futuro de Kirkuk es algo que simplemente no

---

<sup>135</sup> Yücel Güçlü, “Turcoman Apprehension”, en *The Turcomans and Kirkuk*, Xlibris, pp.65-77.

debería estar ocurriendo. Para ellos Kirkuk tiene una larga historia como ciudad iraquí y no debe ser identificada con algún grupo étnico en particular. El desafío real son los intentos de líderes kurdos para vincular Kirkuk como históricamente suyo e incorporar dentro de su territorio nacional lo que ha sido desde siempre una región iraquí cosmopolita.

Resulta pertinente señalar que, si bien es innegable que miles de árabes fueron establecidos en Kirkuk a partir de la década de 1960 como un medio para alterar el balance demográfico de la provincia, también es cierto que otras poblaciones y tribus árabes han existido dentro de las fronteras de Kirkuk por generaciones. En la parte suroeste y sureste de la provincia se localizan importantes núcleos familiares, clanes y tribus árabes sunnitas de gran antigüedad, los cuales afirman que no fueron traídos por el gobierno, sino que son iraquíes autóctonos del norte de Irak y que han vivido en relativa armonía con sus connacionales no árabes durante generaciones. Los árabes de Kirkuk no son un grupo homogéneo y su relación puede variar en función de su pertenencia a la comunidad chiita o sunnita, aunque la mayoría es de confesión sunnita. Además, los árabes llegaron a Kirkuk en diferentes periodos y a menudo muestran perspectivas diferentes dependiendo de cómo y cuándo se establecieron en la provincia.

No obstante, la narrativa de los grupos árabes sobre el conflicto puede subdividirse en tres argumentos distintos. El primero está construido con base en la legitimidad que otorga la presencia de tribus árabes antiguas en la provincia, que perciben como problemático la incorporación de Kirkuk a una región dominada por los kurdos. El segundo argumento considera que los kurdos han exagerado el sufrimiento que padecieron a manos del gobierno iraquí y, por lo tanto, sobreestiman el número de kurdos desplazados y que ahora deben ser reubicados en Kirkuk. El tercero es el más poderoso y tiene que ver con la

exaltación del nacionalismo iraquí. Desde la visión árabe, la cuestión de Kirkuk amenaza directamente la integridad territorial de Irak a causa de un liderazgo kurdo reaccionario, motivado por la presencia del petróleo. Los árabes denuncian que los kurdos no están actuando por el bienestar del pueblo de Irak, sino en defensa de sus intereses de grupo. Finalmente, los dirigentes árabes de Kirkuk han mostrado su amplio rechazo a unirse al Kurdistan y argumentan que un amplio rango de posibilidades deben negociarse, incluyendo mantener a Kirkuk simplemente como una provincia de Irak u otorgar a la provincia algún tipo de estatus especial.<sup>136</sup> Incluso hay acusaciones de que grupos kurdos están cambiando la demografía de Kirkuk en un proceso imitativo al realizado por Hussein años atrás.<sup>137</sup> La proclamada kurdificación de Kirkuk se ha convertido en imagen amenazadora para la comunidad sunnita. Un antiguo oficial del Baath sugiere “Ellos (los kurdos) están cambiando la demografía de la ciudad; cientos de miles están regresando. Creo que solo el diez por ciento de los que retornan provienen realmente de la ciudad, el resto es importado”.<sup>138</sup>

En una entrevista el líder del APC, Sheikh Abdulrahman al-Assi, declaraba “en el pasado la población de Kirkuk llegaba a 800,000 personas. Ahora son 1,600,000 personas. El incremento proviene solo de la nación kurda”.<sup>139</sup> Un miembro del Parlamento iraquí, Omar Al-Jibouri señaló que 950,000 kurdos fueron traídos a Kirkuk sin bases legales.<sup>140</sup>

---

<sup>136</sup> Véase Anderson y Stansfield, *op. cit.*, pp. 79-86.

<sup>137</sup> \_\_\_\_\_, “Renewed tensions between Arabs and Turkmen in Kirkuk”, *Dar al-Hayat*, 15 febrero 2011, consultado en: <http://international.daralhayat.com/internationalarticle/234422>.

<sup>138</sup> Wladimir Van Wilgenburg, *Failed (or Aborted) Arab Spring in Iraq: A Study of the Political Mobilization of Sunni Arabs in Kirkuk*, Holanda, Utrecht University, 12 agosto 2011, p. 21

<sup>139</sup> Entrevista de Van Wilgenburg con Sheikh Abdulrahman al-Assi en su casa en Kirkuk, 01 July 2011, en *Ibid.*, p. 20.

<sup>140</sup> BBC Monitoring Services, “Iraqi Turkoman, Arab MPs warn of ‘civil war’ in Kirkuk”, *Al Jazeera*, 19 marzo 2011.

A la proclamada invasión de kurdos le sucede un llamado a la defensa de Kirkuk como si fuera el símbolo del pisoteado nacionalismo árabe. Los políticos árabes sunnitas se sumergen en discursos que tratan de reconstruir la accidentada memoria histórica de la ciudad como primordialmente árabe. Este sesgo se trata de cubrir refiriéndose a ella como una ciudad iraquí, que debe permanecer bajo control del gobierno central de Irak, negando la aplicación del artículo 140 constitucional.

Dicha imagen se reproduce en la opinión de la población árabe. La encuesta realizada por el *International Republican Institute* en 2011 demuestra que la mayoría de los árabes en Irak están en contra de la implementación del artículo 140. En las provincias con predominio árabe como Diayala y Salahhadin 60% y 52% de la población, respectivamente, se oponen a que se implemente este artículo, mientras que en Kirkuk la respuesta fue más dividida, 28% se opone fuertemente, 10% se opone, 26% apoya decididamente y 5% apoya su implementación.<sup>141</sup> En otra encuesta del *International Republic Institute* de 2005 el 84,40% de los árabes en Irak se mostraron a favor de que Kirkuk esté bajo control del gobierno central y tan sólo 1% de los árabes en Irak está a favor de ceder el control de Kirkuk al GRK.<sup>142</sup>

### **3.2 . Estructuras de oportunidad para el movimiento kurdo en el contexto político de posguerra**

Los partidos políticos kurdos, la UPK y el PDK, han sido los actores más beneficiados del contexto político posterior a 2003. La alianza con Estados Unidos les permitió consolidar

---

<sup>141</sup> International Republic Institute , “Do you support or oppose implementing Article 140 from the Iraqi Constitution in your province?”, *Survey of Northern Triangle Public Opinion*, 16 junio 2011, llevada a cabo del 13 al 18 de abril 2011.

<sup>142</sup> International Republic Institute, *Survey of Iraqi Public Opinion*, 2005, llevada a cabo del 11 al 20 de abril 2005, p. 45.

su posición en el norte de Irak y participar en el rediseño institucional del país. A partir de este fortalecimiento, las élites kurdas han hecho manifiesta su intención de unificar Kirkuk y otros territorios que definen como partes irrenunciables del Kurdistán histórico y de su lucha reivindicatoria. Estas posturas han provocado ansiedad y antagonismo entre los dirigentes de las comunidades turcomanas, árabes, y en menor medida cristianas, que perciben la agenda de la dirigencia kurda como parte de una política expansionista encaminada a *kurdificar* la región para reestablecer el balance demográfico a su favor.<sup>143</sup>

Frente a este complejo escenario, el objetivo principal del capítulo es analizar la situación de los grupos políticos kurdos en el Irak posterior a la caída de Saddam Hussein y su papel en la reestructuración del sistema político iraquí, para entender en qué medida este nuevo escenario les favorece para la materialización de su guión de acción colectiva o frame.

### **3.2.1 El papel de los grupos políticos kurdos en el rediseño del sistema político iraquí 2003-2013**

Luego de la competencia política entre la UPK y el PDK por el control de la región autónoma kurda durante los noventa, el liderazgo kurdo entendió la necesidad de presentar un frente unificado capaz de gobernar y administrar la región kurda.<sup>144</sup> Para 2003, los kurdos habían consolidado sus propias instituciones en el Kurdistán semiautónomo y, gracias a la alianza con Estados Unidos, habían avanzado considerablemente en el proceso de reconstrucción estatal posterior al régimen Baath.

Como elementos claves para el cambio de gobierno que surgió bajo tutela de Estados Unidos en julio de 2003, los kurdos estuvieron en una posición cómoda para garantizar que el nuevo estado iraquí se reconstruyera de acuerdo a sus intereses. La nueva

---

<sup>143</sup> Véase Anderson y Stansfield, *op. cit.*, 2009; Wladimir Van Wilgenburg, *op. cit.*

<sup>144</sup> David Romano, *op. cit.*, 2006, pp.204-211.

Constitución de Irak, ratificada por un referéndum popular en 2005, otorgó a la región del Kurdistán - el GRK- reconocimiento formal dentro de un estado federal iraquí y fue redactada con aguda perspicacia para satisfacer los deseos de los negociadores kurdos.

La Constitución incorporó artículos que dieron a las regiones prerrogativas para desarrollar de manera autónoma sus propios sectores de hidrocarburos y, mediante el artículo 140, se especificó el proceso por el cual se resolvería el tema de la propiedad sobre territorios en disputa a lo largo de la llamada *Green line*, que divide a la región autónoma kurda del territorio iraquí bajo jurisdicción del gobierno federal.<sup>145</sup> Lo anterior se convirtió en el tema más contencioso en Irak y, la discusión de los nuevos acuerdos, en el punto central para los sucesivos gobiernos iraquíes. El hecho de que los kurdos pudieran actuar con plena autoridad dentro de las estructuras estatales provocó suspicacias en el gobierno central y animosidad al interior de provincias multiétnicas como Kirkuk.

Además de los kurdos, otros actores y partidos nacionalistas, sunnitas y chiitas, han surgido en el escenario político para disputarse los espacios de poder. Poderosas figuras como el primer ministro Nouri al-Maliki, y su coalición de partidos chiitas, denominada Estado de Derecho, ha intentado desde 2006 modificar los artículos descentralizadores en favor de mayores controles para el gobierno central. Además, otros grupos relevantes aparecieron en áreas chiitas del sur, como fue el caso del Consejo Supremo de la Revolución Islámica y los seguidores de Sadr.

Sin embargo, el agravio más importante para los kurdos ha sido su percepción de ausencia de voluntad política en Bagdad para implementar el artículo 140 en el tiempo

---

<sup>145</sup> Para revisar la Constitución iraquí consulte: Brendan O’Leary, “Power sharing, pluralist and federacy” en O’Leary et al., eds, *The future of Kurdistan in Iraq*, Estados Unidos, University of Pennsylvania Press, 2005, pp. 47-91; John McGarry y Brendan O’Leary, “Iraq’s constitution of 2005: liberal association as political prescription”, *International Journal of Constitution Law*, vol. 5, núm. 4, 2007, pp. 670-98.

especificado por la Constitución que establecía 2007 como plazo límite.<sup>146</sup> Para los kurdos, el artículo 140 fue la principal razón que los motivó a apoyar la aprobación de la Constitución de 2005; su continuidad dentro de la estructura de gobierno actual en mucho ha dependido de su implementación. Poco a poco, los líderes kurdos han ido modificando su retórica sobre el compromiso de permanecer dentro del estado federal iraquí, hacia la posibilidad de transformar la región del Kurdistán en entidad independiente.<sup>147</sup>

En el esquema de posguerra impuesto por Estados Unidos, los kurdos han asumido el papel de mediadores entre las facciones políticas representadas en el gobierno surgido a partir de 2005. Estados Unidos favoreció la recomposición política de Irak sobre una base explícitamente etnosectaria que desplazó al partido Baath y ciertas élites sunnitas consideraron que habían sido excluidas de la nueva distribución del poder. Los norteamericanos impusieron en el gobierno a la Autoridad Provisional de la Coalición (APC) en un intento por rediseñar el sistema político iraquí bajo supuestas bases democráticas.<sup>148</sup> El resultado de este proceso fue la conformación de un nuevo orden kurdo-

---

<sup>146</sup> Véase Anderson y Stansfield, *op. cit.*, 2009; Larry Hanauer y Laurel Miller, *Resolving Kirkuk: lessons learned from settlements of earlier ethno-territorial conflicts*, Santa Monica, California, Rand, 2012.

<sup>147</sup> El primer ministro del GRK, Nechirvan Barzani, mostró un ejemplo de este cambio en la retórica en una reciente entrevista publicada por la revista *Time Magazine*. Al ser cuestionado: “¿Llegará el punto en el que sienta que ya no es posible negociar con Maliki y decida actuar por su cuenta?”, Barzani respondió: “tenemos una constitución en este país. No tomaremos ningún otro paso hasta perder toda esperanza en esa constitución. Sin embargo, cuando perdamos la esperanza en el cumplimiento de la constitución, sin duda habrán otras opciones.” Jay Newton-Small. “An interview with Nechirvan Barzani: will there be an independent Kurdistan?”, *Time*, 21 de dic, 2012. Citado en: Gareth Stansfield, “The unravelling of the post-first World War state system? The Kurdistan Region of Iraq and the transformation of the Middle East”, *International Affairs*, vol. 89, núm,2, The Royal Institute of International Affairs, Oxford, 2013, pp. 259-282.

<sup>148</sup> Este esquema, que ha intentado implantarse en Irak, es conocido en la literatura política como democracia consociacional, una propuesta expuesta por Arend Lijphart quién en su libro *Democracy in Plural Societies* la establece como la fórmula política ideal para lidiar con los embrollos propios de una matriz etno-religiosa compleja y la define como un tipo de democracia que enfatiza la importancia de que el poder sea compartido entre los diferentes segmentos de la sociedad. Esta democracia se caracteriza por cuatro tipos de instituciones políticas: una gran coalición de los líderes políticos de todos los sectores de la población, un veto mutuo, representación proporcional y autonomía segmentada. Véase Arend Lijphart, *Democracy in Plural Societies, A comparative exploration*. Estados Unidos, Yale University Press.1980. Sin embargo, existen diversas críticas a este modelo (Véase Nils A. Butenshon, “Conflict Management in Plural Societies: The Consociational Democracy Formula”, *Scandinavian Political Studies*, 1988) entre ellas las que señalan la

shiita, y un acuerdo para repartir los principales puestos gubernamentales a partir de cuotas étnicas y religiosas: el puesto de primer ministro fue para un chiita, el cargo de vocero de la Cámara de Representantes para un sunnita, mientras que los kurdos asumieron la oficina de la presidencia.<sup>149</sup>

En este nuevo sistema, el papel del presidente supone asegurar la separación de poderes y coordinar a las distintas fuerzas para las labores de gobierno. Por lo tanto, los dirigentes kurdos han desplegado una ambigua y complicada estrategia política en Irak que puede delinearse como sigue. En primer lugar, los dos principales partidos políticos kurdos, la UPK y el PDK, formaron un bloque político fuerte y reunificaron sus administraciones. En segundo lugar, los grupos políticos kurdos han consolidado su posición en Bagdad y se presentan como una unidad central en todas las negociaciones nacionales y toma de decisiones importantes. Finalmente, los líderes kurdos han sido cuidadosos de declarar su apoyo a la integridad territorial de Irak bajo un régimen de gobierno federal.

Este rediseño institucional fue relevante para el contexto de Kirkuk y su principal artífice fue Paul Bremer. Los objetivos de Bremer en Irak fueron constituir un nuevo ejército, reforzar la desbaathificación de la administración, transformar Irak en una economía de mercado y construir nuevas instituciones de gobierno representativas. El resultado fue la formación en julio de 2003 del Consejo de Gobierno Iraquí (CGI),

---

relación entre el modelo consociacional y la generación de conflicto. Para Lipjart su modelo evita el conflicto en sociedades fragmentadas verticalmente a partir de la cooperación entre las élites y sus intereses contrapuestos. Sin embargo, este modelo niega los determinantes sociales del conflicto. El acomodamiento y la negociación entre élites no causa estabilidad política sino es precisamente el resultado de ella. Muy por el contrario, para promover la estabilidad y evitar el conflicto es necesario buscar los orígenes de las disputas, la mayoría de las veces asociados con conflictos de clase que no son resueltos únicamente a través del acuerdo entre élites. Además, en la medida en que se refuerzan las fronteras entre los grupos y se aíslan de otros, se impide la interacción horizontal a nivel de las bases sociales, lo cual exacerba el conflicto en vez de prevenirlo. Véase, R.A. Kieve, "Pillars of Sand. A Marxist Critique of Consociational Democracy in the Netherlands", *Comparative Politics*, vol. XIII, abril 1981.

<sup>149</sup> International Crisis Group, "Iraq and the Kurds: Trouble along the Trigger Line", *Middle East Report*, núm. 88, 2009, p. 2.

compuesto por trece árabes chiítas, cinco árabes sunnitas, cinco kurdos, un turcomano y un cristiano. El balance fue el reflejo de cálculos estadounidenses sobre la fortaleza numérica de estos grupos en la población iraquí.<sup>150</sup> En el caso de Kirkuk, esta distribución fue crucial para los líderes kurdos, pues les permitió influir de forma decisiva en la redacción del borrador de la nueva Constitución federal y asegurar la protección de sus intereses en la provincia.

Este esquema de gobierno que puede calificarse como etnosectario ha sido el principal responsable de la parálisis política en Irak. Desde 2005, la distribución de poder ha demostrado ser ineficiente para generar acuerdos y ha repercutido negativamente en el ámbito social y de seguridad. Además, la exclusión de los sectores vinculados con el régimen de Hussein –especialmente árabes iraquíes de confesión sunnita-, y la desbaathización forzada de los aparatos burocráticos y militares han sido las principales fuentes de violencia y confrontación militar en el país.<sup>151</sup>

La imposición de estas condiciones políticas motivó el surgimiento de diferentes fuerzas de resistencia contra la ocupación. En los años posteriores a la invasión, la insurgencia apareció en todos los ámbitos sociales y espectros políticos, tanto en el plano individual como familiar o grupal.<sup>152</sup> Sin embargo, el objetivo principal de cada una de estas fuerzas fue golpear a las fuerzas de ocupación, lo cual sumió al país en una dialéctica

---

<sup>150</sup> Andersony Stansfield, *op. cit.*.

<sup>151</sup> El proceso constitucional de 2005 fue percibido por los líderes de la oposición árabe sunnita en Irak como un arreglo cupular entre los principales líderes kurdos y chiítas con Estados Unidos, y por tanto carente de aprobación popular. La remoción de estos sunnitas de los sectores de seguridad incrementó los sentimientos de ilegitimidad hacia el nuevo gobierno y estuvo directamente ligado a la escalada de violencia sectaria y contra las fuerzas de ocupación que experimentó Irak en 2006.

<sup>152</sup> La composición de la resistencia estuvo integrada por ex miembros del gobierno y partido Baath y de fuerzas militares de elite cesadas de su cargo en la posguerra. Importantes sectores árabes sunnitas excluidos del reparto de poder y grupos políticos chiítas, como Moqtada As-Sadr y su ejército del Mahdi, también nutrieron las filas de la rebelión. Finalmente, diversos grupos con agendas transnacionales y expresamente religiosas, como al-Qaeda, también participaron activamente en el conflicto.

de resistencia y represión. Estados Unidos respondió a las agresiones castigando a la población civil e Irak entró en un ciclo de violencia que provocó más rechazo hacia la ocupación.

Luego de las polémicas elecciones de marzo de 2010, la formación del segundo gobierno de Maliki hasta noviembre de 2011 sólo ocurrió gracias al apoyo que recibió de los kurdos. Nouri al-Maliki y Allawi, su rival más cercano en la contienda, y otros líderes iraquíes se reunieron en la capital del GRK para negociar la formación del nuevo gobierno y superar un largo *impasse* político que se había generado.<sup>153</sup> Con mediación de Estados Unidos, la reunión finalizó con la firma del Acuerdo de Erbil, que permitió a Maliki formar gobierno con apoyo de la coalición electoral denominada Alianza del Kurdistán, que representa a los dos partidos kurdos más importante de Irak. Este episodio ilustró de nuevo la capacidad de los líderes kurdos para imponerse como pieza clave para el balance de poder en Bagdad y entre las distintas fuerzas políticas chiitas o sunnitas, e inclinar la balanza a favor de uno u otro.

Sin embargo, con la retirada de las tropas norteamericanas en diciembre de 2011, las presiones hacia Maliki para implementar el Acuerdo desaparecieron y las tensiones entre sus críticos aumentaron a partir de 2012. El acuerdo exigía que el primer ministro cediera el control de puestos claves en los ministerios de seguridad y de Estado, además de satisfacer las demandas de los árabes sunnitas y kurdos en cuanto al reparto de poder.<sup>154</sup> Sin embargo,

---

<sup>153</sup> Para ver a detalle el proceso electoral de 2010 en Irak consúltese: Keneth Katzman, “Iraq: Politics, Governance and Human Rights”, *Congresional, Research Service Report for Congress*, Estados Unidos, agosto 2013.

<sup>154</sup> El Acuerdo Erbil contempló tres puntos de acuerdo: 1) Allawi accedió a que Maliki y Talabani permanecieran en sus posiciones como primer ministro y presidente respectivamente; 2) *Iraqiyya*, el partido de Allawi, estaría representado ampliamente en el gobierno y una de sus figuras se convertiría en Vocero de la Cámara de Representantes, otro Ministro de Defensa y Allawi estaría a cargo de un cuerpo llamado Consejo Nacional para Políticas Estratégicas; 3) reformar las leyes de desbaathificación que habían impedido a algunos ciudadanos, como Saleh al-Mutlaq, obtener cargos políticos. *Ibid.*, p. 10

en vez de compartir el poder, Maliki siguió las viejas pautas que han caracterizado la historia política de Irak; el primer ministro usó el tiempo para consolidar su posición y fortalecer su presencia en la Cámara de Representantes, previendo la posibilidad de que sus oponentes intentaran derrocarlo mediante medios constitucionales. Los oponentes de Maliki, liderados por Massoud Barzani y Jalal Talabani, intentaron tumbar su gobierno mediante un voto de desconfianza en junio de 2012; aunque fallaron en desbancarlo, la consecuencia fue que Maliki estuvo más determinado que nunca a limitar las ambiciones y actividades de quienes se habían convertido en sus rivales abiertos.

Como consecuencia de enfrentamientos políticos y provocaciones de proporciones militares, la situación en los territorios en disputa se fue agravando rápidamente a lo largo de 2012. A comienzos de 2013, la crisis en Kirkuk se ha ido deteriorando y haciéndose más inestable en la medida que los liderazgos políticos de todos los bandos han adoptado posturas de confrontación que dejan poco espacio para la negociación.

### **3.2.2 Kirkuk y el nuevo federalismo en Irak: origen y causas del conflicto en Kirkuk**

La invasión de Irak también significó el comienzo de otra etapa en la historia de Kirkuk y la administración de la provincia. En este periodo, los tomadores de decisión del nuevo Irak han tenido que lidiar con el legado de las acciones emprendidas por anteriores gobiernos en Kirkuk. Esta convergencia de agendas locales ha sido el trasfondo de la crisis sobre el control político de Kirkuk y su futuro estatus administrativo. Además, la operatividad del sistema político iraquí, que ha funcionado bajo diseños de gobierno impuestos por acuerdos de posguerra, tan sólo ha conseguido polarizar a las principales fuerzas políticas del país. A pesar de la importancia que tiene el tema de Kirkuk para la estabilidad del país, los líderes iraquíes, no kurdos, han tratado la crisis en territorios en disputa, como algo aislado del

ámbito nacional y han buscado posponer cualquier debate sobre su estatus y resolución. Por su parte, el PDK y la UPK han sido reacios a modificar cualquier elemento de la Constitución que les reste el dominio que han obtenido *de facto* en la provincia; contribuyendo con ello al *impasse* político en las negociaciones sobre Kirkuk y el control de sus recursos. Por lo tanto, el objetivo aquí es analizar el origen de este conflicto y su potencial desestabilizador no solo en la región kurda del norte de Irak, sino para los cimientos del sistema político.

El primer elemento que permitió a los kurdos controlar *de facto* Kirkuk y orientar el cauce de los acontecimientos a su favor, fue la negativa de Turquía de apoyar al gobierno estadounidense en su empresa bélica. El rechazo del parlamento turco al uso de su territorio para invadir el norte de Irak tuvo repercusiones mayores que afectaron el perfil estratégico de Ankara en la región. Con esto, Estados Unidos fue forzado a improvisar otro plan para el frente norte de Irak, lo cual requirió operar con apoyo de las fuerzas kurdas *peshmerga*. Este suceso privó a Turquía de su capacidad para influir directamente en el desarrollo de los eventos en Irak. Pese a las amenazas turcas, los dirigentes kurdos aprovecharon la débil posición de Ankara para capturar Kirkuk y dismantelar las instituciones del régimen Baath.

El segundo elemento fue el papel de Estados Unidos en el rediseño institucional de la provincia. Los ocupantes supervisaron el establecimiento de un consejo multiétnico en la ciudad que permitiera administrar Kirkuk provisionalmente. El trasfondo de la crisis tiene su origen a partir de este proceso de reparto del poder. Sin datos precisos o fuentes demográficas confiables, Estados Unidos optó por formar un consejo de gobierno en Kirkuk, compuesto por veinticuatro miembros y con asientos divididos equitativamente entre los cuatro principales grupos étnicos de la ciudad: kurdos, turcomanos, árabes y cristianos. Con esto se buscó evitar enfrentamientos comunitarios en el corto plazo, aunque

las relaciones intercomunales se fueron politizando y las fronteras étnicas radicalizando, a raíz de que el equilibrio de fuerzas cambió a favor de grupos como los kurdos o cristianos y en perjuicio de otros como los turcomanos.

En marcado contraste con Turquía y el resto de las comunidades, los kurdos surgieron de la guerra como el grupo dominante en Kirkuk. Como única fuerza nativa que participó en el esfuerzo de guerra, los principales partidos políticos kurdos, la UPK y el PDK, fueron recompensados por Estados Unidos en el rediseño político de posguerra. Con Turquía marginada de cualquier debate sobre Kirkuk, estos grupos kurdos y sus fuerzas de seguridad se convirtieron en la elección lógica de Estados Unidos para tomar el control del gobierno y de las labores de vigilancia en la provincia. Sin embargo, la naturaleza de esta alianza con los kurdos fue coyuntural y nació de la necesidad inmediata por llenar el vacío de poder y frente a la magnitud del reto que Kirkuk representó en su momento para las fuerzas invasoras.

El sistema federal iraquí es quien ha tenido que lidiar con las demandas de las dirigencias de los grupos étnicos en Kirkuk. Los fallidos intentos por legislar sobre la cuestión de los territorios en disputa y sus hidrocarburos han demostrado los alcances y límites del federalismo como receta para estabilizar Irak. En cambio, la lucha por Kirkuk ha dejado al descubierto múltiples planos de análisis que rebasan los cálculos estratégicos de quienes diseñaron la estructura de poder y que deben considerarse al analizar los elementos que nutren el conflicto. En el plano *local*, los liderazgos de las comunidades en la provincia han intentado legitimar sus reclamos utilizando como instrumento las diferencias étnicas. Los líderes del GRK – en especial Barzani- han tratado de consolidar su dominio en la provincia mediante el control de los órganos locales de gobierno; en respuesta, los líderes

de las comunidades árabes y turcomanas han luchado por obstruir y deslegitimar las pretensiones del GRK.

En el plano *nacional*, la lucha ha enfrentado a los liderazgos kurdos y árabes en el gobierno. Los dos principales partidos kurdos, el PDK y la UPK, lograron codificar su reclamo sobre Kirkuk en la redacción de la nueva Constitución. Para ello, la incorporación de un mecanismo y plazo fijo para la anexión de la provincia a la región del Kurdistán fue el precio exigido por los kurdos para participar en el nuevo proyecto de país, aprobar la Constitución y otorgar su apoyo a las dos principales fuerzas árabe-chiitas en el gobierno; mientras tanto, los líderes árabes han bloqueado cualquier resolución sobre el estatus de Kirkuk, explotando los vacíos legales y ambigüedades de las disposiciones constitucionales más relevantes relacionadas con Kirkuk y los territorios en disputa.

Otros dos niveles de análisis subsidiarios también han estado presentes en el conflicto. El primero es el plano *regional*, que involucra la lucha de poder entre la UPK y el PDK por la preeminencia sobre Kirkuk. La probable anexión de Kirkuk a la región kurda conlleva el riesgo de intensificar la rivalidad entre estas dos fuerzas a grados insostenibles, pues alteraría el delicado balance de poder que ha prevalecido desde el fin de la guerra civil en el Kurdistán a mediados de los noventa. Sin embargo, la pérdida de la provincia también elevaría la tensión, pues Kirkuk posee una carga simbólica para el nacionalismo kurdo y cada partido buscaría culpar al otro por ceder “el corazón del suelo nacional kurdo”. Ambos liderazgos se encuentran en un frágil equilibrio que pretende conciliar las históricas luchas de poder y, al mismo tiempo, presentar un frente unido para la defensa de Kirkuk. Por lo

tanto, la idea de ceder Kirkuk no es negociable para la opinión pública kurda y ningún político se atrevería a sugerirla.<sup>155</sup>

Finalmente, el plano *internacional* involucra a Turquía y en menor medida a Irán y Siria. Históricamente, estos actores han intentado obstruir las ambiciones de las élites kurdas en la región y han compartido la experiencia de gobernar importantes poblaciones kurdas de forma restrictiva. Aunque analíticamente separables, estos cuatro planos (local, nacional, regional e internacional) se traslapan y articulan entre sí como piezas de rompecabeza a la hora de dimensionar la complejidad del conflicto.

Desde 2003, Kirkuk fue designado como uno de los territorios en disputa entre Bagdad y Erbil y posteriormente codificado en la redacción de la Constitución en 2005. El artículo 143 eliminó la disposición de la Ley Administrativa Transitoria de 2004, por la cual se impedía a dicha provincia formar una región separada del gobierno central. En su lugar, el artículo 140 delineó el proceso para resolver el estatus de Kirkuk y los demás territorios en disputa mediante la ejecución de un censo y un referéndum popular.<sup>156</sup>

El proceso para la implementación del artículo 140 se ha enfrentado a serias dificultades vinculadas a las visiones contenciosas de cada grupo étnico. Históricamente, el PDK y la UPK han visto a las principales organizaciones políticas turcomanas, en específico al Frente Turcomano Iraquí (FTI), como meras extensiones de Ankara en el

---

<sup>155</sup> Ejemplos de esta visión son reflejados por los resultados de una encuesta de opinión pública realizada por Hawlati, un popular semanario independiente kurdo, en tres provincias (incluyendo Kirkuk) y que arrojaban que el 96.7% de los encuestados respondió que aprobaban el establecimiento de un gobierno federal en Irak, pero solo si Kirkuk era incorporado al GRK. Hawlati, “96.7% of the citizens call for federal arrangement with Kirkuk”, núm. 157, 14 enero 2004, p. 3.

<sup>156</sup> De acuerdo al artículo, el proceso tiene tres fases secuenciales: normalización, censo y referéndum. Bajo la fase de normalización, aquellas víctimas kurdas de las políticas de arabización en Kirkuk y otras áreas entre julio de 1968 y abril de 2003 podrían regresar a sus lugares de origen. Tras la restauración del *statu quo* previo a 1968, un censo y un plebiscito podría permitir a las comunidades en las áreas en disputa escoger entre ser administradas por el GRK o por Bagdad. Véase *Constitution of Iraq*, UNAMI (Unofficial) English Translation, 2005.

Kurdistán. Por su parte, el FTI considera que el liderazgo kurdo pretende erradicar cualquier presencia significativa no-kurda en la región. Los cristianos han tenido una relación más cercana con los partidos kurdos al frente del GRK; muchos se han afiliado al PDK, al mismo tiempo que importantes organizaciones cristianas reciben financiamiento de los partidos kurdos. Sin embargo, otros sectores de la comunidad cristiana permanecen críticos de lo que perciben como la estrategia kurda para dominar la región. El Movimiento Democrático Asirio (MDA) es la organización cristiana más crítica del PDK y la UPK, a la vez que mantiene una posición de reclamo sobre Kirkuk. Este movimiento señala que Kirkuk está construida sobre las ruinas de la ciudad de Arrapha, fundada por sus ancestros asirios hace varios milenios.

La comunidad árabe es todavía más caótica en cuanto a su visión política de la provincia. Los árabes están divididos entre los kirkukíes autóctonos u “originarios,” que remontan su origen a tribus árabes antiguas establecidas en la región, los árabes migrados que fueron llevados a Kirkuk desde 1929 para trabajar en la industria petrolera y finalmente los árabes establecidos en la región durante el proceso de arabización diseñado para alterar el balance demográfico de la ciudad desde la década de los setenta y hasta la caída del Baath en 2003.

En este ambiente de rivalidad interétnica inducida, los liderazgos de cada una de estas comunidades proyectan una narrativa específica sobre su comunidad y, al mismo tiempo, sobre la legitimidad de los reclamos que presentan los otros. La perspectiva de cada comunidad contendiente es casi mítica e imposible de probar o refutar. El objetivo principal no es presentar hechos, sino demonizar al oponente y, en función de ello, retratar a su comunidad como la dueña legítima del territorio.

### **3.2.2.1 Las raíces legales del problema**

Los reclamos y contrarreclamos sobre el estatus de Kirkuk tienen lugar dentro de la más amplia estructura nacional de poder y se explican en razón de las transformaciones del marco legal en Irak con la invasión norteamericana, que abrieron puntos contenciosos en las relaciones interétnicas. Desde las negociaciones para la elaboración de la Constitución, un problema estancó en gran medida la construcción de acuerdos: la cuestión de Kirkuk. Esta problemática se expresó en una disputa bifurcada por la administración de la provincia y por el control de sus hidrocarburos.

En un sentido pragmático, el artículo 140 fue diseñado para proveer una resolución legal a la cuestión de las áreas en disputa a favor de los grupos kurdos, para sortear otra ronda de negociaciones con los grupos políticos árabes y para asegurar el proyecto kurdo de cualquier interferencia regional, particularmente de Turquía. Sin embargo, ninguno de los tres puntos de la estrategia tuvo éxito y para fines de 2008 todas las comunidades se habían percatado de que el artículo 140 no sería implementado sin una negociación y acuerdo político concerniente a las fronteras, la elegibilidad en el voto y la cuestión del referéndum.

Además, existe desacuerdo sobre cuáles son los criterios para definir un “área en disputa”. Al respecto, muchos árabes parlamentarios han sido firmes en señalar que los territorios debajo de la línea verde podrían no estar considerados “en disputa” y por tanto no estar sujetos al reclamo kurdo. Por otro lado, la implementación de la fase de “normalización” del artículo 140 también es problemática debido al corto periodo de

tiempo transcurrido y a que, en muchas ocasiones, las comunidades que se han instalado en otro lugar son reacias a regresar a sus tierras de origen.<sup>157</sup>

La cuestión de Kirkuk ha paralizado los esfuerzos para estabilizar al país y ha contaminado la esfera política impidiendo al parlamento legislar sobre otros puntos primordiales como una ley de hidrocarburos federal que permita definir la naturaleza de los contratos para extracción de petróleo en las provincias.<sup>158</sup> En este sentido, el artículo 112 de la Constitución se presta a vagas interpretaciones sobre la administración de “futuras” reservas de petróleo que no estarían enlistadas como poder exclusivo del gobierno federal y tampoco bajo su control.<sup>159</sup>

Durante las negociaciones, los líderes kurdos establecieron un acuerdo con Bagdad para administrar de forma conjunta los campos petroleros de la región. Sin embargo, la Constitución dejó abierta la interpretación sobre cuál de las partes tiene el derecho a otorgar contratos para extracción de petróleo. El gobierno de Bagdad señala que los acuerdos hechos por el GRK con firmas extranjeras han sido opacos y basados en una ley de hidrocarburos local que el gobierno central no reconoce. En consecuencia, la autoridad federal declara ilegal esos contratos, acusando a las compañías de polarizar la situación en

---

<sup>157</sup> Peter Bartu, “Wrestling the integrity of a nation: the disputed internal boundaries in Iraq”, *International Affairs*, vol. 86, núm 6, pp. 1134-1135.

<sup>158</sup> Los kurdos han acumulado desconfianza entre el resto de la población iraquí. Por ejemplo, un político independiente chiita se quejaba de la forma en que Masoud Barzani, presidente del Gobierno Regional Kurdo, actuaba como un jefe de Estado y de que los legisladores kurdos estaban bloqueando todas las leyes en el Congreso excepto aquellas que beneficiaban a la región kurda “los kurdos congelan todos los intentos para aprobar leyes.” International Crisis Group, “Iraq’s uncertain future: elections and beyond.” *Middle East Report* núm. 94, 2010, p. 35.

<sup>159</sup> Respecto a la vaguedad de la Constitución en este ámbito, el artículo 111 declara: “El petróleo y gas son propiedad del pueblo de Irak en todas las regiones y gobernados”. El GRK ha señalado que esto significa que el petróleo y gas de la región del Kurdistan debe ser administrado por el gobierno autónomo regional y los recursos ser compartidos con el gobierno central. En contraste, el gobierno central interpreta el artículo 111 señalando que el pueblo iraquí es el único propietario de todo el petróleo y gas del país International Crisis Group, *op. cit.*, 2009, p. 16.

un país ya fracturado por tensiones étnicas y sectarias.<sup>160</sup> La cuestión se relaciona al caso de Kirkuk, pues las reservas de hidrocarburos más grandes y de mejor calidad en la región se localizan en áreas cuyo estatus está en disputa.<sup>161</sup>

En el caso específico de Kirkuk, los dos conflictos principales que conciernen a esta provincia son el campo petrolífero del domo de Khurmala (*qubbat Khurmala*) y el campo gasífero de Khor Mor. El domo de Khurmala es uno de los tres domos super gigantes en los campos petrolíferos de Kirkuk. Los grupos kurdos consideran esta región y todas las estructuras geológicas con petróleo (*haql Kirkuk*) parte integral del Kurdistán aunque su localización se sitúa en un área bajo el control de Bagdad desde marzo de 2003. Por su parte, el campo gasífero de Khor Mor es el más significativo debido a su potencial exportador hacia Europa; localizado en el gobernadorado de Sulaimaniya, pero en un área de mayoría kurda fuera de la línea verde desde octubre de 1991 y administrado *de facto* por el gobernadorado de Kirkuk hasta 2003.

En consecuencia, la presencia de estos recursos complica más la evolución de los acontecimientos en la medida en que el GRK expande su alcance frente a Bagdad al intentar convertirse en una fuente indispensable de energía para Europa y Turquía.<sup>162</sup>

---

<sup>160</sup> Para todos los campos de hidrocarburos en Irak, el artículo 112 de la Constitución establece que las decisiones sobre la producción y extracción de petróleo deben tomarse de forma conjunta entre las autoridades federales y las de los gobernadorados y regiones. Desde esta perspectiva, los contratos que el GRK ha firmado con empresas extranjeras son una clara violación a la Constitución Ibid., 2009, p. 21.

<sup>161</sup> Ibid., pp.19-24.

<sup>162</sup> Autoridades del GRK señalan que para el 2015 podrán producir suficiente gas para satisfacer los requerimientos de la industria local con cantidades substanciales para exportar a Europa y Turquía vía el planeado Oleoducto Nabucco, el cual es un proyecto estratégico para diversificar las fuentes de gas europeas y reducir su dependencia del gas ruso y su programa de oleoducto Gazprom. Los kurdos esperan con esto convertir a Turquía en un aliado estratégico Ibid., p. 23. Al respecto, en mayo de 2009, el Ministro de recursos naturales del GRK declaró: “los acuerdos de exportación de gas de la región de Kurdistán podrían incrementar los nexos económicos y de cooperación entre el sector privado de la región kurda y Turquía. Igualmente, podría contribuir a la estabilidad regional y establecer el potencial turco como un socio

El estatus de Kirkuk está ligado al futuro político de Irak en la medida en que la disputa sobre el territorio puede poner en peligro la cohesión del gobierno basada en una coalición kurdo-chiita. Cualquier resolución sobre Kirkuk que sea profundamente inaceptable para el liderazgo kurdo podría resultar en su retiro de las estructuras políticas de Bagdad, incluyendo el Consejo de la Presidencia, el gobierno y la Cámara de Representantes. Además, el GRK podría optar por incorporar Kirkuk por medios extraconstitucionales y dejar el camino abierto a la secesión.

Para la región del Medio Oriente, el futuro de Kirkuk y de los denominados territorios en disputa es de crucial importancia. Mientras ningún acuerdo sea alcanzado, el proceso político en Irak permanece en un estado de confusión y desorden. Bajo estas condiciones, las perspectivas de estabilidad y prosperidad son muy pocas ante la situación de indefinición de las fronteras internas entre la región kurda y el gobierno iraquí y argumentos que denuncian la ilegalidad de las acciones del Kurdistán al firmar acuerdos anticonstitucionales de exploración y extracción de petróleo con firmas extranjeras.

---

estratégico para la conformación de corredores energéticos hacia Europa” Véase Kurdistan Regional Government, *Comunicado de prensa*, 18 de mayo 2009, consultado en: [www.krg.org](http://www.krg.org).

## CAPÍTULO IV

### MOVILIZACIÓN POLÍTICA Y VIOLENCIA EN KIRKUK

El presente capítulo se enfocó en el estudio de las redes pre-existentes e instituciones con que cuentan los kurdos en la ciudad de Kirkuk. Estas estructuras organizacionales y operacionales se van a analizar a partir de tres elementos: los medios de comunicación masiva, la diáspora kurda y las organizaciones de la sociedad civil. El análisis de estrategias y movilización de recursos nos permitirá concluir cuáles son las potencialidades que tiene el movimiento kurdo para diseminar su guión de acción colectiva y, en última instancia, activar los lazos de solidaridad étnica en Kirkuk entre la población kurda. Es necesario precisar que este estudio no es un recuento extensivo de todas las estrategias que ha adoptado el liderazgo kurdo en Irak, principalmente del PDK y la UPK, para movilizar a la identidad étnica. Sin embargo, es un punto de partida que permite que este tema sea explorado con mayor profundidad en futuras investigaciones.

El carácter central que tiene el análisis de los medios y las estrategias a partir de las cuales se materializa la lucha de los kurdos por el control de Kirkuk se explica por su capacidad para revelar en qué medida la violencia es utilizada como un recurso para dirigir las demandas políticas de los kurdos. Este análisis se llevó a cabo en el segundo apartado del capítulo, sus conclusiones permitirán sustentar o rebatir la afirmación que señala que las sociedades étnicamente divididas tienden a ser más violentas. Además, será una pauta crucial para concluir sobre la trayectoria que ha seguido el movimiento nacionalista kurdo en términos de modificaciones en su agenda política y en las tácticas para articularla.

#### **4.1 Movilizando a la etnia: el guión pronóstico y la movilización de recursos**

Como se señaló en el capítulo anterior, la caída del régimen de Saddam Hussein modificó la estructura de oportunidades que tradicionalmente habían reivindicado los líderes kurdos en Irak. Aunque durante la década de los noventa el PDK y la UPK ya habían logrado un importante grado de autonomía política en el Kurdistán iraquí, la invasión estadounidense a Irak abrió canales para su participación política a nivel nacional. Otros temas como los territorios en disputa y la administración de los hidrocarburos fueron puestos en la mesa de discusión. Ambos procesos dieron lugar a que, por un lado, los líderes kurdos re-direccionaran su agenda de agravios hacia reclamos, en un nivel legal-constitucional y simbólico-nacionalista, concentrados en el control de la ciudad de Kirkuk y, por el otro, le otorgaron a los principales partidos políticos kurdos las herramientas y el posicionamiento político para materializar esta nueva agenda.

Este nuevo contexto también es relevante pues refleja la relativa facilidad con la que las oportunidades políticas y los recursos organizacionales puedan ser capitalizados en un estado democrático,<sup>163</sup> es decir en un Estado donde las reglas del juego político permiten la oposición y se dan a partir de la contienda entre diferentes partidos políticos.

La redefinición de los objetivos de las demandas de la dirigencia kurda vino aparejada por transformaciones en las estrategias (guión pronóstico) que el movimiento kurdo utilizó para alcanzar sus objetivos políticos. Se buscó la construcción de una memoria histórica -sustentada en reclamos sobre la ciudad de Kirkuk- para fortalecer el sentimiento de identidad etnonacional y la cohesión de grupo. Estos esfuerzos servirían

---

<sup>163</sup> Véase por ejemplo el caso de la movilización kurda en Alemania, Alynna J. Lyon y Emek M. Ucarer, "Mobilizing ethnic conflict: Kurdish separatism in Germany and the PKK", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 24, núm. 6, 2001, pp. 925-948.

como fundamento para la ulterior movilización en el plano político de la identidad étnica de las bases sociales.

Con el objetivo de materializar la agenda política resulta indispensable la movilización de recursos, es decir una amplia capacidad para establecer redes sociales de apoyo, así como estructuras étnicas y organizaciones de la sociedad civil para alcanzar objetivos colectivos. Los recursos pueden ser tanto materiales (población, armas, comunicaciones y acceso a medios de comunicación) y no materiales (legitimidad, habilidad, compromiso de los miembros del grupo, etc.).<sup>164</sup>

#### **4.1.1. La construcción de la memoria histórica: los medios de comunicación y el imaginario kurdo.**

La memoria histórica es un elemento crucial para la formación de comunidades nacionales, al menos en el sentido que Benedict Anderson habla de ellas como comunidades imaginadas.<sup>165</sup> En el caso de los kurdos, las dificultades para forjar conciencia sobre una historia, lengua y cultura común ha llevado a sus élites a comprometerse con la movilización de recursos para fomentar este sentido de comunidad histórica. Este esfuerzo ha venido de la mano, en los últimos años, del control de los medios de comunicación por parte de grupos políticos kurdos para diseminar su mensaje: difundir una “historia oficial” con sus héroes, epopeyas, batallas pero también ofensas, humillaciones, opresión y represión.

En esta tarea los medios de comunicación tienen una doble función: movilizan políticamente a la población para hacerse de más adherentes y, con frecuencia, son una

---

<sup>164</sup> Romano, *op. cit.*, 2006, p. 12.

<sup>165</sup> Véase, Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*, Londres, Verso, 1983.

fuelle de recursos materiales y económicos para proseguir la lucha política. Como argumenta David Romano, “las tecnologías de comunicación facilitan la rápida reproducción y organización de los sentimientos populares de encono hacia la movilización y la acción”,<sup>166</sup> por lo tanto son fundamentales para inculcar un sentido de conciencia nacional. De igual forma, la evidencia documentada de la represión estatal en contra de grupos kurdos es utilizada para allegarse el apoyo de otros sectores, como poblaciones y estados que apoyan al movimiento, grupos de derechos humanos, tribunales internacionales y organizaciones no gubernamentales.<sup>167</sup>

Las tecnologías de la comunicación son centrales para la construcción y diseminación de las ideas nacionales, especialmente en naciones que carecen de estados y particularmente cuando no existen instituciones públicas que se encarguen de la promoción de esa identidad. El punto central de este apartado, por lo tanto, busca exponer la forma en que estos medios de comunicación promueven la movilización política en relación a líneas étnicas, en tanto son un elemento importante para la (re)construcción de la identidad kurda.

En los últimos años dos medios de comunicación han venido a transformar los términos en los que líderes kurdos pueden expresar sus discursos: la televisión satelital y el Internet. El radio de acción que tienen ambos medios amplifica la difusión de los guiones de agravios, extiende la base territorial de la audiencia a la que va dirigida el mensaje y ensancha la plataforma de simpatizantes que pueden ser movilizados políticamente y de los cuales se pueden extraer recursos materiales, sobreponiéndose incluso a las divisiones territoriales y a la censura política de la que son presa la mayoría de los kurdos en Irán,

---

<sup>166</sup> Romano, David, “Modern Communications Technology in Ethnic Nationalist Hands: The Case of the Kurds”, *Canadian Journal of Political Science*, vol. 35, núm. 1, marzo 2002, p. 128.

<sup>167</sup> *Ibid.*, pp. 137-138.

Siria y Turquía. Para un grupo étnico dividido por fronteras estatales como los kurdos, estos medios se han convertido en herramientas indispensables para empoderarse dentro de un contexto desfavorable para su participación en el escenario político.

El caso del Internet es especialmente singular pues es el medio más accesible, poco costoso, interactivo, que ayuda a empoderar al individuo y que se ajusta a las demandas de grupos minoritarios y diaspóricos porque, más que la radio o la televisión, puede pasar por alto las regulaciones del mercado o las restricciones políticas.

La construcción del imaginario kurdo desde los medios comunicación no es una práctica homogénea por lo que se expresa en dos niveles: el oficial, ligado a los partidos políticos del Kurdistán iraquí, el PDK y la UPK, junto con el GRK y el vinculado a las organizaciones de la sociedad civil, donde los medios de comunicación no son controlados por ninguna organización política visible y dejan abierto el frente para la participación de la sociedad, especialmente de las clases medias quienes tienen acceso a este tipo de tecnologías de la comunicación.

De esta forma la construcción de la identidad kurda no es sólo el resultado del esfuerzo oficial, no es una imposición vertical ni unidireccional, se construye por un proceso multidimensional que, en los últimos años, es en gran parte impulsado desde la base por un imaginario popular que tiene en el internet la plataforma de expresión idónea.

En el Kurdistán iraquí este proceso en el plan oficial ha sido dirigido por los principales partidos políticos kurdos, el PDK y la UPK, quienes han establecido una red de medios de comunicación en el Norte iraquí pero cuyas transmisiones se extienden hacia otros países en Europa y Medio Oriente.

## Cuadro 2. Medios de comunicación bajo control de los partidos políticos

### kurdo-iraquíes.

Controlados por el PDK	Tipo	Idioma	Controlados por la UPK	Tipo	Idioma
<b>Khabat</b>	Periódico	kurdo	Al-Ittihad (La Unión)	Periódico	Árabe
<b>Al-Ta'akhi (hermandad)</b>	Periódico	árabe	Kurdistan Nuwe	Periódico	Kurdo
<b>La voz del Kurdistán iraquí</b>	Radio		Al Hurriya (libertad)	Estación de radio	
<b>Kurdistán (KTV)</b>	Televisión satelital		Al Hurriya (libertad)	Estación de televisión terrestre	
			Kurdsat	Canal de televisión satelital.	
			La voz del pueblo del Kurdistán	Estación de radio	

Fuente: Elaboración propia

KTV se ha convertido en uno de las estaciones kurdas de televisión satelital más importantes, porque aunque su centro de transmisión se encuentra en el Kurdistán iraquí, tiene retransmisoras distribuidas entre diferentes comunidades kurdas en la diáspora y su transmisión tiene alcance global vía antenas satelitales y transmisión de internet.

La importancia de este canal de televisión también debe verse desde el punto de vista político. El PDK es el partido político que gobierna la mayor región autónoma en manos de los kurdos, el Gobierno Regional del Kurdistán. Desde el punto de vista ideológico, la capacidad de difusión que tiene este canal permite que juegue un papel significativo en la producción y diseminación de constructos discursivos de las identidades étnicas y/o nacionales kurdas.<sup>168</sup>

<sup>168</sup> Jaffer Sheyholislami, "Identity, language and new media: the Kurdish case", *Language Policy*, núm. 9, 2010, p. 295

Además de los convencionales contenidos programáticos vinculados a la creación de una conciencia nacional<sup>169</sup> como son programas históricos, biográficos, demográficos, culturales o incluso programas enfocados a la enseñanza del kurdo, Sheyholislami se adentra a analizar un sector poco estudiado, la cobertura sobre el clima en el canal KTV.

La relevancia de los programas enfocados al estudio del pronóstico del clima radica en su capacidad para constantemente “reconstruir a la nación”. Por ejemplo, Billig señala que “el clima aparece como una categoría física objetiva (que) reproduce la patria como el lugar en el que ‘nosotros’ estamos en casa, ‘aquí’ en el centro habitual de ‘nuestro’ universo diario”.<sup>170</sup> En el discurso sobre la identidad nacional, nombrar a la nación y cuáles se cree que constituyen los ingredientes nacionales, como los lugares geográficos, se encuentran entre las principales prácticas de denominación.<sup>171</sup>

Por tanto, el KTV reconstruye la patria kurda de forma cotidiana al incorporar dos veces al día dentro de su programación, la práctica de enunciar y nombrar aquellas ciudades que, aunque formalmente no pertenecen a las áreas bajo la jurisdicción del Gobierno Regional del Kurdistán, tienen importantes núcleos poblacionales kurdos y son consideradas parte integrante del Gran Kurdistán y de la nación kurda. Al hacer una revisión de las ciudades que son presentadas por el pronóstico del tiempo como kurdas cabe

---

<sup>169</sup> Alrededor del 2.7% del total de la programación del KTV está relacionado con historia y demografía del Kurdistán. Del total de los programas de este género 50% se enfoca en todo el Kurdistán o en partes del Kurdistán fuera del territorio iraquí, lo que ayuda a la creación de una identidad kurda transfronteriza. *Ibid.*, p. 297.

<sup>170</sup> M. Billig, *Banal Nationalism*, Londres, Routledge, 1995, p. 117, en *Ibid.*, p. 299.

<sup>171</sup> Las prácticas de denominación incluyen el nombramiento de lugares y el listado y presentación de nombres de lugares, como una forma de establecer representaciones de elementos dentro y fuera del grupo. Véase Billig, *op. cit.*, 1995 y J. Jenson, “Naming nations: Making nationalist claims in Canadian public discourse”, *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, vol. 30, núm. 3, pp. 337-358.

resaltar la inclusión de Kirkuk, ejercicio de reafirmación nacional que incluye a esta ciudad como parte constitutiva del territorio kurdo imaginado.

Esta acción afirmadora de la nación a través de la construcción de símbolos y mitologías de la nación (expresiones culturales y costumbres, los paisajes, la bandera, etc...) se extiende también a los medios controlados por la UPK. Un análisis del contenido programático de los canales de satélite del PDK y la UPK sugiere que el guión discursivo de ambos canales tiende a resaltar el “progreso del norte kurdo, la habilidad del PDK y el UPK para proveer seguridad, apoyo a los miembros kurdos del gobierno, apoyo a un Irak federal con un estado norteño que incluya la ciudad petrolera de Kirkuk y la victimización (de la población kurda) en términos de los ataques realizados por militantes árabes sunnitas, a quienes se le denomina como terroristas”.<sup>172</sup>

Los efectos de la televisión se potencializan porque este medio de comunicación tiene la primacía como fuente primaria de información y noticias. La televisión es para el 81% de los iraquíes la primera opción de medios de comunicación, seguido por la radio con un 6%, los periódicos 5% y el internet con 2%.<sup>173</sup> Alrededor del 20% de la población de Kirkuk respondió que algún canal controlado por kurdos es su estación de televisión favorita, Kurdsat tiene el 8% y Kurdistan TV el 9%; mientras que los primeros lugares de la lista lo ocupan Al-Sharqiya<sup>174</sup> con 33%, Turkman Ali TV<sup>175</sup> con 17% y al-Iraqia<sup>176</sup> con 11%.<sup>177</sup> Estos porcentajes reflejan que la narrativa etnocéntrica promovida desde los

---

<sup>172</sup> Véase Romano, *op. cit.*, 2002.

<sup>173</sup> International Republican Institute, where are you most likely to get local news and information?, *op. cit.*, 2011.

<sup>174</sup> Canal independiente con simpatías árabes sunnitas.

<sup>175</sup> Canal financiado por grupos políticos turcomanos.

<sup>176</sup> Canal oficial propiedad del Ministerio de Información que funge como servicio público de radiodifusión.

<sup>177</sup> International Republican Institute, what is the name of your favorite television station?, *op. cit.*, 2011.

canales kurdos tiene resonancia significativa aunque limitada entre los kirkukíes. En cambio se puede observar una tendencia por sintonizar canales independientes o nacionales cuya orientación no es expresamente sectaria ni son financiados por alguna organización política o religiosa, lo que resulta relevante para entender si existe o no relación entre los medios de comunicación y la violencia etnosectaria.

El internet presenta características distintas de la televisión satelital. Mientras que ésta última se encuentra controlada por partidos políticos debido a sus costos altos, el internet es un medio que está abierto a ser utilizado por organizaciones de la sociedad civil como activistas a favor de temas de género, grupos de derechos humanos y en general población kurda interesada en la promoción de lazos históricos o culturales. La diversidad de los sectores sociales que participan en páginas de internet con contenido kurdo tiene como consecuencia inmediata la heterogeneidad de temáticas y discursos que reproducen en la red.

Los géneros en los que se puede dividir la participación kurda son: bibliotecas de materiales escritos en kurdo, agencia de noticias, foros de discusión sobre problemáticas que afectan a la población kurda en los distintos territorios en los que se encuentra. Además existen otros medios de discusión informal como los grupos de chats o incluso los blogs. También los kurdos han hecho uso de las plataformas ofrecidas por las redes sociales más populares como Youtube y Facebook, en donde se pueden detectar diferentes grupos creados en torno a una identidad étnica común.

#### 4.1.2 La nación transnacional: la diáspora kurda.

El análisis de la diáspora es importante en la medida en que permite explicar lo que Benedict Anderson ha identificado como el “nacionalismo a larga distancia”. El caso de los kurdos es muy singular pues provee la oportunidad de estudiar la movilización étnica en un nivel transnacional.

El proceso formativo de la diáspora kurda se remonta a los años sesenta y setenta cuando comunidades kurdas emigran hacia Europa y el continente americano<sup>178</sup> en respuesta al clima político hostil que encontraban en sus países de origen y la falta de canales para expresar una oposición política organizada. Lo significativo de este movimiento a gran escala de población no es sólo que estos grupos hayan entrado a espacios políticos más abiertos y que contaran con mayor libertad de expresión, sino que mantuvieron y estrecharon lazos identitarios y culturales con sus comunidades de origen. Este proceso lo explica Patricia Ehrkamp<sup>179</sup> por un sentimiento de “pertenencia transnacional” que se expresa a través de la obligación que siente la diáspora kurda para ayudar a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones kurdas en Medio Oriente.

La consistencia de la identidad kurda a escala transnacional ha permitido que se constituya en fuente de movilización que trasciende las fronteras territoriales de Irak y del Kurdistán imaginado. Gurr por ejemplo señala que los grupos en desventaja pueden ser

---

<sup>178</sup> No resulta ocioso mencionar los principales países de origen de la diáspora. En este sentido, Turquía ocupa el primer lugar con alrededor del 85% de los kurdos que se establecen en Occidente; seguido de los kurdos provenientes de Irak. Los kurdos iraquíes tienen como principales países de destino Gran Bretaña, Holanda, los Estados Unidos y Suecia. Véase, Institute Kurde de Paris, consultado en: <http://www.institutkurde.org/en/kurdorama/>

<sup>179</sup> Patricia Ehrkamp, “Placing Identities: Transnational Practices and Local Attachments of Turkish Immigrants in Germany”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, núm. 2, 2005, pp. 345 y 364.

capaces de incrementar su potencial para la movilización y rebelión en casa haciendo uso de sus lazos de parentesco a través de las fronteras.<sup>180</sup>

Esta movilización tiene como lógica generar acciones de protestas para llamar la atención de la opinión pública internacional sobre la situación precaria de los kurdos en sus países de origen y presionar a los gobiernos de dichos países para redireccionar o renunciar sus políticas. Sin embargo, para llevar a cabo esta movilización es necesario establecer una red de conexiones entre los países receptores y expulsores, en la que los medios de comunicación como la televisión satelital y particularmente el Internet han jugado un papel central y han servido como catalizadores en la creación de espacios transnacionales.

La formación de substanciales comunidades kurdas en la diáspora, particularmente en Europa, proveyeron a los líderes nacionalistas kurdos con otra avenida a través de la cual canalizar sus guiones de agravios, otra audiencia para dirigir sus reclamos y otra fuente de recursos y de apoyo moral.

La libertad de expresión de que gozaron en Europa ha dado a los kurdos la oportunidad de publicar y comunicar una perspectiva propia que rompiera con las ataduras impuestas por los regímenes de sus países originarios. La publicación de medios impresos y la transmisión de programas fueron las dos actividades que más desafiaban el control de los Estados. En 1994, por ejemplo, se estableció MED-TV, una estación satelital kurda que tenía sus oficinas en Londres y Bélgica, y que puede ser considerada como la primera televisión nacional que carece de estado. Este medio de comunicación ayudó a la consolidación de una identidad kurda transnacional, pues los kurdos que se encontraban

---

<sup>180</sup> Gurr, *op.cit.*, 1993, p. 133

dispersos entre diferentes territorios se podían unir a través de la pantalla y conocer de las formas de vida de otros miembros de sus comunidades y de sus problemas compartidos.<sup>181</sup>

Los esfuerzos que a nivel local hacen los partidos políticos kurdo-iraquíes se complementan con las campañas desplegadas por canales satelitales, periódicos y sitios web controlados ya sea por miembros de las comunidades kurdas ubicadas en otros estados del Medio Oriente como por la diáspora kurda que se ubica especialmente en las principales capitales europeas, Estados Unidos y Canadá. Lo que antes había sido percibido una debilidad, la división territorial de la comunidad kurda en diferentes Estados, en la era de la información se ha vuelto en una ventaja táctica en tanto las posibles audiencias a las que va dirigida la propaganda tienen un carácter transnacional por lo cual se puede amplificar la resonancia de este discurso.

Tanto en un nivel local como internacional se pueden percibir los efectos de los medios de comunicación en la esfera pública kurda en un doble sentido. Primero, porque permite a los kurdos de diferentes regiones compartir y discutir de forma pública asuntos políticos, sociales y culturales. Segundo, porque abrieron una plataforma para transmitir programas que tratan sobre problemáticas, héroes e historias que estaban prohibidas anteriormente y que han contribuido al fortalecimiento de la historia, la lengua y la cultura kurda. De esta forma, fueron una forma de romper el monopolio de la información que tenía Bagdad, tiempo antes del colapso del régimen de Hussein<sup>182</sup>.

En suma, los medios de comunicación sirven como catalizadores para la formación de una identidad kurda mediante la estandarización y propagación de la lengua kurda, la

---

<sup>181</sup> Romano, *op. cit.*, 2002, pp. 139-140.

<sup>182</sup> *Ibid.*, p.138

codificación de su historia y cultura, y el desafío de los discursos estatales que intentan negar o suprimir dicha identidad. Sin embargo, generalmente este proceso de construcción identitaria está siendo monopolizado en el Kurdistán iraquí por los partidos políticos kurdos que tienden a utilizar los medios de comunicación como herramientas para difundir discursos nacionalistas contruidos alrededor de lazos étnicos.

#### **4.1.3 La movilización de las bases sociales: las organizaciones de la sociedad civil en Kirkuk.**

La disponibilidad de recursos para la acción colectiva resulta crucial para la formación de movimientos sociales. El caso de los kurdos es interesante en tanto minoría étnica sin Estado pero con un alto grado organizacional en Irak. Esto se explica en gran parte por la autonomía política que han tenido desde hace más de dos décadas y por el control sobre la estructura de gobierno del Kurdistán iraquí y sus recursos, desde 2003, lo que ha permitido la conformación de una amplia red de organizaciones e instituciones que le sirven a la dirigencia kurda como medio para promover sus agendas políticas y fomentar fuertes vínculos intraétnicos.

La penetración de estas organizaciones sociales en Kirkuk es un proceso relativamente reciente, luego de la caída del régimen de Hussein. Las redes sociales promovidas por los grupos políticos kurdos se empezaron a extender hacia esa ciudad precisamente aprovechando el contexto de vacío de poder y con el objetivo expreso de establecer contacto directo con las bases sociales de este territorio estratégico.

Van Wilgenburg resume claramente este proceso: “Cuando el régimen cayó en 2003, los partidos políticos kurdos y sus fuerzas de seguridad giraron hacia Kirkuk para implantar muchas organizaciones e instituciones. Estos partidos pudieron manejar esta

situación debido a que (los kurdos) han controlado su propia región autónoma desde 1991 y fueron capaces de construir instituciones autónomas separadas del régimen (después de la imposición de la zona de prohibición de vuelos por Occidente)”<sup>183</sup>.

Las formas de movilización de recursos que los principales partidos políticos kurdos han llevado a cabo en Kirkuk incluyen redes sociales de diversa índole como los ya mencionados medios de comunicación, organizaciones tribales, organizaciones religiosas, sindicatos, organizaciones políticas y movimientos estudiantiles. Este conjunto de organizaciones ha conformado una red para que los líderes kurdos tengan recursos y apoyo para desplegar sus estrategias encaminadas a la incorporación de Kirkuk como parte del territorio kurdo.

En el caso de la UPK, las redes de patronazgo que tiene en la ciudad de Kirkuk se ramifican en distintos sectores y por su organización, así como amplio número de miembros constituyen una base importante de recursos de movilización. Cabe resaltar que incluso estas organizaciones incorporan a miembros de otras comunidades étnicas. Sin embargo, su agenda está profundamente vinculada con los principales partidos políticos kurdos. De hecho, la mayoría de las organizaciones voluntarias son extensiones de dichos partidos políticos, lo cual ha generado que la sociedad de Kirkuk tienda a estructurarse con base en líneas étnicas<sup>184</sup> pues los partidos políticos étnicos se erigen como fuerza centrífuga

---

<sup>183</sup> Van Wilgenburg, *op. cit.*, p. 48

<sup>184</sup> Rydgren, Jens y Sofi, Dana, “Interehnic Relations in Northern Iraq: Brokerage, social capital and the potential for reconciliation”, *International Sociology*, vol. 26, núm. 1, Stockholm University, enero de 2011, p. 27.

que mantiene las lealtades étnicas a través de estas organizaciones que sirven como redes de patronazgo.<sup>185</sup>

En entrevista hecha al líder de la UPK, Xidir Hamdani, resalta que los partidos kurdos operan en Kirkuk múltiples Organizaciones No Gubernamentales y la Asociación estudiantil del Kurdistán.<sup>186</sup> Incluso existe apoyo oficial de financiamiento por parte del GRK hacia las ONG's como su brazo organizativo que le sirve para crear redes de apoyo con la población: “todas las ONG's necesitan de apoyo. En Kirkuk toman el apoyo de los partidos kurdos. Los partidos grandes son turcomanos o kurdos”.<sup>187</sup>

Las organizaciones que pertenecen a la estructura de la UPK alcanza un total de 59,206 miembros que se extienden en diferentes sectores: organizaciones estudiantiles y de maestros, organizaciones de oficios como ingenieros o geólogos, químicos y físicos, organizaciones juveniles y de la tercera edad, así como de personas discapacitadas (véase cuadro 3).

---

<sup>185</sup> J. Fearon y D. Laitin, “Ethnicity, insurgency, and war”, *American Political Science Review* núm. 97, 2003, pp. 75-90.

<sup>186</sup> Entrevista hecha por Wladimir Van Wilgenburg a Xidir Hamdani (aka Abu Ibrahim), miembro de la UPK, el 6 y 11 de julio de 2011. Véase Van Wilgenburg, *op. cit.*, p. 44.

<sup>187</sup> Entrevista realizada por Wladimir Van Wilgenburg a Khaled Aleezy, Iraqi Organization for Human Rights, 03 julio 2011, Véase, Idem.

**Cuadro 3. Organizaciones sociales de la UPK en Kirkuk**

Organización o asociación	No. de miembros	Kurdos	Árabes	Turcomanos	Cristianos
Maestros y estudiantes de preparatoria	1555 12,800	695 (45%) 8033 (63%)	350 (23%) 3420 (27%)	425 (27%) 754 (6%)	85 (5%) 593 (5%)
Ingenieros rurales	433	272 (63%)	81 (19%)	74 (17%)	6 (1%)
Salud	1493	1013 (68%)	243 (16%)	212 (14%)	25 (2%)
Fotógrafos	523	373 (71%)	40 (8%)	100 (19%)	10 (2%)
Centro Ferh	233	168(72%)	49(21%)	12 (5%)	4 (2%)
Trabajadores	4177	3120 (75%)	596 (14%)	430 (10%)	31(1%)
Geólogos	147	125 (85%)	5(3%)	14 (10%)	3 (2%)
Estudiantes (Universidades)	6998	6412 (92%)	386 (5%)	143 (2%)	57 (1%)
Artistas	171	157 (92%)	3 (2%)	6 (3%)	5 (3%)
Centro de Discapacitados Roj	1150	1086 (94%)	34 (3%)	26 (2%)	4(-)
Técnicos	908	857 (94%)	23(3%)	23(3%)	5(1%)
Químicos y físicos	150	143(95%)	2(1%)	4(3%)	1(1%)
Jóvenes (Azadi Lawan)	9872	9472 (96%)	200(2%)	159(2%)	50(0.5%)
63+ (personas pensionadas)	2000	1950(97%)	20(1%)	30(2%)	-
Agricultores	16,596	16,507 (99%)	81(0.5%)	8(-)	-
<b>Total</b>	<b>59,206</b>	<b>50,383(85%)</b>	<b>5533(9%)</b>	<b>2411 (4%)</b>	<b>879(1.5%)</b>

Fuente: Elaborado por Rydgren y Sofi, *op. cit.*, p.39 con información del Buró de la Democracia de la UPK, Kirkuk, 2006.

De hecho estas redes otorgaron a los principales partidos políticos kurdos enormes capacidades operacionales y de movilización que contrastaron con el resto de los grupos étnicos en Kirkuk. Los árabes carecen de esta estructura de movilización a gran escala y esa va a ser la principal causa que, para Van Wilgenburg en su estudio *Failed (or aborted) Arab Spring*<sup>188</sup>, explica la incapacidad de los sectores árabes sunnitas en Kirkuk para organizar movilizaciones al estilo de la primavera árabe que tuvieron lugar en otros países

<sup>188</sup> Van Wilgenburg *op. cit.*, 2011.líderes

con población árabe. En este sentido, cabe resaltar que incluso algunos partidos árabes son financiados por la UPK y otros trabajan para las organizaciones de seguridad kurdas. Además, la UPK también controla medios de comunicación árabes como Al-Naba , Al Hurriyeh y Al-Ittihad. Por tanto, los grupos políticos kurdos en Kirkuk cuentan con sus propios medios y recursos para directamente apoyar la organización de manifestaciones y de movilización social a gran escala, y direccionarlos hacia objetivos concordantes con la narrativa analizada en el capítulo anterior

Los canales de televisión y los medios de comunicación controlados por los partidos kurdos han servido como un canal para diseminar el guión de agravios de los kurdos en Irak y son una herramienta para transmitir aquellos eventos simbólicos necesarios para el fortalecimiento de los lazos étnicos. Mientras que su habilidad para extender organizaciones de base ha sido el resultado de partidos políticos bien estructurados y con una amplia proyección territorial, esto también ha servido como palanca para impulsar sus objetivos políticos.

Los recursos operacionales –organizaciones de la sociedad civil, financiamiento y medios de comunicación- son muy importantes para el estudio de la comunidad kurda en Irak porque cuando convergen con una identidad étnica politizada y estructuras de oportunidad política, se puede producir el campo fértil para la movilización de la población,<sup>189</sup> este análisis será el objetivo del siguiente apartado.

---

<sup>189</sup> D. McAdam, *Political Process and the Development of Black Insurgency*, Chicago, University of Chicago Press, 1982, p. 51.

## **4.2. La importancia estratégica y simbólica de Kirkuk para el movimiento kurdo y los patrones de violencia en la ciudad.**

La ciudad de Kirkuk se recrea en imágenes de un polvorín que amenaza con desestabilizar todo el edificio iraquí debido a disputas interétnicas sobre el control de los inmensos pozos petroleros que la rodean. Sin embargo, estas conclusiones generalizadas entre los medios de comunicación no permiten explicar los múltiples intereses y niveles de análisis que convergen en la ciudad de Kirkuk.

Kirkuk es una de las áreas estratégicas más críticas para la comunidad kurda en Irak por divergentes motivaciones. a) El factor simbólico: en este territorio tuvieron lugar muchas de las campañas de Anfal en contra de civiles kurdos, lo que incrementó su significado emocional para quienes reclaman la ciudad como kurda. b) El factor estratégico: esta zona posee terrenos valiosos militarmente, recursos acuíferos, reservas energéticas y sistemas de carreteras clave.<sup>190</sup> Esta ciudad resulta clave en el cálculo estratégico de las élites kurdas respecto al potencial beneficio de la incorporación de su territorio bajo el Gobierno Regional del Kurdistán. El factor principal son las reservas de petróleo que tiene la provincia de Kirkuk, la dirigencia kurda las ha considerado como una carta de negociación para ganar apoyo de parte de las potencias occidentales a favor de la agenda kurda y de cierta forma para internacionalizar el conflicto. Esta estrategia busca la atención de grandes empresas petroleras como Chevron y Exxon<sup>191</sup> para crear intereses estadounidenses en esa zona que garanticen la integridad de la región kurda iraquí, elevando el poder de negociación de los kurdos frente a Bagdad y su espacio de maniobra

---

<sup>190</sup> Véase Michael Knights y Ahmed Ali, “Kirkuk in Transition. Confidence Building in Northern Iraq”, *Policy Focus*, núm. 102, The Washington Institute for Near East Policy, abril 2010,

<sup>191</sup> Al mismo tiempo esta estrategia coincide con los intereses de estas multinacionales petroleras de utilizar a los kurdos para presionar al gobierno de Bagdad y conseguir contratos más beneficiosos.

política. Su objetivo último es mostrar a los otros actores de la escena política iraquí y del ámbito regional, especialmente Turquía, su capacidad para bloquear el acceso a esta infraestructura estratégica como moneda de cambio para conseguir concesiones de parte de Bagdad y disuadir cualquier acción militar dirigida en contra de los kurdos y su proyecto nacional.

Por ejemplo, se tienen registros de declaraciones de Mustafa Barzani que datan de 1974 y que refieren a Kirkuk como el principal territorio al que reivindican. Más allá de eso Barzani señala que a cambio de su ayuda “podemos ofrecerle a Occidente mucho, especialmente si nos ayudan en algún grado para que podamos controlar nuestro territorio, en particular Kirkuk [el sitio de los principales campos petroleros de Irak y una región con importante población kurda]”.<sup>192</sup>

La actitud de las organizaciones políticas kurdas no es buscar el control directo sobre las reservas de gas y petróleo *per se* o para hacerse de los ingresos económicos derivados de su venta como una forma de garantizar la viabilidad económica del Kurdistán<sup>193</sup>, puesto que esta zona ya es ahora misma capaz de ser autosuficiente en términos económicos. Si las organizaciones kurdas persisten en su reclamo por incorporar Kirkuk como parte integrante del territorio del GRK, ello está vinculado al potencial simbólico que encierra, en términos de construcción de memoria histórica e identidad nacional. Los reclamos por Kirkuk deben entenderse bajo el prisma de la construcción de

---

<sup>192</sup> \_\_\_\_\_, “The Kurds are friends to everyone”, entrevista a Mulla Mustafa Barzani, *Newsweek*, 22 de julio 1974, en *Kurdistan Review*, Kurdistan Democratic Party Publication, 1 noviembre de 1974, p. 28.

<sup>193</sup> Considerando la lógica de la historia política de los kurdos en Irak, la incorporación de Kirkuk no es esencial para la supervivencia del Gobierno Regional del Kurdistán, especialmente si la región kurda permanece como territorio autónomo dentro del sistema federal en Irak. Kirkuk nunca ha sido oficialmente parte de la región kurda.

proyecto de nación que pasa por la incorporación de aquellos territorios que consideran como parte del Kurdistán desde la narrativa kurda y donde Kirkuk es la pieza clave que alimenta esos reclamos nacionalistas.

De acuerdo a lo explicado en la tesis, el factor significativo para el análisis del guión de agravios y las reivindicaciones nacionalistas de los kurdos son las evocaciones simbólicas más que los cálculos geopolíticos. Así, la importancia estratégica de Kirkuk trasciende su potencial petrolero e involucra profundas connotaciones simbólicas e ideológicas para las distintas comunidades que la habitan.

Conforme avanza el proceso de construcción nacional en la región del Kurdistán, las autoridades del GRK han posicionado a Kirkuk como un nuevo icono para movilizar a las generaciones kurdas más jóvenes. Este papel que las elites kurdas han intentado asignar a Kirkuk tiene consecuencias en distintas esferas –política, social, estratégica- en la medida que es parte de una retórica de la dirigencia kurda que está transformando a la región en la pieza irrenunciable sobre la que se pretende fundamentar el proyecto nacional kurdo.<sup>194</sup> El futuro de Kirkuk representa la culminación del proyecto nacional kurdo que busca garantizar la existencia del Kurdistán como realidad política y también como expresión geográfica.

Dado que la identidad kurda ha sido una identidad contestada e incluso reprimida, los kurdos han adoptado una férrea lucha para que le sean reconocidos sus derechos de soberanía política sobre aquellos territorios que reclaman como kurdos, este movimiento de reafirmación y construcción nacional es lo que convierte en irrenunciable las reivindicaciones sobre Kirkuk.

---

<sup>194</sup> Véase Anderson y Stansfield, *op. cit.*, 2009.

#### **4.2.1. Las estrategias de movilización del movimiento kurdo y sus consecuencias sobre el nivel de violencia en Kirkuk**

Una vez esclarecidos los motivos que han llevado a convertir a esta ciudad del norte de Irak en una ciudad insignia para el movimiento nacionalista kurdo, este apartado analizará la medida en que los intereses que rodean a la ciudad han generado el despliegue de tácticas violentas para ganar control sobre esa zona.

Antes de continuar con el análisis se debe esclarecer la dificultad para hacer un análisis sobre la violencia en Kirkuk y en Irak de forma general. Esto se explica por la falta de consenso en cuanto a las cifras, los reclamos en competencia que existen y las distintas formas en las que se expresa la violencia. La cobertura de las cifras también adolece de precisión por la falta de un organismo objetivo y con los recursos necesarios para recabar información en situaciones de guerra.<sup>195</sup> Por esta razón se ha decidido dejar de lado el análisis de las cifras de atentados y muertes acaecidas después de la invasión estadounidense y se optó por hacer el análisis del grado de violencia en la ciudad a partir del estudio de las manifestaciones públicas y la frecuencia con que éstas desembocaban en violencia porque es más sencillo contabilizar estos eventos y la información es menos amarillista y más imparcial.

Kirkuk es una ciudad que se ha mantenido relativamente al margen de la violencia generalizada. Los análisis que definen a Kirkuk como una ciudad violenta debido a su carácter multiétnico soslayan que el proceso de transición política en Kirkuk se ha dado de forma relativamente más pacífica comparado a las otras regiones de Irak, sobre todo el

---

<sup>195</sup> Véase Anthony H. Cordesman, “Violence in Iraq in Mid 2013: The Growing Risks of Serious Civil Conflict”, *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, agosto 22 2013, pp. 13-14.

centro y el sur que se vieron envueltas en una guerra etnosectaria entre sunnitas y chiitas a partir de 2006.

De acuerdo a un análisis realizado por el Public International Law & Policy Group sobre Kirkuk en 2007, el proceso de normalización<sup>196</sup> en esa ciudad ha sido pacífico. El punto más contencioso ha sido la consigna por revertir la arabización de Kirkuk, que ha generado episodios de violencia aislada. Al respecto, el reporte de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios señalaba que “en el proceso de reversión de la arabización de Kirkuk, miles de árabes y turcomanos fueron asesinados”. Sin embargo, hasta 2006 ningún medio de comunicación, más allá de la cobertura de al-Jazeera, ha corroborado este argumento,<sup>197</sup> lo cual no significa que hay que eludir el nivel alto de hostilidad que existe entre los diferentes grupos étnicos.

Es importante la percepción de la población en Kirkuk respecto al grado de violencia y la capacidad de su agravamiento o disminución, puesto que esto es indicador del grado de tensión étnica que existe en esa región. En este sentido, la seguridad guarda un lugar importante dentro de las preocupaciones de los habitantes de Kirkuk pero no se percibe como el principal problema de la región. Para 54% de la población la falta de servicios básicos como agua y electricidad es el principal reto, seguido de la seguridad con el 31%, el desempleo 9% y la corrupción del gobierno 5%. A pesar de que el problema de seguridad se encuentra dentro de las preocupaciones de la región, el porcentaje que obtuvo Kirkuk es el segundo más bajo frente a las otras regiones encuestadas: Anbar, Diyala,

---

<sup>196</sup> Para una explicación del proceso de normalización véase supra capítulo 3.

<sup>197</sup> Véase Orrick Herrington y Sutcliffe, “Kirkuk,” *Public International Law & Policy Group*, junio 2007.

Ninawa y Salahaddin, que alcanzaron el 37%, 15%, 38% y 45%, respectivamente.<sup>198</sup> Si se contrastan estos resultados con la opinión a nivel nacional, se tiene que la seguridad es considerada el principal problema que enfrenta el país con 40% de la población, seguido de los servicios básicos con 31%, desempleo con 16% y corrupción con 8%.<sup>199</sup>

La evolución de los patrones de seguridad e inseguridad es un tema de opiniones divididas: para 40% de los kirkukíes la situación de seguridad se ha mantenido igual, para 30% ha empeorado mucho o de alguna forma y para 28% ha mejorado mucho o en alguna medida.<sup>200</sup> Las cifras revelan que no hay un consenso sobre si la ciudad se está viendo envuelta en una nueva ola de violencia e inseguridad.

De hecho, los análisis alarmistas que ven en Kirkuk el escenario de una próxima guerra civil en Irak no son reproducidos por la población. Alrededor del 70% de los kirkukíes<sup>201</sup> creen que es poco probable o muy poco probable que las tensiones que existen entre árabes y kurdos puedan desencadenar en violencia generalizada en el próximo año. Esto corrobora el argumento de que existen divergencias entre ambos grupos pero pocos ven en la violencia la forma para dirimir dichos conflictos.

Si se analiza a partir de sondeos de opinión pública, el punto más contencioso de las relaciones kurdo-árabes - la implementación del referéndum enunciado por el artículo 140 constitucional- se puede señalar que la mayoría de la población árabe de Kirkuk está

---

<sup>198</sup> International Republican Institute, *op. cit.*, Not personally, but in terms of your province, what in your opinion is the single biggest problem facing it as a whole?, 2011.

<sup>199</sup> International Republican Institute, *op. cit.*, Not personally, but in terms of the country as a whole, what in your opinion is the single biggest problem facing the country as a whole? What is the second biggest problem?, 2011.

<sup>200</sup> International Republican Institute, *op. cit.*, Over the last year, would you say that security in your province has: gotten much better, gotten somewhat better, gotten somewhat worse, gotten much worse or stayed the same?, 2011.

<sup>201</sup> International Republican Institute, *op. cit.*, Regarding tensions between Arabs and Kurds in Ninawa, diyala and Kirkuk how likely do you think the situation will turn violent in next year?, 2011.

dispuesta a aceptar los resultados de un referéndum concerniente al status de Kirkuk, aunque muestran más reticencia a implementarlo si el resultado favorece la incorporación de la ciudad a la región del Kurdistán. En este caso, 44% está a favor y 39% en contra. Mientras que si los residentes votan para convertir a Kirkuk en una región autónoma o por mantener el statu quo, el resultado es un apoyo del 70% para materializar el referéndum.<sup>202</sup>

Otra variable que resulta interesante analizar son las manifestaciones públicas realizadas en la ciudad de Kirkuk desde 2004 hasta 2011 como medida del grado de movilización de los grupos étnicos y del tipo de estrategias que han desembocado en violencia étnica. Se utilizó para ello la base de datos elaborada por Van Wilgenburg en el estudio *Failed or Aborted Arab Spring* pero no se incluyeron aquellas protestas que tuvieron lugar en otras regiones fuera de Kirkuk<sup>203</sup> (véase ANEXOS). Se pone atención en aquellas protestas cuyo móvil fue identificado como causas étnicas y que fueron organizadas por grupos kurdos.

En este período hubo un total de 274 protestas, de las cuales 205 (75%) tuvieron motivaciones no étnicas y 69 (25%) tuvieron reclamos étnicos (véase gráfica 1). Estas categorías se establecieron de acuerdo con la siguiente definición. No étnica fue catalogada toda protesta que no estuviera relacionada con la identidad étnica (árabe, kurda o turcomana). Mientras que las protestas étnicas fueron aquellas que reflejaban reclamos de un grupo étnico en contra de otro. También se incluyó en esta categoría las manifestaciones

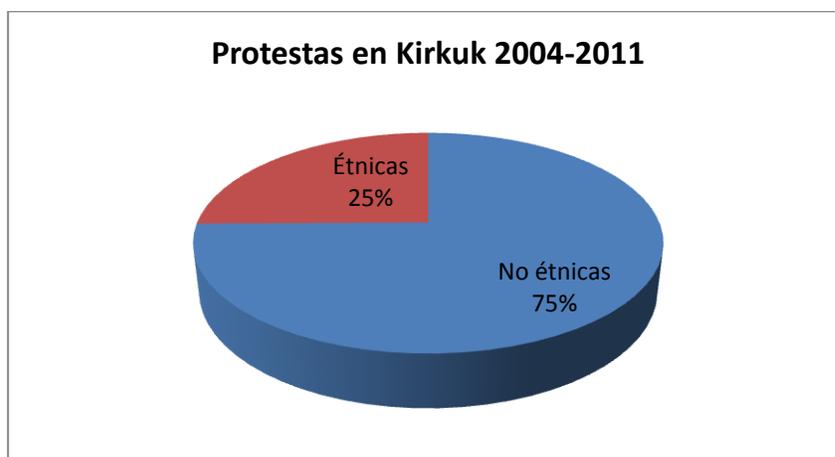
---

<sup>202</sup> Véase International Republican Institute, *op. cit.*, If a referendum were held regarding the status of Kirkuk and the residents of Kirkuk voted to join the Kurdistan region, would you respect the results of the referendum?, If a referendum were held regarding the status of Kirkuk and the residents of Kirkuk voted to become their own region, would you respect the results of the referendum?; If a referendum were held regarding the status of Kirkuk and the residents of Kirkuk voted for the status-quo, would you respect the results of the referendum?, 2011.

<sup>203</sup> Véase Van Wilgenburg, *op. cit.*, 2011.

que hicieron los kurdos en contra de los ataques de Turquía al Kurdistán iraquí. Se dejaron fuera de esta categoría las manifestaciones confesionales (por ejemplo protestas chiitas contra sunnitas, cristianos contra violencia anticristiana o protestas en contra de Israel).

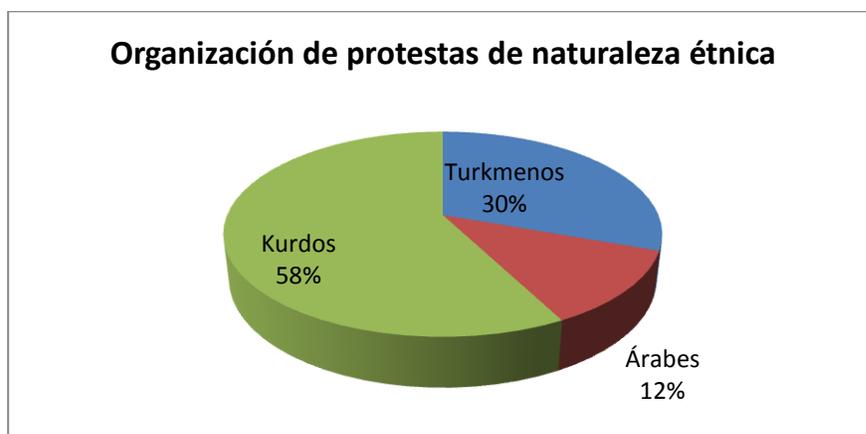
**Gráfica 1**



Es interesante notar que de las protestas cuyo móvil fue étnico se organizaron de la siguiente forma 34 (58%) fueron organizadas por kurdos u organizaciones vinculadas con este grupo étnico como la Unión de Mujeres Kurdas. Los turcomanos por su parte fueron responsables de 18 (30%) manifestaciones y los árabes de un total de 7 (12%) protestas (Véase gráfica 2). Estas cifras reflejan dos tendencias interesantes. Por un lado, los kurdos son la comunidad étnica que tiene mayor capacidad de organización en tanto es la que se encargó de liderar el mayor número de protestas, así como de congregar más manifestantes en esas protestas. Por otro lado, las protestas con móviles étnicos organizadas por árabes y turcomanos iban dirigidas en contra de los kurdos, específicamente por su presencia en los puestos públicos o su victoria en elecciones; al menos 11 de las manifestaciones organizadas por árabes y turcomanos tienen este móvil. Esta tendencia refleja que en Kirkuk existe un antagonismo hacia ese grupo, en parte por el recelo que ha causado el

empoderamiento de los kurdos en el nuevo esquema de repartición de poder después de la caída de Hussein y por su gran capacidad de organización y movilización, muchas veces en detrimento de las otras etnias.

**Gráfica 2**



En cuanto a las motivaciones principales de estas manifestaciones destaca la ausencia de reclamos étnicos en primer plano. De hecho la mayoría de estos eventos están dirigidos a demandar mejores servicios públicos, que si se conjunta con aquellas dirigidas a rubros específicos de esta categoría como agua y electricidad, alcanzan un total de 53 manifestaciones de las 274 que se realizaron en este período. Es decir, el móvil de las protestas corresponde con lo que las encuestas analizadas anteriormente apuntaban como el principal problema para los kirkukíes e iraquíes: el mejoramiento de los servicios públicos.

En segundo lugar se encuentran las distintas protestas que tuvieron como móvil demandas kurdas, esto es en parte porque los kurdos tienen mayor capacidad de movilización en Kirkuk y porque el liderazgo kurdo se ha comprometido a una campaña por hacer visible a la comunidad kurda en esta ciudad, a fin de materializar su anhelo de incorporar a Kirkuk dentro de la zona kurda en Irak. Las demandas llevadas a cabo por los

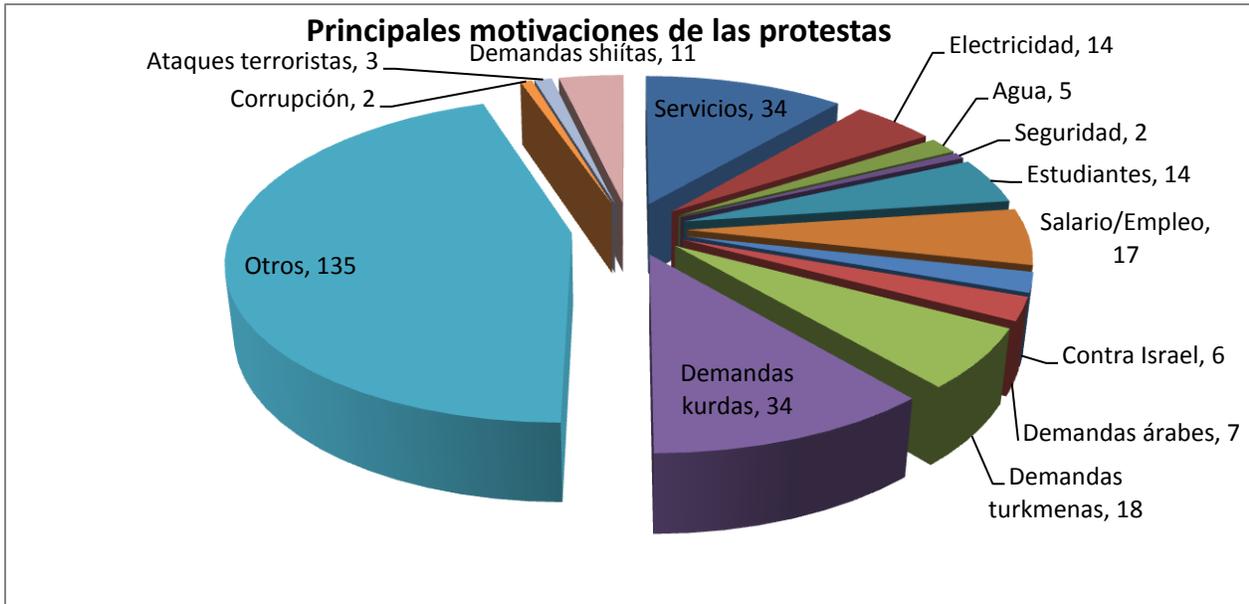
kurdos dentro de las manifestaciones se agrupan en dos: el rechazo a la incursión de Turquía en el Kurdistán y apoyo a la implementación del artículo 140.

En tercer lugar están las demandas de la comunidad turcomana con un total de 18 protestas, de las cuales 7 fueron dirigidas explícitamente contra los kurdos. En cuarto lugar están las motivaciones relacionadas con el empleo o el salario, que alcanzaron 17 manifestaciones. Después de esto las motivaciones se fragmentan, pero cabe destacar que 17 fueron organizadas por estudiantes; 11 fueron por demandas de la comunidad chiíta; 7 respondieron a demandas de la comunidad árabe, de las cuales 4 pueden ser clasificadas como organizadas por árabes en contra de los kurdos; 6 dirigidas en contra de Israel por sus acciones en la franja de Gaza o por sus ataques a Hezbollah; 3 por ataques terroristas y 2 fueron protestas enfocadas contra la corrupción (véase gráfica 3).

Respecto de la violencia, tan sólo 5 protestas tuvieron algún incidente que produjo muertos o heridos, 3 de las 5 fueron protestas con motivaciones étnicas. De esto se puede desprender que aún cuando existían demandas que implicaban agravios étnicos, esto no necesariamente derivó en violencia.

En suma, este recuento de las manifestaciones llevadas a cabo en Kirkuk refleja que las protestas siguen siendo una estrategia preferida por la dirigencia kurda para materializar su agenda política. La violencia no parece ser una medida deliberada de ninguno de los grupos étnicos. Como se puede observar de las cifras de incidentes que se presentaron durante las manifestaciones, en muy pocos casos estas protestas terminaron en violencia dirigida hacia un grupo étnico en específico.

**Gráfica 3**



Esta tendencia puede explicarse tomando en cuenta los siguientes puntos. Las luchas enmarcadas como reivindicaciones nacionalistas están frecuentemente asociadas con el uso de métodos extremos como la violencia por los intereses que hay de fondo. Sin embargo, el uso de la violencia como estrategia es una decisión que depende de distintos factores y que, en última instancia, descansa en la dirigencia del movimiento. De acuerdo a la literatura sobre conflictos étnicos, las diferencias entre grupos étnicos no representan en sí mismas las causas del conflicto. En cambio, son los movimientos políticos o los líderes que representan a determinado grupo étnico quienes deciden movilizar a las comunidades para prepararlas al conflicto. Por tanto, la violencia es el resultado de una decisión premeditada de parte de los grupos políticos como una estrategia para alcanzar ciertos objetivos específicos. Además de ellos, hay que tener en cuenta otros factores como la capacidad de

movilización interna de recursos, la reacción de las otras comunidades y la agenda de reclamos del movimiento.

En este caso, si bien los grupos políticos kurdos cuentan con recursos y estructuras de movilización como fue delineado en el apartado anterior, en el actual contexto político de Irak, no resulta conveniente para la dirigencia kurda promover el uso de tácticas violentas pues comprometerían los espacios políticos ganados a partir de 2003. Por otro lado, la plataforma política del movimiento nacionalista kurdo en Irak ha dejado de poner en el centro de sus demandas la independencia del Kurdistan iraquí, en cambio ha tratado de pugnar por el reconocimiento de su soberanía política sobre ese territorio. Así, se dio el tránsito de un movimiento secesionista a uno que lucha por autonomía política lo que ha influido en la preferencia de la dirigencia kurda por estructurar sus demandas en términos de una batalla legal y de negociación política, más que en términos de tácticas violentas.<sup>204</sup>

El análisis de la violencia en la ciudad de Kirkuk en parte puede ser explicado por los patrones generales de violencia, es decir los factores generadores y desencadenadores de eventos violentos que rodean el escenario iraquí. En este sentido, resulta que la violencia no es monocausal y que la mayoría de las veces las motivaciones de ataques son complejas, atravesando consideraciones políticas, económicas, étnicas o religiosas.

Existe un consenso entre académicos que las acciones violentas iniciaron con las transformaciones políticas provocadas por la invasión estadounidense de 2003. El Centro de

---

<sup>204</sup> Véase Susan Olzak, "Ethnic, Racial and Nationalist Social Movements", en James D. Wright (ed.) *International Encyclopedia of Social and Behavioral Sciences*. 2da edición, Oxford, Elsevier Ltd., en imprenta.

Estudios Internacionales y Estratégicos (CSIS)<sup>205</sup> en un reporte de 2012 explicaba que los niveles de violencia en Irak eran el resultado de un conjunto de crisis políticas desde el nivel nacional hasta el local y por divisiones étnicas y sectarias. Por su parte, el reporte del Human Rights Office and Office of the High Commissioner for Human Rights de junio de 2013 señala que los “acontecimientos actuales en Irak agravan las tensiones entre el gobierno central en Bagdad y los grupos faccionales que se sienten despojados de sus derechos en el sistema político y económico de Irak”.<sup>206</sup>

El conflicto en Kirkuk dista de ser una lucha definida exclusivamente en términos étnicos o sectarios. Si bien la identidad étnica ha jugado un papel importante como elemento de movilización, las formas en que la sociedad kirkukí interpreta el conflicto han sido múltiples. La evidencia muestra que la naturaleza del conflicto radica en la lucha de poder entre los distintos grupos, desatada a partir del cambio en el balance de fuerzas a favor de los grupos políticos kurdos. La lucha ha sido para definir el futuro estatus administrativo de la provincia. Desde entonces, las dirigentes de las comunidades han intentado apropiarse de la identidad cultural de Kirkuk para legitimar sus demandas.

El problema es que el tema trasciende el ámbito local interétnico y conecta con la cuestión del federalismo en Irak. La disputa por Kirkuk es sinónimo del conflicto que enfrenta a los dos principales proyectos de nación: federalismo contra centralismo. Los grupos políticos kurdos han sido los principales partidarios del proyecto federal que defiende las prerrogativas de las provincias para administrar sus territorios de forma autónoma y los ingresos derivados de recursos como el petróleo. Por el contrario, la

---

<sup>205</sup> Anthony H. Cordesman y Sam Khazai, “Iraq After US Withdrawal: US Policy and the Iraqi Search for Security and Stability”, *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, 24 octubre 2012.

<sup>206</sup> Véase UN Assistance Mission for Iraq (UNAMI), “Report on Human Rights in Iraq”, *UNAMI Human Rights Office and Office of the High Commissioner for Human Rights*, junio 2013.

mayoría de los partidos y bloques árabe-chiitas (tales como el de As-Sadr, Al-Fadhila y algunos miembros del partido Al-Dawa) han adoptado posturas centralistas y nacionalistas que perciben el conflicto en Kirkuk como el paso previo para la partición y desmembramiento del país.<sup>207</sup> Los centralistas sostienen que los ingresos derivados del petróleo en las provincias y regiones deben ir directamente a Bagdad para evitar otorgar demasiada autonomía y se oponen abiertamente al reclamo de la dirigencia kurda sobre Kirkuk.

El origen de esta polarización kurdo-árabe en Irak y de la situación en Kirkuk tuvo su epicentro en la formulación del artículo 58 de la Ley Administrativa Transitoria, consecuencia directa de la cooperación de los principales partidos políticos kurdos con Estados Unidos. Esta disposición formalmente reconoció la arabización de Kirkuk como “una injusticia provocada por el previo régimen”. El artículo abiertamente se ajustó a la visión kurda de la provincia y la implementación del mismo se convirtió en la meta común de los partidos políticos kurdos.<sup>208</sup>

Sumado a lo anterior existen ciertas tendencias en Kirkuk que, de seguirse reproduciendo, pueden combinarse para desencadenar violencia etnosectaria.

1. Los espacios de interacción de la ciudad de Kirkuk son muy cerrados, es decir, la ciudad se caracteriza por estar étnicamente segregada. Sólo existen pocas áreas multiétnicas en el centro de la ciudad pero la mayoría de las áreas al exterior son monoétnicas y otras son dominadas por uno u otro de los grupos. Las partes del norte de la ciudad son kurdas, mientras que las del sur consisten

---

<sup>207</sup> Aram Rifaat, “Kirkuk: The Central Issue of Kurdish Politics and Iraq’s Knotty Problem” *Journal of Muslim Minority Affairs*, vol. 28, núm. 2, Londres, 2008, pp. 255-257.

<sup>208</sup> *Ibid.*, p. 255

en asentamientos árabes. Según Rydgren y Sofi, ambos grupos tratan de evitar ir al otro lado de la ciudad<sup>209</sup>. Esta geografía segregacionista se ve complementada con otros espacios monoétnicos como las mezquitas, escuelas, cafeterías, mercados, etc...

2. La desconfianza entre los distintos grupos étnicos y sectarios sobre las fuerzas del orden. Al Monitor destaca en un reporte de M. Abbas que las principales comunidades en Irak, sunnitas, chiitas y kurdos, se protegen con sus propias fuerzas armadas y no confían en las fuerzas de otros grupos. Los miedos sectarios dieron lugar a las milicias pero también forjaron un ambiente social en donde la población abrigaba simpatía por esas milicias como la única forma de mantenerse seguros.<sup>210</sup>

El grado de sectarización que existe en el ámbito de la seguridad se ve reflejado en el bajo nivel de confianza que existe en la Policía Nacional Iraquí y el Ejército Nacional Iraquí, cuyas lealtades se reparten entre agrupaciones subestatales. En una encuesta realizada en 2011, tan solo 24 y 35% de los kirkukíes señaló que confiaba mucho o en gran medida, respectivamente, en el ejército iraquí. Mientras tanto, 24 y 12% dijo confiar mucho o en gran medida en los Peshmerga. La policía y los Hijos de Iraq (Al-Sahwa) se encontraban en tercero y cuarto lugar, respectivamente.<sup>211</sup>

---

<sup>209</sup> Rydgren, y Sofi, *op. cit.*, p. 38

<sup>210</sup> Mushreq Abbas, "Milicias Preserve in Modern Iraq", *Al Monitor*, 14 febrero 2013.

<sup>211</sup> International Republican Institute, *op. cit.*, How much do you trust each of the following to protect your neighborhood, would you say a great deal, a fair amount, only a little or not at all?, 2011. No se puede soslayar que el ejército iraquí obtuvo el primer lugar, pero resulta sorprendente que una fuerza nacional tenga prácticamente los mismos niveles de aceptación que una fuerza de seguridad de naturaleza local y que representa a un grupo étnico.

3. La configuración etnosectaria del espectro de comunicaciones también es una tendencia que puede agravar las tensiones y expresarse en forma de violencia. A los canales controlados por kurdos se agregan los que están dirigidos por la comunidad árabe; es decir la mayoría de los canales en la televisión iraquí son canales etnosectarios, pues están visiblemente dirigidos por un grupo étnico. Estos canales tienden a presentar programación que busca la defensa pública de las comunidades que representan, lo que ha contribuido a la polarización de las agendas de estos grupos y a un lenguaje más beligerante que define los términos de las relaciones intercomunales en Irak.<sup>212</sup>

En el caso de los medios de comunicación controlados por partidos políticos kurdos son utilizados como medios para difundir propaganda respecto de su plataforma político-electoral pero sin desvincularse de las demandas generales del movimiento kurdo iraquí: reconocimiento de Kirkuk como ciudad kurda, denuncia de las comunidades árabes sunnitas, autonomía política kurda enmarcada dentro de un sistema federal iraquí como ya se analizó en secciones precedentes.

4. Las tensiones entre el Gobierno Regional Kurdo y el gobierno central de Irak sobre la división de poderes –nivel de autonomía del GRK-, el control del petróleo –en específico sus ingresos- y de las fuerzas de seguridad, pero de manera concreta la cuestión del estatus provincial de Kirkuk, son factores críticos de los cuales dependerá el futuro y la estabilidad del Estado iraquí.<sup>213</sup>

---

<sup>212</sup> Véase Ibrahim Al-Marashi, “The Dynamics of Iraq’s Media: Ethno-Sectarian Violence, Political Islam, Public Advocacy and Globalization”, *Open Society Institute*, Hungría, 2007, pp. 36-43.

<sup>213</sup> Véase Cordesman, *op. cit.*, 2009. e International Crisis Group, *op. cit.*, 2010.

Para concluir con el análisis de la violencia en la ciudad de Kirkuk es necesario hacer una evaluación de la dinámica de las relaciones interétnicas. En particular se busca analizar en qué medida las sociedades étnicamente heterogéneas son más propensas al conflicto étnico, para ello el estudio se centrará en la forma en cómo están estructuradas las organizaciones de la sociedad civil y los lugares de trabajo siguiendo el estudio realizado por Rydgren y Sofi denominado *Interehnic Relations in Northern Iraq*.

De acuerdo a la teoría de red, “la heterogeneidad étnica incrementa la probabilidad de conflicto étnico (únicamente) en localidades donde los grupos étnicos están caracterizados por su hermetismo y están desvinculados unos de otros. Cuando dos o más grupos étnicos comparten un espacio sin compartir redes sociales, los conflictos étnicos son más probables. Por otra parte, se puede asumir que la probabilidad de conflicto étnico se reducirá y que la tolerancia se incrementará en situaciones en que los grupos étnicos estén firmemente y relativamente integrados de forma perdurable.... (es decir) la integración étnica ... entendida como el número de lazos étnicamente heterogéneos puede reducir la hostilidad intergrupala en asentamientos heterogéneos”.<sup>214</sup>

Este argumento se refuerza con la hipótesis del contacto desarrollada por Allport<sup>215</sup> que señala que la interacción sostenida es vital para el establecimiento de relaciones cordiales interétnicas. No son suficientes los contactos casuales entre los grupos étnicos sino que es necesario establecer relaciones de conocidos y amistades. Esto es así porque los contactos casuales incrementan estereotipos y prejuicios al proveer información desviada.

---

<sup>214</sup> Rydgren y Sofi, *op. cit.*, p. 33

<sup>215</sup> Véase G. W. Allport, *The Nature of Prejudice*, Reading MA, Addison-Welsey, 1954

Mientras que los contactos sistemáticos generan información de primera mano acerca de los grupos étnicos externos y permiten que los prejuicios sean desechados.<sup>216</sup>

El espacio de interacción donde pueden desarrollarse los contactos sistemáticos son las subestructuras como la familia, los lugares de trabajo, el vecindario y las organizaciones de la sociedad civil, donde hay un contacto más cercano entre distintos grupos étnicos.

Las organizaciones de la sociedad civil y los lugares de trabajo constituyen dos espacios de interacción no convencionales que trascienden las rígidas estructuras étnicas que caracterizan a la ciudad y, en cambio, irrumpen como espacios para la diversidad y el contacto étnico. En este sentido, destaca la existencia de organizaciones de la sociedad civil que son heterogéneas (véase cuadro 3). Rydgren y Sofi, apuntan que el trabajo de campo que realizaron en la ciudad de Kirkuk les permitió concluir que además existen lugares de trabajo suficientemente heterogéneos étnicamente para fungir como medio para la mediación interétnica.<sup>217</sup>

La red de organizaciones de la sociedad civil más importante en Kirkuk es la que controla la UPK. De acuerdo al cuadro reproducido en la sección anterior, aunque la mayoría de las organizaciones que promueve la UPK tiene miembros mayoritariamente kurdos, ninguna de ellas es monoétnica; es decir, de membresía exclusivamente kurda lo que contrasta con el hecho de que su principal patrocinador es un partido político kurdo. Incluso existen organizaciones muy numerosas como aquellas que aglutinan a estudiantes de preparatoria, con cerca de 13 mil miembros, que presentan una clara integración étnicamente heterogénea y se mantiene un equilibrio en la representación de los distintos

---

<sup>216</sup> Véase Rydgren y Sofi, *op. cit.*, p. 32

<sup>217</sup> Véase Idem.

grupos étnicos (kurdos 63%, árabes 27%, turcomanos 6%) e incluso de algunos grupos religiosos como los cristianos (5%).

De las 16 organizaciones que se estudiaron, 7 son visiblemente multiétnicas pues los kurdos no sobrepasan el 75% de los miembros y cada una de las otras etnias tiene participación dentro de la organización. El total de miembros que participan en las 16 organizaciones se encuentra repartido en términos de representación étnica de la siguiente forma: 85% kurdos, 9% árabes, 4% turcomanos y 1.5% cristianos.

En conclusión, en la ciudad de Kirkuk se han abierto espacios de interacción multiétnica que son favorables para la convivencia y la disminución de las tensiones existentes entre estas comunidades, las cuales han sido generadas por el sistema de organización política anterior y posterior a Saddam Hussein. Desde la perspectiva de la teoría de la red, la profundización de la integración étnica al nivel de base puede contrarrestar la aspiración de dominación étnica que caracteriza a la élite política<sup>218</sup> y disminuir la posibilidad de que escenarios prospectivos de violencia étnica se presenten en la ciudad de Kirkuk.

---

<sup>218</sup> Véase Ibid., p. 36

## CONCLUSIONES

La cuestión de Kirkuk debe mirarse como un *embudo geopolítico*, una problemática en la cual convergen una serie de factores vertebrales que se decantan en un espacio delimitado; un microcosmos que refleja las problemáticas estructurales que se dan en niveles superiores: en este caso el nivel nacional de la política iraquí y el de la política regional. Kirkuk dentro de este esquema puede tener una función dual, ya sea como palanca para destrabar el anquilosado sistema de repartición de poder en Irak o como un freno para el entendimiento de las comunidades étnicas que puede catalizar la violencia étnica.

Kirkuk se ha convertido en uno de los principales puntos contenciosos que enfrenta a kurdos, árabes y turcomanos, a nivel local, dada la importancia simbólica que cada una de las comunidades le ha asignado a esta provincia. Además, debido a la naturaleza faccional del amplio proceso político en Irak, tiene repercusiones a nivel nacional en tres dimensiones: las reformas constitucionales, la administración de las reservas de petróleo y gas y la resolución efectiva de los territorios en disputa. Más allá de Irak, la cuestión de Kirkuk ha revelado a los kurdos como un actor de considerable presencia en la escena regional, un interlocutor indispensable para la estabilidad política en Irak y en el Medio Oriente.

El estudio de Kirkuk en otros planos es también revelador, especialmente respecto de la etnicidad y el funcionamiento de las sociedades con notable grado de diversidad étnica. La convivencia ancestral entre las comunidades árabes, turcomanas y kurdas permite desechar la idea de que el conflicto en Kirkuk responde a una disputa eminentemente étnica. Esta mirada étnica al conflicto debe apartarse para incluir otros

factores que exacerban las rivalidades entre las comunidades. De otra forma sólo se contribuye a desvirtuar la problemática de Kirkuk, asignándole etiquetas que no le corresponden y que, en cambio ocultan el verdadero problema de fondo.

El problema principal es que la invasión estadounidense a Irak vino a irrumpir en el escenario político iraquí en todos los niveles. En Kirkuk fueron alteradas las estructuras de poder tradicionales que se habían mantenido con el régimen del Baath y que contuvieron los reclamos étnicos de una desigual distribución del poder por la presencia de un férreo aparato represivo y de centralización política. Ello dió lugar al empoderamiento de los kurdos en espacios donde antes no tenían una influencia política notable, lo cual ineludiblemente generó tensiones con las otras comunidades étnicas.

Las minorías oprimidas por los nuevos esquemas impuestos con la invasión norteamericana plantearon sus agravios en términos étnicos porque a ciertos grupos se les favorece mientras que otros se les constriñe; sin embargo, lo que está de trasfondo en la disputa de Kirkuk es una lucha por el poder político; incluso una lucha de clases, en tanto que el acceso al poder político garantiza mejores condiciones socioeconómicas como lo demuestran las manifestaciones organizadas por las comunidades árabes y turcomanas que fueron dirigidas en contra del empoderamiento de la comunidad kurda. Por tanto, las circunstancias en las que la etnia se politiza están vinculadas a un determinado contexto de agravios socioeconómicos y/o políticos.

En esta misma línea, la investigación concluye que la afiliación étnica no condiciona en automático el ámbito de actuación política de los individuos. La capacidad de movilización de comunidades étnicas dentro de Kirkuk, especialmente de los árabes,

deja claro que la etnicidad no es un factor clave en la movilización política si no existe el liderazgo y los recursos para materializarlo. Es decir, se requiere de una infraestructura de movilización como organizaciones civiles, asociaciones políticas, medios de comunicación que permitan difundir los discursos de agravios y reclutar posibles simpatizantes.

La amplia capacidad de movilización de los kurdos se expresa por el compromiso que sus líderes han hecho para establecer redes de contacto con las bases populares en la ciudad de Kirkuk, para ello han establecido una estrategia multifactorial que incluye desde medios de comunicación masiva hasta organizaciones estudiantiles, laborales y políticas ligadas a los principales partidos políticos kurdos. A esto hay que agregar la abundancia de recursos materiales y no materiales, provenientes del apoyo de las comunidades kurdas en la diáspora y de partidas presupuestales del Gobierno Regional del Kurdistan.

Además, los partidos kurdos gozaron de relativa autonomía desde 1991 lo que ha contribuido a fortalecer su capacidad de liderazgo y de experiencia política. Las estructuras de oportunidad en el contexto posterior a 2003 también son significativas, en tanto los partidos políticos kurdos tradicionales han gozado de un sistema abierto para su participación política y han sido incorporados a puestos de representación popular. Más allá de eso, se abrieron nuevos espacios para la incorporación de grupos kurdos como los *peshmerga* en los aparatos de seguridad en Kirkuk.

De hecho el liderazgo kurdo ha sido considerablemente eficiente para catalizar a su población blanco y dirigirla hacia la protesta pública. Esto ha permitido que los discursos del liderazgo kurdo sean replicados y materializados mediante movilizaciones que tienen lugar, en la mayor parte de los casos, de la mano de manifestaciones dirigidas por

organizaciones de la sociedad civil promovidas y financiadas por los partidos políticos kurdos mayoritarios, la UPK y el PDK.

Sin embargo, como se ha señalado en la tesis, el análisis de la movilización étnica en Kirkuk permite concluir en contra de las tesis que sostienen que la violencia es un factor inherente a las sociedades étnicamente diversas. Aunque las protestas y manifestaciones han sido las estrategias más utilizadas por parte de las distintas comunidades étnicas en Kirkuk, las cifras analizadas en el estudio muestran que sólo un porcentaje de estas protestas tiene motivaciones étnicas, la mayoría está dirigida a demandas de carácter socioeconómico; además sólo una porción muy pequeña de éstas ha desembocado en enfrentamientos violentos.

Además, cuando se analiza la violencia étnica no se puede concluir respecto a un patrón definitivo. Existen análisis que concluyen sobre un aumento significativo de la violencia entre grupos étnicos en Kirkuk pero pocas veces se esclarece cuál es el criterio para asignarle esta categoría y hay otros que postulan posturas contrarias. Sin embargo, lo que resulta claro es que Kirkuk ha permanecido en condiciones de seguridad relativamente más positivas que las zonas sur y centro del país; que los episodios de violencia han sido esporádicos y que muchos de ellos están más vinculados con un descontento social ante la nueva estructura de poder en la región que a un odio interétnico. Por tanto, se puede concluir que la violencia en sociedades étnicamente heterogéneas únicamente logra irrumpir si hay una tendencia deliberada de las élites de promover una visión sectaria de las relaciones sociales, económicas y políticas y si estructuran espacios cerrados en los que no se permite la interacción entre comunidades étnicas dentro de la ciudad.

Resultan interesantes otras vetas de investigación que se pueden desprender del estudio de la problemática de Kirkuk y que se dejaron fuera de este proyecto por cuestiones de espacio y tiempo. En particular se requiere dilucidar en futuras investigaciones ¿en qué medida los factores estratégicos y los intereses regionales influyen en la movilización política de la etnia? y ¿cuál es su papel en el conflicto en Kirkuk, sirven como mediadores o provocadores? Baste apuntar que, para el movimiento kurdo en Irak, las alianzas con potencias externas continúan siendo una estrategia para consolidar su posición en el escenario iraquí. Su objetivo es legitimarse al interior del espectro político iraquí y consolidar su posición *vis á vis* otras comunidades étnicas y sectarias en Irak. Mientras tanto las implicaciones estratégicas en la disputa de Kirkuk, vinculadas con el control de amplias reservas de petróleo y con la “cuestión kurda” en Medio Oriente, indirectamente han conducido a que otros países vecinos se interesen en la problemática. Este “interés regional”, que ha puesto al Kurdistán iraquí en el centro del sistema de alianzas regionales, ha logrado involucrar a actores como Turquía, Irán y los Estados Unidos.

En suma, la geopolítica del conflicto en Irak se sustenta en una forzada y, hasta ahora, limitada democratización impulsada por los Estados Unidos; en la dependencia de plataformas etno-sectarias en torno a las cuales se construyen las relaciones de poder en la arena político-económica y a la falta de claridad sobre las bases legales en las que se fundamentará el Estado iraquí. Esta tendencia demuestra que, aplicar un esquema de democracia sustentada en cuotas étnicas, no genera en automático un sistema político que permita paliar los conflictos derivados de la compleja matriz etno-sectaria en el país, ni es la respuesta a los problemas de gobernabilidad inaugurados con la pluralidad política del Irak post-Hussein.

Para el caso de la realidad política de Kirkuk y de Irak, en general, se requiere superar anacrónicos esquemas de repartición política con base en dichas cuotas para que prime un sistema político heterogéneo y representativo. La proporcionalidad en representación política, el empleo y los fondos públicos sienta las bases para promover la convivencia interétnica y abre espacios de interacción diversos que permiten generar los contactos necesarios entre grupos étnicos para que no devengan en esquemas de competencia sino de cooperación.

## ANEXOS

**Cuadro 4. Manifestaciones realizadas en Kirkuk de 2004 a 2011**

	Fecha	Causas étnicas o no étnicas	Lugar	Número de participantes	Incidentes	Motivación principal
1.	4-1-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK Rahimawah [Kurda]	50		Electricidad
2.	8-1-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK Qasim	50-60		Electricidad
3.	17-1-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK	500-1000	8 policías heridos	Electricidad
4.	25-1-2011	No étnica	KIRKUK city Rahimawah [Kurdish]	200		Electricidad
5.	26-1-2011	No étnica	Kirkuk/Dubiz			Servicios
6.	6-2-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK centro de Kirkuk	90-100		
7.	7-2-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK Consejo de Kirkuk	100-120		Servicios/en contra del subsecretario del gobernador
8.	11-2-2011	No étnica	Kirkuk	?		Abogados por mejores condiciones de trabajo
9.	12-2-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK campo petrolero del ARAFA	90-100		Compañía de Petróleo del Norte
10.	14-2-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK Oficina del Gobernador	20-30		Seguridad
11.	15-2-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK Edificio del Gobernador	100		/trabajo/Seguridad
12.	17-2-2011	No étnica	Ciudad de KIRKUK Directorio de Salud	120		Derecho de los huérfanos/mártires
13.	17-2-2011	No étnica	Kirkuk	80-90		Vendedores ambulantes
14.	21-2-2011	No étnica	Kirkuk			Estudiantes por mejores servicios en la universidad
15.	23-2-2011	No étnica	Kirkuk	23		Gasolina
16.	23-2-2011	No étnica	Kirkuk	40-50		Exámenes en las escuelas
17.	23-2-2011	No étnica	Kirkuk	40-50		Conductores de camiones
18.	25-2-2011	No étnica	Kirkuk	460-1500	2-4 muertos	Servicios
19.	8-3-2011	No étnica	Kirkuk	20		
20.	14-3-2011	No étnica	Kirkuk/Arafa	30		Empleos NOC
21.	16-3-2011	No étnica	Kirkuk	40-50		Conductores de taxi

22.	18-3-2011	No étnica	Kirkuk	100		SHIA para Bahrain
23.	29-3-2011	No étnica	Kirkuk	50-60		Dueños de zapaterías
24.	30-3-2011	No étnica	Kirkuk	75-100		Farmacias/laboratorios
25.	31-3-2011	No étnica	Kirkuk	30		Empresas de cemento
26.	4-4-2011	No étnica	Kirkuk	25-35		Salarios
27.	10-4-2011	No étnica	Kirkuk	250-300		Electricidad Estudiantes
28.	20-4-2011	No étnica	Kirkuk / square	60-70		Servicios
29.	23-4-2011	No étnica	Kirkuk	50-60		Servicios
30.	30-4-2011	No étnica	Kirkuk	60		Servicios por ONGs
31.	1-5-2011	No étnica	Kirkuk	?		Pequeñas manifestaciones contra la corrupción y en favor de servicios
32.	1-6-2011	No étnica	Kirkuk	200		Para liberar sheikh kurdos secuestrados
33.	1-6-2011	No étnica	Kirkuk / shorja	100-150		Servicios
34.	2-6-2011	No étnica	Kirkuk /	40-50		Servicios/Electricidad/Agua
35.	2-6-2011	No étnica	Kirkuk	50-60		Electricidad
36.	2-6-2011	No étnica	Kirkuk	100-125		Generadores
37.	5-6-2011	No étnica	Kirkuk	45-50		Para la liberación del sheikh
38.	8-6-2011	No étnica	Kirkuk/dumiz	35-40		
39.	10-6-2011	No étnica	Kirkuk	75-100		Servicios/anti-corrupción
40.	23-6-2011	Étnica	Kirkuk/	90-100		Escuelas TURCOMANAS
41.	26-6-2011	No étnica	Kirkuk/road erbil	60-70		Servicios
42.	28-6-2011	No étnica	Kirkuk	30		Reparar Cables
43.	29-6-2011	No étnica	Kirkuk/arafa			Conductor de autobuses
44.	30-6-2011	No étnica	Kirkuk/arafa	80-100		Conductor de autobuses
45.	12-2-2010	No étnica	Kirkuk	20-25		
46.	18-2-2010	No étnica	Kirkuk	?		Servicios
47.	21-2-2010	No étnica	Kirkuk	100-150		En contra de las declaraciones de cancelación del Departamento de mártires
48.	27-2-2010	No étnica	Kirkuk	?		Cristianos
49.	9-3-2010	No étnica	Kirkuk	15-20		Salarios
50.	14-3-2010	No étnica	Kirkuk/Taze	?		Electricidad
51.	29-3-2010	Étnica	Kirkuk	12	12 heridos	Enfrentamiento/prot esta entre estudiantes turcomanos y kurdos en un instituto técnico
52.	29-4-2010	No étnica	Hawija	50		Liberación de prisioneros
53.	2-5-2010	No étnica	Kirkuk	100-125		Electricidad (empleos)
54.	13-5-2010	Étnica	Kirkuk	30-40		Protesta en contra de la muerte del estudiante Zardast

					Osman por kurdos
55.	20-5-2010	No étnica	Kirkuk	40-50	Servicios/Electricidad
56.	30-5-2010	No étnica	Kirkuk	50	Agua/electricidad
57.	31-5-2010	No étnica	Kirkuk	100	Agua/Servicios
58.	3-6-2010	No étnica	Kirkuk	1500	Electricidad
59.	3-6-2010	No étnica	Kirkuk	200	Ataque sobre GAZA, denuncia de Israel
60.	19-7-2010	No étnica	Kirkuk	150-200	En contra de Israel
61.	21-7-2010	No étnica	Kirkuk	200-250	Vendedores ambulantes
62.	22-7-2010	No étnica	Kirkuk	200-250	Vendedores
63.	22-7-2010	No étnica	Kirkuk	200-250	Electricidad
64.	28-7-2010	Ambigua	Kirkuk	200-250	
65.	30-7-2010	No étnica	Kirkuk	60-70	
66.	30-7-2010	No étnica	Kirkuk	40-50	
67.	1-8-2010	No étnica	Kirkuk	100	
68.	3-8-2010	No étnica	Kirkuk/shorjia	?	Kurdos pidiendo Servicios
69.	10-8-2010	No étnica	Kirkuk	35	Servicios
70.	12-8-2010	No étnica	Kirkuk	500	Servicios
71.	13-8-2010	No étnica	Kirkuk	30-40	Servicios
72.	13-8-2010	No étnica	Kirkuk	75-100	Electricidad
73.	13-8-2010	No étnica	Kirkuk	200-300	Servicios
74.	14-8-2010	No étnica	Kirkuk	?	Kurdos protestando por Servicios
75.	15-8-2010	No étnica	Kirkuk	35-45	Servicios
76.	16-8-2010	No étnica	Kirkuk	200	Servicios
77.	20-8-2010	No étnica	Kirkuk	100-125	Servicios
78.	29-8-2010	No étnica	Kirkuk	?	Kurdos a favor de Servicios
79.	17-9-2010	No étnica	Kirkuk	20-25	Servicios
80.	26-9-2010	No étnica	Kirkuk	45-50	Servicios
81.	2-10-2010	Ambiguo	Kirkuk	?	Radio
82.	3-10-2010	No étnica	Kirkuk	20	Reexaminación de estudiantes
83.	8-10-2010	No étnica	Kirkuk	50-60	Demanda para la formación de gobierno
84.	24-10-2010	No étnica	Kirkuk	?	En contra de la compañía de seguridad privada Blackwater
85.	7-11-2010	Ambiguo	Kirkuk	700	Reclamo de tierras
86.	25-11-2010	No étnica	Kirkuk	60-70	En contra de la violencia dirigida a la mujer
87.	30-11-2010	No étnica	Kirkuk	15-20	Estudiantes
88.	19-12-2010	Étnica	Kirkuk	750-1000	Turcomanos protestando para que Hassan Torhan sea el director del consejo provincial.
89.	22-12-2010	No étnica	Kirkuk	150-200	
90.	26-12-2010	No étnica	Kirkuk	300	Estudiantes de posgrado
91.	1-1-2009	No étnica	Kirkuk	150-250	Shia
92.	3-1-2009	No étnica	Kirkuk	250-300	Shia
93.	8-1-2009	No étnica	Kirkuk	350-400	En contra de Israel
94.	16-1-2009	No étnica	Kirkuk	350-400	En contra de Israel
95.	25-3-2009	No étnica	Kirkuk	?	Atletas

<b>96.</b>	26-6-2009	Étnica	Kirkuk	300-400	Pro-Turcomanos proteger Turcomanos
<b>97.</b>	26-6-2009	No étnica	Kirkuk	??	
<b>98.</b>	28-6-2009	Non ethnic	Kirkuk	20-30	
<b>99.</b>	22-7-2009	No étnica	Kirkuk	60-65	<b>Generador</b>
<b>100.</b>	26-7-2009	No étnica	Kirkuk	?	<b>Agricultores</b>
<b>101.</b>	5-8-2009	No étnica	Kirkuk	?	<b>Servicios</b>
<b>102.</b>	10-8-2009	Étnica	Kirkuk	225-250	Asamblea de las tribus del consejo cultura, para formar un consejo árabe sunnita y shííta
<b>103.</b>	31-8-2009	No étnica	Kirkuk	90-100	<b>Salarios</b>
<b>104.</b>	8-9-2009	No étnica	Kirkuk	60-100	<b>Servicios</b>
<b>105.</b>	11-9-2009	No étnica	Kirkuk	150-200	<b>agua</b>
<b>106.</b>	12-9-2009	Étnica	Kirkuk	450-500	Turcomanos protestan en contra de fuerzas conjuntas
<b>107.</b>	1-10-2009	Étnica	Kirkuk	?	<b>Empleos en NOC</b>
<b>108.</b>	1-10-2009	Étnica	Kirkuk	400-450	<b>Religioso/ Étnico, shias protestando</b>
<b>109.</b>	6-10-2009	No étnica	Kirkuk	?	<b>Conductores de autobuses</b>
<b>110.</b>	8-10-2009	Étnica	Kirkuk	75-100	<b>Placas de licencia del lenguaje turcoman0</b>
<b>111.</b>	10-10-2009	No étnica	Kirkuk	100	<b>Shias</b>
<b>112.</b>	19-10-2009	Étnica	Kirkuk		En contra de la transferencia de escuelas kurdas
<b>113.</b>	22-10-2009	No étnica	Kirkuk	75-100	<b>Trabajadores</b>
<b>114.</b>	24-10-2009	No étnica	Kirkuk	60-75	<b>Agua</b>
<b>115.</b>	31-10-2009	Étnica	Kirkuk		Árabes en frente de la oficina de la UPK rechazando que se pospongan las elecciones.
<b>116.</b>	1-11-2009	No étnica	Kirkuk	100-150	<b>Electricidad y agua</b>
<b>117.</b>	12-11-2009	No étnica	Kirkuk	60	<b>Estudiantes</b>
<b>118.</b>	18-11-2009	No étnica	Kirkuk	>?	<b>Estudiantes</b>
<b>119.</b>	24-11-2009	No étnica	Kirkuk	60	<b>Taxis</b>
<b>120.</b>	9-12-2009	Étnica	Kirkuk/Taze	50	<b>Compensación de ataques terroristas (por kurdos)</b>
<b>121.</b>	9-12-2009	No étnica	Kirkuk	50-60	<b>Poder</b>
<b>122.</b>	11-12-2009	No étnica	Kirkuk	?>	
<b>123.</b>	20-12-2009	No étnica	Kirkuk	50-60	<b>Vendedores</b>
<b>124.</b>	22-12-2009	No étnica	Kirkuk	40-50	<b>Gas</b>
<b>125.</b>	24-12-2009	No étnica	Kirkuk	200	<b>Estudiantes en contra del rector</b>
<b>126.</b>	12-1-2008	Étnica	Kirkuk	40-50	En contra de bombardeos turcos (por Kurdos)
<b>127.</b>	27-1-2008	No étnica	Kirkuk	?	<b>Salarios</b>
<b>128.</b>	29-1-2008	No étnica	Kirkuk	50+29	<b>Para demandar el regreso del jefe de la policía.</b>
<b>129.</b>	3-2-2008	Étnica	Kirkuk	100-150	<b>Kurdos en favor del artículo 140</b>
<b>130.</b>	19-2-2008	No étnica	Kirkuk	200-250	<b>Tiendas</b>

<b>131.</b>	19-2-2008	No étnica	Kirkuk	40		Estudiantes
<b>132.</b>	20-2-2008	Étnica	Kirkuk	800		Kurdos en favor del artículo 140/ en contra de bombardeos turcos
<b>133.</b>	26-2-2008	Étnica	Kirkuk	90-150		Kurdos en contra de Turquía
<b>134.</b>	27-2-2008	Étnica	Kirkuk	30-35		Kurdos en contra de Turquía
<b>135.</b>	27-2-2008	Étnica	Kirkuk	100-125		Kurdos en contra de Turquía
<b>136.</b>	28-2-2008	Étnica	Kirkuk	150-200		Unión de mujeres del PDK en contra de Turquía
<b>137.</b>	1-3-2008	Étnica	Kirkuk/Arafa	200-290		Turcomanos en contra de la intervención turca, posiblemente kurdos
<b>138.</b>	5-3-2008	Étnica	Kirkuk	150-200		Kurdos en favor del Art 140 Unión de Trabajadores
<b>139.</b>	9-3-2008	Étnica	Kirkuk	300		Kurdos en favor del Art 140
<b>140.</b>	10-3-2008	Étnica	Kirkuk	?		Protesta en contra del dominio kurdo
<b>141.</b>	11-3-2008	Étnica	Kirkuk	40-50		Kurdos kirkukíes en favor del art 140
<b>142.</b>	23-3-2008	Étnica	Kirkuk	80-100		Kurdos, idioma en las escuelas
<b>143.</b>	10-4-2008	No étnica	Kirkuk	125-150		
<b>144.</b>	20-5-2008	Étnica	Kirkuk	50		Turcomanos por asientos
<b>145.</b>	26-5-2008	No étnica	Kirkuk	100-120		Sadrists
<b>146.</b>	30-5-2008	No étnica	Kirkuk	100-110		Empleos
<b>147.</b>	1-6-2008	No étnica	Kirkuk	40-50		Salarios
<b>148.</b>	9-6-2008	No étnica	Kirkuk	65-75		Empleos
<b>149.</b>	17-6-2008	Non ethnic	Kirkuk	25-30		Empleos
<b>150.</b>	30-6-2008	No étnica	Kirkuk	125-150		Poder
<b>151.</b>	22-7-2008	No étnica	Kirkuk	100-150		Trabajos estudiantiles
<b>152.</b>	24-7-2008	Étnica	Kirkuk	75-100		Etnia en contra del proyecto de ley
<b>153.</b>	28-7-2008	Étnica	Kirkuk	150-200.000	23-25 muertos, 56 heridos	Atacante suicida kurdo en contra del artículo 24
<b>154.</b>	2-8-2008	Étnica	Kirkuk	800-900		Árabes en contra de anexar Kirkuk al Kurdistán. En favor del artículo 24.
<b>155.</b>	6-8-2008	Étnica	Kirkuk	?		Kurdos en contra de la legislación electoral provincial 23
<b>156.</b>	7-8-2008	No étnica	Kirkuk	45-50		Against transfer of Iraqi army brigadier-gen
<b>157.</b>	08-8-2008	Étnica	Kirkuk	?		Turcomanos en contra de UNAMI, la acusan de ser pro-kurda
<b>158.</b>	12-10-2008	No étnica	Kirkuk	60-70		Cristianos en contra

					de los ataques terroristas en Mosul
<b>159.</b>	19-10-2008	No étnica	Kirkuk	?	Kurdos en apoyo de cristianos
<b>160.</b>	22-11-2008	No étnica	Kirkuk	?	Agricultura
<b>161.</b>	26-11-2008	No étnica	Kirkuk	150	Salarios de policía NOC
<b>162.</b>	21-12-2008	No étnica	Kirkuk	50-75	Reporteros
<b>163.</b>	28-12-2008	No étnica	Kirkuk	200	En contra de Israel
<b>164.</b>	30-12-2008	No étnica	Kirkuk	200	En contra de una mezquita
<b>165.</b>	28-1-2007	No étnica	Kirkuk	150	Poder
<b>166.</b>	7-2-2007	Étnica	Kirkuk	150-200	En contra del artículo 140. Árabes o turcomanos?.
<b>167.</b>	8-2-2007	Étnica	Kirkuk	?	Kurdos en favor del artículo 140
<b>168.</b>	15-2-2007	Étnica	Kirkuk	500	Tribus árabes marchan en contra de la deportación de árabes
<b>169.</b>	22-2-2007	No étnica	Kirkuk	50	Vendedores ambulantes
<b>170.</b>	24-2-2007	No étnica	Kirkuk	50	Contra el arresto de Ammar al-Hakim. Probablemente chiitas.
<b>171.</b>	4-3-2007	No étnica	Kirkuk/Taze	100-150	Liberación de prisioneros
<b>172.</b>	15-3-2007	No étnica	Kirkuk	50	Salarios
<b>173.</b>	19-3-2007	Étnica	Kirkuk	300	?
<b>174.</b>	6-5-2007	No étnica	Kirkuk	?	En contra del antiguo régimen de 1982
<b>175.</b>	6-5-2007	Étnica	Kirkuk	?	Unión de Mujeres del Kurdistán
<b>176.</b>	6-5-2007	No étnica	Kirkuk/Taza	150	En contra del terrorismo
<b>177.</b>	9-5-2007	No étnica	Kirkuk	150	Transacciones
<b>178.</b>	9-5-2007	Étnica	Kirkuk		Árabes por derechos legales o para liberar prisioneros árabes
<b>179.</b>	14-5-2007	No étnica	Kirkuk	150-200	En contra de las fuerzas estadounidenses
<b>180.</b>	11-7-2007	No étnica	Kirkuk	?	Tiendas
<b>181.</b>	28-8-2007	No étnica	Kirkuk	100-200	Tiendas de abarrotes
<b>182.</b>	18-10-2007	Étnica	Kirkuk	50-100	Contra la incursión de Turquía, hecha por kurdos
<b>183.</b>	21-10-2007	Étnica	Kirkuk	40-50	Contra la incursión de Turquía, hecha por kurdos
<b>184.</b>	22-10-2007	Étnica	Kirkuk	2500	Contra la incursión de Turquía hecha por kurdos
<b>185.</b>	17-11-2007	No étnica	Kirkuk	100	Tiendas
<b>186.</b>	16-12-2007	No étnica	Kirkuk	100	Maestros
<b>187.</b>	17-12-2007	Étnica	Kirkuk		Kurdos por el Kurdistán

<b>188.</b>	1-1-2006	No étnica	Kirkuk	300	Servicios de salud
<b>189.</b>	1-1-2006	No étnica	Kirkuk	?	?
<b>190.</b>	22-1-2006	Étnica	Kirkuk/Taze	?	Kurdos para preservar la division cuarta del ejército iraquí
<b>191.</b>	28-1-2006	No étnica	Kirkuk	?	Islamistas en contra de las caricaturas del Profeta
<b>192.</b>	3-2-2006	No étnica	Kirkuk	250	Islamistas en contra de las caricaturas del Profeta
<b>193.</b>	7-2-2006	No étnica	Kirkuk	125	Islamistas en contra de las caricaturas del Profeta
<b>194.</b>	8-2-2006	No étnica	Kirkuk	600	Marcha shiíta por Hussein
<b>195.</b>	8-2-2006	No étnica	Kirkuk	1000	Marcha shiíta Hussein
<b>196.</b>	11-2-2006	No étnica	Kirkuk	60	Islamistas en contra de las caricaturas del Profeta
<b>197.</b>	12-2-2006	No étnica	Kirkuk/Arafa	?	?
<b>198.</b>	15-2-2006	Étnica	Kirkuk	?	PKK kurdos turcos en favor de Öcalan
<b>199.</b>	17-2-2006	No étnica	Kirkuk	?	Islamistas en contra de las caricaturas del Profeta
<b>200.</b>	17-2-2006	No étnica	Kirkuk	?	Islamistas en contra de las caricaturas del Profeta
<b>201.</b>	22-2-2006	No étnica	Kirkuk	100	Chiitas en contra del bombardeo a una capilla shiíta
<b>202.</b>	22-2-2006	No étnica	Kirkuk	400	Chiitas en contra del bombardeo a una capilla shiíta
<b>203.</b>	22-2-2006	No étnica	Kirkuk	2000	Chiitas en contra del bombardeo a una capilla shiíta
<b>204.</b>	24-2-2006	No étnica	Kirkuk	?	Chiitas en contra del bombardeo a una capilla shiíta
<b>205.</b>	1-3-2006	No étnica	Kirkuk	50-60	Propietarios de gas
<b>206.</b>	28-3-2006	Étnica	Kirkuk	400-500	Turcomanos en contra de kurdos (día del martirio turcoman0)
<b>207.</b>	8-4-2006	No étnica	Kirkuk	300-350	Movimiento Sadr movement para Primer Ministro
<b>208.</b>	14-6-2006	No étnica	Kirkuk/Taze	100-150	En contra de terroristas
<b>209.</b>	14-7-2006	No étnica	Kirkuk	400	En contra de la ofensiva israelí dirigida a hezbollah.
<b>210.</b>	16-7-2006	No étnica	Kirkuk	?	Conductors de taxi
<b>211.</b>	28-7-2006	No étnica	Kirkuk	?	Conductors
<b>212.</b>	12-8-2006	No étnica	Kirkuk	?	Servicios
<b>213.</b>	15-8-2006	No étnica	Kirkuk	?	Benzine
<b>214.</b>	21-8-2006	No étnica	Kirkuk/Shorja	?	?
<b>215.</b>	11-10-2006	Ethnic	Kirkuk	?	Turcomanos en

					contra del artículo 140/ normalización
<b>216.</b>	8-11-2006	Étnica	Kirkuk	50-60	Escuela kurda
<b>217.</b>	27-11-2006	Étnica	Kirkuk/Arafa	450-500	Unión de Mujeres/Kurdos demandando la implementación del artículo 140
<b>218.</b>	12-12-2006	Étnica	Kirkuk	250-300	Art 140 / en contra del reporte Baker, realizada por kurdos
<b>219.</b>	24-12-2006	Étnica	Kirkuk	?	Marcha kurda por el artículo 140
<b>220.</b>	30-12-2006	Étnica	Kirkuk	?	Marcha de Mujeres Turcomanas
<b>221.</b>	29-12-2006	Étnica	Kirkuk/Taze	250-300	En apoyo a sentencia de muerte
<b>222.</b>	3-1-2005	No étnica	Kirkuk	?	Conductores de autobuses
<b>223.</b>	1-2-2005	No étnica	Kirkuk	150	?
<b>224.</b>	11-2-2005	No étnica	Kirkuk	500-600	Chiitas
<b>225.</b>	3-3-2005	Étnica	Kirkuk	25	Mártires de Turcomanos
<b>226.</b>	5-3-2005	Étnica	Kirkuk	60	Kurdos por derechos de kurdos deportados
<b>227.</b>	13-2-2005	Étnica	Kirkuk		Turcomanos en contra de los resultados de las elecciones (en contra de los kurdos)
<b>228.</b>	6-3-2005	Étnica	Kirkuk	?	Turcomanos
<b>229.</b>	15-3-2005	No étnica	Kirkuk	200	Marcha shiíta
<b>230.</b>	18-3-2005	No étnica	Kirkuk	?	En contra del director de escuela
<b>231.</b>	4-4-2005	No étnica	Kirkuk	250	Badr en contra de la liberación de miembros del antiguo régimen (protesta Shiíta)
<b>232.</b>	23-5-2005	Étnica	Kirkuk	?	Árabes y turcomanos en contra de los kurdos
<b>233.</b>	25-5-2005	No étnica	Kirkuk		Chiitas en contra de árabes sunnitas
<b>234.</b>	4-7-2005	No étnica	Kirkuk	1500	Liberación de un general detenido por las fuerzas de coalición
<b>235.</b>	3-8-2005	No étnica	Kirkuk	50	Huelga por salarios en un hospital
<b>236.</b>	3-8-2005	No étnica	Kirkuk	?	Huelga por salarios en un hospital
<b>237.</b>	20-8-2005	Étnica	Kirkuk	400-500	Rechazo al federalismo (probablemente árabes o turcomanos)
<b>238.</b>	15-8-2005	Étnica	Kirkuk	?	Kurdos marchan para anexas kirkuk al Kurdistán

<b>239.</b>	25-8-2005	Étnica	Kirkuk	500	Turcomanos demandando tierras robadas por el antiguo régimen
<b>240.</b>	26-8-2005	No étnica	Kirkuk	500-600	Chiitas Servicios
<b>241.</b>	27-8-2005	Ambigua	Kirkuk	1000	Probablemente étnica (búsqueda por la participación en un referéndum)
<b>242.</b>	9-7-2005	No étnica	Kirkuk	25	Salarios
<b>243.</b>	11-8-2005	No étnica	Kirkuk/Daquq	60-70	Servicios
<b>244.</b>	20-10-2005	No étnica	Hawija	200	En contra del juicio a Saddam
<b>245.</b>	25-10-2005	No étnica	Kirkuk	?	Chiitas
<b>246.</b>	27-10-2005	No étnica	Kirkuk	45	Estudiantes
<b>247.</b>	30-10-2005	Étnica	Kirkuk	?	Estudiantes marchan por educación kurda en las escuelas.
<b>248.</b>	19-12-2005	No étnica	Kirkuk	150-200	Servicios
<b>249.</b>	29-12-2005	Étnica	Kirkuk	300 of 350	Reorganizer elecciones, realizado por árabes o turcomanos
<b>250.</b>	29-12-2005	No étnica	Kirkuk	100	Servicios/gas
<b>251.</b>	31-12-2005	Étnica	Kirkuk	Cientos	Árabes y turcomanos protestan en contra de los resultados de elección (kurdos ganan la mayoría de los asientos)
<b>252.</b>	1-1-2004	Étnica	Kirkuk	Miles	Sadr/Árabes en contra de reclamos kurdos
<b>253.</b>	27-1-2004	Étnica	Kirkuk	300	300 jefes tribales árabes en contra del federalismo
<b>254.</b>	1-4-2004	No étnica	Kirkuk	?	
<b>255.</b>	2-4-2004	No étnica	Kirkuk	?	Estudiantes/educación
<b>256.</b>	2-4-2004	Ambigua	Kirkuk	?	
<b>257.</b>	7-5-2004	No étnica	Kirkuk		
<b>258.</b>	11-5-2004	Étnica	Kirkuk		Kurdos en contra de terrorismo dirigido a cristianos
<b>259.</b>	7-8-2003	No étnica	Kirkuk		Cristianos en contra del terrorismo
<b>260.</b>	13-8-2004	No étnica	Kirkuk	?	
<b>261.</b>	18-8-2004	No étnica	Kirkuk	?	
<b>262.</b>	22-8-2004	No étnica	Kirkuk	?	
<b>263.</b>	23-8-2004	Étnica	Kirkuk		Frente Turcoman0 en contra de Kurdos
<b>264.</b>	25-9-2004	No étnica	Kirkuk	?	Chiitas
<b>265.</b>	11-6-2004	No étnica	Kirkuk	?	
<b>266.</b>	16-12-2004	No étnica	Kirkuk	?	Chiitas
<b>267.</b>	17-12-2004	Étnica	Kirkuk	?	Kurdos en favor del artículo 58
<b>268.</b>	19-12-2004	No étnica	Kirkuk/shorja	150-200	Servicios/pro kurdos
<b>269.</b>	29-12-2004	No étnica	Kirkuk	300-350	

<b>270.</b>	29-12-2004	No étnica	Kirkuk	100		Servicios
<b>271.</b>	18-3-2003	No étnica	Kirkuk			En contra de fuerzas estadounidenses
<b>272.</b>	23-8-2003	Étnica	Kirkuk	?	?	Turcomanos en contra de reclamos kurdos
<b>273.</b>	22-12-2003	Étnica	Kirkuk	?		Kurdos en favor del artículo 10 y la anexión al Kurdistan
<b>274.</b>	30-12-2003	Étnica	Kirkuk	?	3 muertos, 15-20 heridos	Partido Turcomano en contra de los kurdos

## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRAFÍA

- Alter, Peter. *Nationalism*, Londres, Edward Arnold, 1989, pp. 56-93.
- Allport, G. W. *The Nature of Prejudice*. Reading MA, Addison-Wesley, 1954.
- Anderson, Liam y Stansfield, Gareth, *Crisis in Kirkuk. The ethnopolitics of conflicts and compromise*, Filadelfia, University of Pensilvania Press, 2009
- Anderson, Benedict, *Imagined Communities. Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*, Londres, Verso, 1983.
- Aziz, A. Mahir. *The kurds of Iraq. Ethnonationalism and national identity in Iraqi Kurdistan*, Nueva York, I.B. Tauris, 2011.
- Baltar, Enrique. *India. Reformismo, nacionalismo y partición*. México, Universidad de Quintana Roo, 2000.
- Barth, Frederik (ed.). *Ethnic groups and Boundaries: The social organization of cultural difference*, Boston, Little Brown, 153 pp.
- Batatu, Hanna. *The old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, Princeton University Press, pp. 912- 921
- Brubaker, Rogers, *Nationalism reframed: Nationhood and the nation question in the New Europe*, Cambridge University Press, 1996.
- Chaliand, Gerard y McDowall, David, *Kurds. A People without a country*, Nueva York, Olive Branch Press, 1993.
- Conde, Gilberto, “Identidad religiosa, lealtades y guerras: ser shií en Iraq”, en Susana De Valle (ed.), *Identidad y etnicidad: continuidad y cambio*, Centro de Estudios de Asia y África, México, El Colegio de México, 2002, pp. 65-82.
- Connor, Walker. *Etnonacionalismo*, Madrid, Trama Editorial, 1998, pp. 84-113.
- Craig, Jenkis y Form, William, “Social Movements and Social Change”, en Janoski, Thomas; et. al. (ed.). *The handbook of political sociology: states, civil societies and globalization*. Capítulo 16, New York, Cambridge University Press, 2005.
- Demmers, Jolle. *Theories of Violent Conflict*, Londres y New York, Routledge, 2011.
- Fearon, J. y Laitin, D. “Ethnicity, insurgency, and war”, *American Political Science Review* núm. 97, 2003, pp. 75-90.

- Fuccaro, Nelida, *Minorities and ethnic mobilisation: The Kurds in northern Iraq and Syria*, en Meouchy y Sluggett (eds.), *The British and French Mandates in Comparative Perspectives*. Brill, pp. 579-595.
- Goffman, Erving. *Frame analysis*. Gran Bretaña, Penguin Books, 1974, pp. 1-40, 345-378.
- Gramsci, Antonio. “Hegemony, Relations of Force, Historical Bloc”, en *A Gramsci reader: selected writings 1916-1935*, capítulo VI, Lawrence and Wishart, 2000.
- Greenfeld, Liah. *Nationalism: Five roads to modernity*, Cambridge, Harvard University Press, 1992.
- Gunter, Michael. *The Kurdistan predicament in Iraq: a political analysis*, Basingtoke, McMillan, 1999.
- Gunter, Michel, “Historical dictionary of the Kurds”, *Historical dictionaries of peoples and cultures*, No.8, Gran Bretaña, 2011.
- Gurr, Ted Robert. *Minorities at risk: A global view of ethno-political conflicts*, Washington, D.C., United States Institute of Peace Press, 1993.
- Güclu, Yücel, “Turcoman Apprehension”, en *The Turcomans and Kirkuk*, Xlibris, pp.65-77.
- Hanauer, Larry y Miller, Laurel, *Resolving Kirkuk: lessons learned from settlements of earlier ethno-territorial conflicts*, Santa Monica, California, Rand, 2012.
- Held, David. “Central perspectives on the Modern State”, en Robertson, Martin, *States and societies*, Oxford, 1983.
- Hetcher, Michael, *Internal Colonialism*, Berkeley, University of California Press, 1975.
- Human Rights Watch. *Iraq’s Crime of genocide: The Anfal campaign against the Kurds*, New Haven y Londres, Yale University Press, 1995.
- Hutchinson, John y Anthony D. Smith, , *Ethnicity*, Oxford, Oxford University Press.
- Johnston, Hank, “Verification and Proof in Frame and Discourse Analysis”, en Klandermans, Bert y Staggenborg, Suzanne (ed.). *Methods of Social Movements Research. Social Movements, Protest and Contention*, capítulo 3, vol. 16, University of Minnesota Press, 2002.
- Kedourie, Elie, “Ethnicity, majority and minority in the Middle East”, en: Milton Esman e Itamar Rabinovich, *Etnicity, pluralism and the State in the Middle East*, Cornell University Press, 1988, pp. 25-31.
- Knights, Michael y Ali, Ahmed, “Kirkuk in Transition. Confidence Building in Northern Iraq”, *Policy Focus*, núm. 102, The Washington Institute for Near East Policy, abril 2010,

- Latawski, Paul. "The problem of definition: Nationalism, Nation and Nation-State in East Europe" en Latawski, Paul (ed.) *Contemporary Nationalism in East Central Europe*, Nueva York, St. Martin's Press, 1995.
- Leezenberg, Michel. *Urbanization, Privatization and Patronage: The Political Economy of Iraqi Kurdistan*, University of Amsterdam.
- Lijphart, Arend, *Democracy in Plural Societies, A comparative exploration*. Estados Unidos, Yale University Press. 1980.
- McAdam, D. *Political Process and the Development of Black Insurgency*, Chicago, University of Chicago Press, 1982.
- McDowall, David, *A modern history of the Kurds*, Nueva York, I.B. Tauris, 2004.
- O'Leary, Brendan, McGarry, John y Saleh, Khaled, eds., *The future of Kurdistan in Iraq*, Philadelphia University Press, 2005, pp. 195-218.
- Olzak, Susan *The Dynamics of Ethnic Competition and Conflict*, California, Stanford University Press, 1992.
- Olzak, Susan, "Ethnic and Nationalist Social Movements", en Snow, David; et. al. (ed.) *The Blackwell Companion to Social Movements*, capítulo 28, Blackwell Publishing, 2004, p. 667.
- Olzak, Susan. *The Global Dynamics of Ethnic Mobilization*, California, Stanford University Press, 2006.
- Ozkirimli, Umut. *Theories of nationalism: a critical introduction*, New York, Palgrave, 2000.
- Rothschild, Joseph *Ethnopolitics. A conceptual framework*, New York, Columbia University Press 1981, pp. 11-33.
- Romano, David *The Kurdish Nationalist Movement. Opportunity, Mobilization and Identity*. Cambridge, Cambridge University Press, 2006, 277 pp.
- Sheriff Vanly, Ismet "Kurdistan in Iraq" en Gerard, Chaliand y McDowall, David (coord.) *A people without a country. The Kurds and the Kurdistan*, Olive Branch Press, Nueva York, 1993, pp. 139-189.
- Smith, Anthony D. *National identity*, University of Nevada Press, 1991.
- Smith, Anthony D. *Nationalism: Theory, Ideology and History*, John Wiley and Sons, 2002.
- Tarrow, Sidney G. *Power in movement. Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011.
- Talabany, Noury, *Arabization of the Kirkuk Region*, 3a edición, Upssala, 2001.

- Tilly, Chalres y G. Tarrow, Sidney *Contentious politics*, Paradigm Publishers, 2007.
- Tripp, Charles, “Historia de Iraq”, Madrid, Cambridge University Press, 2003.
- Turner, Bryan S. *Weber and Islam: a critical study*. Boston, Massachussets, 1945.
- Van Bruinessen, Martin. “Kurdish Society, ethnicity, nationalism and refugee problems”, en Kreyenbroeck and Sperl (eds.), *The Kurds. A Contemporary Overview*, Londres, Routledge, 1992.
- Van Wilgenburg, Wladimir, *Failed (or Aborted) Arab Spring in Iraq: A Study of the Political Mobilization of Sunni Arabs in Kirkuk*, Holanda, Utrecht University, 12 agosto 2011.
- Vermeulen, Hans y Govers, Cora, *The Anthropology of Ethnicity: Beyond ‘Ethnic Groups and Boundaries*, Het Spinhuis, 1994.
- Zürcher, *Turkey. A modern history*, Londres, I.B. Tauris y Co Ltd, 1994

## HEMEROGRAFÍA

- \_\_\_\_\_, “The Kurds are friends to everyone”, entrevista a Mulla Mustafa Barzani, *Newsweek*, 22 de Julio 1974, en *Kurdistan Review*, Kurdistan Democratic Party Publication, 1 noviembre de 1974, p. 28.
- \_\_\_\_\_, “Arabisation in Kurdistan-Iraq”, *Kurdistan. Annual Journal of the Kurdish Students Society in Europe*, Londres, vol. XVII, 1974.
- “Heir of legendary leader sees little hope for his troops if the US invades”, *The Times*
- Londres, 24 noviembre 2002.
- \_\_\_\_\_, “Renewed tensions between Arabs and Turkmen in Kirkuk”, *Dar al-Hayat*, 15 febrero 2011, consultado en: <http://international.daralhayat.com/internationalarticle/234422>.
- “Conflicting reports of Kirkuk governor’s imminent dismissal”, *AKnews*, 14 marzo 2011, consultado en <http://www.aknews.com/en/aknews/4/225065/>.
- “Iraq Kurd politician warns of ‘ethnic cleansing’”, *Al Arabiya*, 28 de mayo de 2012.
- *Constitution of Iraq*, UNAMI (Unofficial) English Translation, 2005.
- Abbas, Mushreq, “Militas Preserve in Modern Iraq”, *Al Monitor*, 14 febrero 2013.
- Al-Marashi, Ibrahim, “The Dynamics of Iraq’s Media: Ethno-Sectarian Violence, Political Islam, Public Advocacy and Globalization”, *Open Society Institute*, Hungría, 2007, pp. 36-43.

- Alkadiri, Raad “Oil and the question of federalism in Iraq”, *International Affairs*, vol. 86, núm. 6, 2010.
- Bartu, Peter, “Wrestling the integrity of a nation: the disputed internal boundaries in Iraq”, *International Affairs*, vol. 86, núm 6, pp. 1134-1135.
- BBC Monitoring Services , “Iraqi Turkoman, Arab MPs warn of ‘civil war’ in Kirkuk”, *Al Jazeera*, 19 marzo 2011.
- Benford, Robert y Snow, David. “Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization”, *International Social Movement Research*, núm.1, 1988.
- Benford, Robert y Snow, David. “Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment”, *Annual Review of Sociology*, vol. 26, 2000.
- Cordesman, Anthony H. “Iraq’s Fracture Lines: Recidivism or Reassertion”, *Center for Strategic & International Studies*, Arleigh A. Burke Chair in Strategy, 2009.
- Cordesman, Anthony H. y Khazai, Sam, “Iraq After US Withdrawal: US Policy and the Iraqi Search for Security and Stability”, *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, 24 octubre 2012.
- Cordesman, Anthony H., “Violence in Iraq in Mid 2013: The Growing Risks of Serious Civil Conflict”, *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, agosto 22 2013, pp. 13-14.
- Crawford, Young, “Patterns of social conflict: state, class and ethnicity”, *Daedalus*, vol. 111, núm.2, primavera1982.
- Eller, J.D. y Coughlan, R.M. “The poverty of primordialism: the demystification of ethnic attachments”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 16, núm. 2, 1993, pp. 185-202.
- Energy Information Administration (EIA), *Iraq: Country Analysis Brief*, 2007, consultado en: [www.eia.doe.gov/cabs/iraq.html](http://www.eia.doe.gov/cabs/iraq.html).
- Ehrkamp, Patricia, “Placing Identities: Transnational Practices and Local Attachments of Turkish Immigrants in Germany”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, núm. 2, 2005.
- García-Blanco, Enrique, “El Kurdistan: la Polonia de Oriente Medio”, en *Revista de Política Internacional*, núm. 118, 1973, pp. 61-99.
- Godfrey, Baldacchino. “A nationless state? Malta, National identity and the EU”, *West European Politics*, vol. 25, núm. 4, octubre 2002, pp. 191-206.

- Grosby, Steven. “The verdict of history: the inextinguishable tie of primordiality- a response to Eller and Coughlan”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 17, núm. 1, enero 1999, pp. 164-171.
- Hammer, Joshua “Combustible.” *Fast Company Magazine*, núm. 144, 2010.
- Hanna Freij, Yousif, , “Tribal identity and Alliance behavior among factions of the Kurdish nationalist movement in Iraq”, en *Nationalism and Ethnic Politics*, vol. 3, núm.3, p. 90.
- Herrington, Orrick y Sutcliffe, “Kirkuk,” *Public International Law & Policy Group*, junio2007.
- Hiltermann, Joost R., “Spoils of Babylon” en *The National Interest*, núm.105, 2010.
- Human Rights Watch, “Iraq forcible expulsion of ethnic Minorities”, en *Human Rights Watch Report*, vol. 15, núm.3 (E), Washington, D.C., 2003.
- International Crisis Group, “Iraq and the Kurds: Trouble along the Trigger Line”, *Middle East Report*, núm. 88, 2009.
- International Crisis Group, “Iraq’s uncertain future: elections and beyond.” *Middle East Report* núm. 94, 2010.
- International Republic Institute, *Survey of Iraqi Public Opinion*, 2005, llevada a cabo del 11 al 20 de abril 2005.
- International Republic Institute , *Survey of Northern Triangle Public Opinion*, 16 junio 2011, llevada a cabo del 13 al 18 de abril 2011.
- Jenson, J.“Naming nations: Making nationalist claims in Canadian public discourse”, *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, vol. 30, núm. 3, pp. 337-358.
- Katzman, Kenneth. “Iraq: Politics, Governance and Human Rights”, *Congressional Research Service Report for Congress*, Estados Unidos, agosto 2013.
- Kieve, R.A. “Pillars of Sand. A Marxist Critique of Consociational Democracy in the Netherlands”, *Comparative Politics*, vol. XIII, abril 1981.
- Knights, Michael y Ali, Ahmed, “Kirkuk in Transition. Confidence Building in Northern Iraq”, *Policy Focus*, núm. 102, The Washington Institute for Near East Policy, abril 2010,
- Kurdistan Regional Government, *Comunicado de prensa*, 18 de mayo 2009, consultado en: [www.krg.org](http://www.krg.org) .
- Lyon, Alynna J. y Ucarer, Emek M. , “Mobilizing ethnic conflict: Kurdish separatism in Germany and the PKK”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 24, núm. 6, 2001, pp. 925-948.

- McGarry, John y O’Leary, Brendan, “Iraq’s constitution of 2005: liberal association as political prescription”, *International Journal of Constitution Law*, vol. 5, núm. 4, 2007, pp. 670-98.
- Myron Weiner, “Peoples and States in new ethnic order?” *Third World Quarterly*, vol. 13, núm. 4, 1992.
- Rafaat, Aram, “Kirkuk: The Central Issue of Kurdish Politics and Iraq’s Knotty Problem” *Journal of Muslim Minority Affairs*, vol. 28, núm. 2, Londres, 2008, pp. 255-257.
- Rydgren, Jens y Sofi, Dana, “Interehnic Relations in Northern Iraq: Brokerage, social capital and the potential for reconciliation”, *International Sociology*, vol. 26, núm.1, Stockholm University, enero de 2011.
- Scott, G.M. Jr. “A Resynthesis of the Primordial and Circumstancial Approaches to Ethnic Group Solidarity: Towards an Explanatory Model”, *Ethnic and Racial Studies*, 1990, vol. 13, pp. 147-171.
- Sheyholislami, Jaffer, “Identity, language and new media: the Kurdish case”, *Language Policy*, núm. 9, 2010, p. 295
- Stansfield, Gareth, “The unravelling of the post-first World War state system? The Kurdistan Region of Iraq and the transformation of the Middle East”, *International Affairs*, vol. 89, núm.2, The Royal Institute of International Affairs, Oxford, 2013, pp. 259-282.
- Young, C. “The Dialectics of Cultural Pluralism: Concept and Reality”, en *Rising Tide of Cultural Pluralism: The Nation-State at Bay?*, Madison, University of Wisconsin Press, 1993, pp. 3-35.



ALFREDO ROJAS DURAN  
R.F.C. RODA520206T65  
**Filosofía y Letras No. 19** Copilco  
Universidad C.P. 04360 Delg. Coyoacán  
México, D.F.  
**Tel. 56 58 49 41** y Fax. 56 58 15 53  
**[impresionscopilco@hotmail.com](mailto:impresionscopilco@hotmail.com)**